



**LAS CARTAS
DE ARQUIMEDES PUCCIO**

**"Dios nos va
a ayudar con un
buen negocio"**

Página/2

**SU
PLE
MEN
TOS**



Página/12

el país a diario

BIBLIOTECA NACIONAL
P.T.H.
Fecha: 07 MAR 2013
Col. N° DOP REC

Buenos Aires, domingo 27 de diciembre de 1987

Año 1 - N° 169 - Precio de este ejemplar: ★ 2,40 Recargo vía aérea: ★ 0,20.

Cuatro días después del ascenso y pase a retiro de Astiz, el procurador general de la Nación dictaminó el desprocesamiento de los últimos marinos detenidos por la causa ESMA.

Página/3

MANO A MANO HEMOS QUEDADO

El vicealmirante Ramón Arosa saluda por fin de año al presidente Alfonsín.



Guillermo Saegh

PAVOS

El gobierno estudia la posibilidad de agregar pavos y champagne entre los artículos de primera necesidad que distribuye con las cajas del Plan Alimentario Nacional. El tema, todavía en reserva en los más altos niveles del Ejecutivo, se discutió el viernes en Chapadmalal en la misteriosa reunión que mantuvieron el presidente Alfonsín y sus ministros Juan Sourrouille y Dante Caputo. La entrega se concretaría antes del 31, como parte de una estrategia del radicalismo para promover la nueva fórmula presidencial para 1989, en la que el hasta ahora candidato virtual, Eduardo Angeloz, sería reemplazado por el vicepresidente Víctor Martínez, quien llevaría de candidato a vice al santafesino Luis Cáceres. "Es un esfuerzo de equilibrio", dijo a **Página/12** una fuente radical, y agregó: "En el partido hay consenso". El Presidente ya dio las instrucciones para que el paquete sea anunciado mañana por el ministro del Interior, Enrique Nosiglia, en la primera de su nueva serie de dos conferencias de prensa semanales. Naturalmente, el martes, en una edición de 115 páginas, **Página/12** recogerá toda la información producida el 28 de diciembre.

REPORTAJE EXCLUSIVO A SOURROUILLE

**"Siempre me pregunto:
¿Por qué soy ministro?"**

Página/11



Guillermo Saegh

6
Adiós al
héroe de las
Georgias,
por Horacio
Verbitsky

CULTURAS
4
Cuánto cuesta
una obra maestra,
por Umberto Eco



Un muerto en el penal de Olmos

Algo más de un centenar de reclusos de la Unidad Carcelaria número uno de Lisandro Olmos, dependiente del Servicio Penitenciario de la provincia de Buenos Aires, protagonizaron disturbios en la madrugada del viernes cuando intentaron tomar el Hospital Central Penitenciario, ubicado en el segundo piso del edificio. Como resultado de los incidentes murió Jesús Romano Ibarra, de 32 años, que cumplía una condena de 20 años, al caer desde una ventana del penal, y resultó herido el oficial Julio Ferrufino al dispararse el arma en un forcejeo.

No habrá paros en bancos privados

La Asociación Bancaria nuevamente postergó por 24 horas los paros parciales sorpresivos que debían comenzar el lunes próximo en los bancos privados. Al arribar a un principio de acuerdo con las cámaras de entidades financieras, que permitiría elevar el salario mínimo inicial y algunos adicionales de convenio.

Así lo informó el secretario general del sindicato, Juan José Zanola, al ratificar que el gremio insistirá "en un salario inicial de 713 australes equivalentes a lo que actualmente pagan los bancos estatales" durante la reunión que el lunes proseguirá manteniendo con los empresarios.

Carlos Menem mide su fama

En un nuevo sondeo que encargó para establecer su popularidad, el gobernador de La Rioja, Carlos Saúl Menem, encabeza las preferencias del electorado de Capital y Gran Buenos Aires con una tendencia del 26 por ciento en su favor, seguido por Eduardo Angeloz y Antonio Cafiero con el 16 y 15 por ciento respectivamente. Según el sondeo realizado por la consultora Lynch, Menéndez y Asociados, el peronismo concentra el 46 por ciento de las intenciones de voto, el radicalismo el 22, los partidos de derecha un 13 por ciento y los de izquierda el 7. Alvaro Alsogaray obtuvo el 10 por ciento de las preferencias electorales, doblando al intransigente Oscar Alende y al radical Fernando de la Rúa. El sondeo refleja un 29 por ciento de indecisos, la mitad de los cuales votaron a la UCR el pasado 6 de setiembre.

Telegrafistas con sorpresas

El secretario general de la Asociación Argentina de Telegrafistas, Radiotelegrafistas y Afines (AATRA), Hernán Prado, ratificó hoy que el lunes comenzarán a implementarse en la empresa estatal ENCOtel paros sorpresivos en demanda de mejoras salariales que cubran el desfasaje ocasionado por la inflación del último trimestre del año y la efectivización del personal contratado.

A su vez, Julio Guillán, del sindicato de los telefónicos, ratificó la realización de paros de tres horas por turno a partir del próximo lunes.

A Puccio le quedan pocas chances de escapar a la confesión

Los avances en la investigación de los secuestros de la familia Puccio dejan a Arquímedes sin argumentos defensivos. Detalles de un estilo "poco profesional" de ganarse la vida mediante la extorsión.

Gentileza Editorial Perfil

(Por Rolando Graña) En el juzgado federal de San Isidro se estima "inminente" la confesión de Arquímedes Puccio, a quien todos los testimonios coinciden en señalar como único cabecilla y cerebro de la banda que asesinó a los empresarios Ricardo Manoukian, Eduardo Aulet y Emilio Naum.

Las confesiones amplias de dos de los principales miembros de la banda, Roberto Díaz y Guillermo Fernández Laborda y las parciales de otros cuatro, Gustavo Contempomi, el coronel Rodolfo Franco, el albañil boliviano Herculano Vilca y el ex rugbier Alejandro Puccio, vuelven poco menos que insostenible su situación. Sin embargo y dadas sus características personales, no se descarta que a último momento Arquímedes intente una última jugada involucrando a terceros de alguna supuesta organización delictiva mayor que pudieran haberlo "presionado".

No sería la primera vez: en el testimonio brindado a la jueza de instrucción Servini de Cubría que entiende en el secuestro de la empresaria Nélida Bollini de Prado, hallada con vida en el sótano de la casa de los Puccio en 1985, Arquímedes Puccio mencionó a dos supuestos agentes de inteligencia que nunca pudieron ser hallados ni sus nombres siquiera confirmados.

A diferencia de lo que se sospecha respecto a la banda de los policías que secuestró a Osvaldo Sivak y Benjamín Neuman, cada vez más se tiene la certeza de que los Puccio habrían actuado por su exclusiva cuenta y riesgo y que la recurrente ostentación que Arquímedes solía hacer de sus protecciones mafiosas y de los servicios de inteligencia o de credenciales militares falsificadas eran sólo eso: ostentación, destinada más bien a darle coraje a sus compañeros de aventuras.

En apoyo de esta hipótesis, los investigadores destacan la poca profesionalidad de los Puccio, que puede apreciarse en detalles como el haber secuestrado a Manoukian con un metro cuchillo. O en el curioso *modus operandi* de esconder a todas las víctimas en el solar familiar. La más elemental lógica del delito indica que en esos casos lo mejor es proporcionar un lugar más anónimo y no mezclar trabajo y residencia.

Haber ocultado a Manoukian y a Aulet en un baño convierte, por lo menos, en cómplices a los restantes moradores de la casa y eso ya fue advertido por la Cámara de Apelaciones en el Criminal, que en un dictamen de 1986 destacó que nadie que allí viviera podía desconocer lo que sucedía.

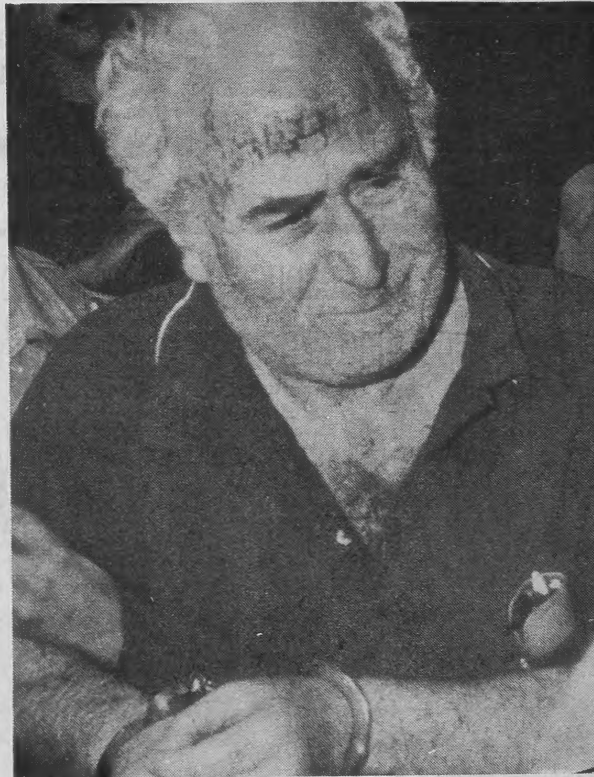
En el juzgado aún perdura el asombro ante el estilo Puccio, que privilegia cantidad a calidad, es decir, secuestrar a varios empresarios medianos, y cobrar rápidos rescates no muy voluminosos. Un detalle: como los empresarios eran casi siempre conocidos de alguno de los miembros de la banda y como por lo general se los enfrentaba a cara des-

cubierta, no quedaba luego más remedio que matarlos.

Otro de los interrogantes aún pendientes es a qué se dedicaba la banda durante los intervalos que mediaban entre uno y otro secuestro, que se sucedieron a razón de uno por año. Se presume incluso que, a más de las normales actividades de cada uno y de la planificación del próximo golpe, habría otros secuestros aún no esclarecidos, entre ellos el de Ricardo Alberto Lanusse, en 1985.

Página/12 pudo conocer otros pormenores de las confesiones de Roberto Díaz y Guillermo Fernández Laborda. En el juzgado de San Isidro todos coinciden en señalar que Díaz era "un hombre agobiado por sus crímenes que sólo quería acabar de una buena vez con todo". Su desesperación entonces afloró en varios momentos durante la última semana, por ejemplo cuando se puso a cavar con las manos en el lugar donde yacía su víctima Eduardo Aulet o cuando se arrojó implorando perdón y piedad ante su viuda, Rogelia Pozzi de Aulet.

En cambio, antes de comenzar su confesión, tras varias negativas, Fernández Laborda se quitó el anillo de casamiento y se lo envió a su esposa con una carta adjunta. Poco antes, le había dicho al juez federal Alberto Piotti: "...doctor, usted que es abogado debe saber cómo se hace para sacarle el segundo apellido a mis hijos. Me dijeron que ya tuvieron problemas con los compañeros de colegio porque el padre es un secuestrador. Imagínese los que van a tener cuando sepan que es un criminal".



Arquímedes Puccio, la semana pasada seguía negándose a declarar. Manoukian fue secuestrado a cuchillo. El ahorro es la base de la fortuna.

LAS CARTAS DE ARQUÍMEDES

Buscando bolas con cadenas

"No hay que desesperarse porque este país es inmensamente rico, y pese a todo con oportunidades sin límite, la razón de todas las circunstancias está en saber o poder ubicarse, todo ello se consigue con calma, inteligencia o con suerte, querido Daniel. La perseverancia siempre vence a la adversidad. Tú me conoces y sabes de mi temple", le escribía Arquímedes Puccio a su hijo menor, que aún vive en Nueva Zelanda, el 8 de agosto de 1982, apenas veinte días después de haber secuestrado y sepultado a Ricardo Manoukian. Un mes antes del rapto, y con algo de plegaria, le había escrito: "Para julio, Dios nos va a ayudar con un negocio".

Con la carta, Arquímedes adjuntaba un ejemplar de la revista *Siete Días* en la que se hablaba del rapto del empresario y le advertía a su hijo, algo críticamente: "...espero que en tus ratos de descanso la leas tranquilamente para que te vayas formando una idea de nuestra situación y no nos olvides". Arquímedes estaba eufórico. Los negocios marchaban viento en popa y el rescate le había permitido comprarse un televisor color en el supermercado Carrefour. "Estamos trabajando exitosamente", explicaba.

En otra misiva, dos semanas más tarde, Arquímedes resumía las actividades de la casa: "En Carrefour Alejandro se compró un equipo que

dicen que es maravilloso, con todos los chiches que te podés imaginar" (...); "... dentro de un par de días vienen nuevamente Vilca con su equipo de bolivianos y arreglará todo el sótano" (donde luego sería alojada durante su cautiverio Nélida Bollini de Prado). Hemos dispuesto que cada uno de nosotros, en la medida de las posibilidades, cambie su vestuario".

La correspondencia de la familia Puccio a la que tuvo acceso Página/12 fue analizada por la División Defraudaciones y Estafas de la Policía Federal que dirige el comisario Norberto Ruiz. En el estudio, además de las misivas del prolífico Arquímedes figuran cartas de Epifania Calvo, su esposa, de dos de los hijos, Alejandro y Silvia, y de algunos amigos de la casa.

A veces, Arquímedes filosofaba: "La lucha por la vida es difícil. Primero luchás por alcanzar un objetivo, y cuando lo lográs tenés que volver a luchar para poder defenderlo o disfrutarlo", pero rápidamente volvía a asuntos más prosaicos y al detalle de las cosas que iban comprando: "por mi parte, parezco un ciempiés, porque tengo diez pares de zapatos" (22/8/1982).

Hay cartas de terceros, como la de Hernán Ponce, de General Pacheco, que denotan que en lo suyo los Puccio profesaban cierto tradicionalis-

mo: "Creo que tu viejo el otro día estuvo preguntando precios en una casa de antigüedades para saber cuánto le saldría un juego de esas bolas con cadenas que se usaban en la Edad Media para sujetar a los esclavos o los servidores de los señores feudales, ¿las ubicás no?".

Al año siguiente, cuando Arquímedes decide cerrar la rotisería *Los Naranjos*, su fuente de ingresos formal, Silvia le escribe a Daniel: "El cree que somos capaces de hacer otra cosa que atender gente estúpida que te viene a comprar y artar (sic), pollos inmundos. Según él todo es una mierda. El mundo está en caos de destrucción". (1/1/1983).

"Tengo una pequeña reserva en dólares, situación que me permite maniobrar con tranquilidad —evalúa Arquímedes en una carta del 29 de marzo de ese año—, y añade: 'Mientras, estoy encanando otro negocio' que considero saldrá perfectamente bien, como corresponde cuando uno estudia y planifica todos los aspectos de la 'inversión' ". Para que no queden dudas, el padre le advierte al hijo menor: "Es mi deseo que sepas leer entre líneas. Eso ya te lo indiqué en mis anteriores cartas". Y da un último consejo: "Es necesario saber leer, escribir y hablar inglés muy bien porque todos los oligarcas poseen idiomas para sus trampas y negocios".

Página/12

Agencia Rosario
Mitre 846 - 5.º piso Of. 503
Tel. 62643

Página/2

DICTAMEN FAVORABLE A CUATRO ALMIRANTES

No más marinos presos

La Procuración General dictaminó en favor del desprocesamiento de los únicos marinos presos, los almirantes Montes, García Tallada, Barbuzzi y Suppich. Quedan dos procesados, pero en libertad.

(Por Horacio Verbitsky) En cumplimiento de compromisos asumidos por el Poder Ejecutivo Nacional con los jefes de Estado Mayor de las Fuerzas Armadas, la Procuración General de la Nación dictaminó en favor del desprocesamiento por obediencia debida de los vicealmirantes retirados Oscar Antonio Montes y Humberto Barbuzzi, y de los contralmirantes Manuel García Tallada y José Antonio Suppich, quienes eran los únicos marinos detenidos por graves violaciones a los derechos humanos cometidas en la Escuela de Mecánica de la Armada durante la guerra sucia militar contra la sociedad argentina en la década del '70.

El dictamen no lleva la firma del procurador general de la Nación, ya que el doctor Andrés D'Alessio fue uno de los jueces que entendió en la causa cuando integraba la Cámara Federal de la Capital, que el 25 de febrero de este año dictó la prisión preventiva rigurosa de los cuatro almirantes. En su lugar refrendó el escrito el subprocurador general Jaime Malamud Goti, quien renunció a la asesoría jurídica del presidente Raúl Alfonsín para asumir su nuevo cargo hace un mes, en una inequívoca demostración del alto interés que el gobierno radical le asigna a sus acuerdos con las Fuerzas Armadas.

Montes, García Tallada y Barbuzzi fueron jefes de Operaciones del Estado Mayor General Naval, y como tales, jefes de la Fuerza de Tareas 3, de la que dependía la Escuela de Mecánica de la Armada. Suppich fue director de la ESMA y en consecuencia jefe del Grupo de Tareas 3.3, que funcionó en ese campo clandestino de concentración, del cual a la vez dependía la Unidad de Tareas 3.3.2. Si el dictamen del subprocurador fuera acogido favorablemente por la Corte Suprema de Justicia, los cuatro almirantes detenidos recuperarían la libertad absoluta y no quedaría bajo detención ningún oficial de la Armada.

Malamud recomendó en cambio a la Corte que continuara el proceso contra quienes en esos mismos años se desempeñaron como comandantes de Operaciones Navales, los vicealmirantes retirados Antonio Vañek y Julio Torti. El primer comandante de Operaciones Navales posterior al golpe de 1976, el vicealmirante Luis Antonio Mendia, ya fue desprocesado por prescripción de la acción penal. Vañek y Torti están procesados por la misma Cámara Federal, pero en aplicación del artículo 316 del Código de Justicia Militar, no sufren ninguna medida restrictiva de su libertad.

Por considerar que existía plena prueba de su participación en privaciones ilegales de la libertad y tormentos, la Cámara Federal también dispuso en febrero el procesamiento de los oficiales de la Armada, Luis D'Imperio, Jorge Acosta, Alfredo Astiz, Adolfo Donda, Francis Whamond, Antonio Pernías, Carlos Capdevilla, Carlos Carella, Horacio Estrada, Raúl Scheller y Raúl Vildoza, del prefecto Antonio Febre y del suboficial de Prefectura Antonio Azik. El suboficial Azik estaba detenido por haber aplicado la pica eléctrica a un bebé de veinte días, hijo del detenido Víctor Lorkipandiate.

Esta causa es un ejemplo perfecto



Jaime Malamud Goti renunció a la asesoría jurídica de Alfonsín hace un mes.

Firmó el dictamen para desprocesar al vicealmirante Oscar Montes.

del embudo que el Poder Ejecutivo ideó para liberar de persecución a quienes actuaron en uno de los campos de concentración más conocidos en todo el mundo. Por las denuncias de los sobrevivientes y de los organismos de Derechos Humanos se había identificado a un centenar de responsables por 4400 casos. La acusación fiscal ante la Cámara Federal sólo reclamó el procesamiento de tres decenas, y presentó nada más que cien casos. La Cámara accedió a procesar a 19. Trece fueron liberados por la ley de obediencia debida (dos estaban prófugos), y de los seis restantes cuatro serán desprocesados ahora por la Corte Suprema.

El miércoles de la semana anterior el procurador D'Alessio había dictaminado en favor del desprocesamiento del ex comandante de la Brigada de Infantería de Montaña 8 y de la Subzona de Seguridad 33, general de brigada Jorge Alberto Maradona.

La Corte Suprema procuraba mantener el dictamen en secreto, por razones que la conciencia de sus integrantes seguramente conoce. Ante una consulta de este diario, que puso de manifiesto que ya conocía de su presentación en mesa de entradas, los



sobresaltados ministros ordenaron al jefe de prensa Héctor Grossi que hiciera un informe para la sala de prensa.

La Corte padece una grave crisis a raíz de estos acuerdos del Poder Ejecutivo con los jefes de Estado Mayor, sistemáticamente contrariados por los votos en disidencia del ministro Jorge Antonio Bacqué. Bacqué consideró inconstitucional la ley de obediencia debida y también se pronunció por el enjuiciamiento del ex teniente coronel Aldo Rico en los tribunales federales por el delito de atentado contra el orden constitucional y la vida democrática (ex delito de rebelión), según el artículo 226 del Código Penal, reformado en 1984.

La Procuración producirá dictamen inminente en las causas de los cuerpos de Ejército III, en la que está trabajando el doctor D'Alessio, y I,

a cargo del doctor Malamud Goti por las mismas razones que la ESMA. La Corte Suprema fallará algunos de los casos ya dictaminados antes que concluya este año 1987, sombrío para la justicia en la Argentina.

El diario Clarín dijo ayer que los generales Andrés Anibal Ferrero y José Montes y los coroneles Roberto Roualdes y alguen que mencionó como Carlos Barda, habían recibido autorización para pasar la Nochebuena en sus casas. Consultado por Página/12 el presidente de la Cámara Federal de la Capital, doctor Ricardo Gil Lavedra, a cuya disposición están Ferrero, Montes, y Roualdes, dijo que el tribunal no había recibido consulta alguna al respecto. "Si la noticia es cierta —añadió— la autorización debe haberla dado la Corte Suprema de Justicia, donde está en apelación en este momento la causa del Cuerpo I".

VERDURA

Varios jefes militares procesados por violaciones a los derechos humanos durante el anterior régimen de facto y no eximidos por los alcances de la ley de obediencia debida, habrían pasado las festividades de fin de año en sus respectivos domicilios, según una versión del matutino bahiense La Nueva Provincia. La libertad provisional, cuya fecha final estaría por determinarse, habría sido disfrutada por los generales retirados Luciano Benjamín Menéndez, Abel Catuzzi, José Luis Sexton, Jorge Maradona y por el coronel Roberto Roualdes.

Según La Nueva Provincia, el general Adel Vilas se negó a salir de su lugar de detención con la consigna "Soy un general cuarteleiro". La misma actitud habrían asumido, según otra versión, los generales retirados Juan Bautista Sasiañ y Gumersindo Centeno, mientras que otros más hogareños —Anibal Ferrero y José Montes— salieron del comando logístico de Palermo, donde cumplen prisión preventiva.

Otro diario que mantiene aceitados nexos con las fuentes de información castrense, La Prensa, indica que Alfredo Astiz, recientemente ascendido a capitán de corbeta, podría ser destinado nuevamente a la fragata misilística "Hércules" donde presta servicios en razón de que el pase a retiro ordenado por el presidente Alfonsín "todavía no llegó a la Armada" por cuestiones de "trámite burocrático". El diario donde el general Camps publica sus columnas de opinión añade que dos altos jefes de la Armada habrían visitado a Astiz en carácter "de urgencia" para "aquietar las aguas".

Repudio por un atentado

El gobierno de la provincia de Córdoba hizo público su "más enérgico repudio" al atentado consumado el jueves último en el Cementerio Israelita de la capital cordobesa y se comprometió a "agotar las medidas investigativas tendientes al total esclarecimiento del proceso".

La posición oficial fue fijada en un comunicado del ministro de Gobierno, José Caferata Norez, quien reafirmó "el ineludable empeño del Gobierno por el mantenimiento de la paz social y la prevención de hechos delictivos como el que se trata".

El atentado terrorista fue perpetrado a la 1.45 del jueves 24 con una bomba fabricada con 1,200 kilogramos de trotyl, según estimaron expertos de la policía provincial, y ningún grupo reivindicó la autoría.

La potente deflagración destruyó por completo el amplio portal de acceso a la necrópolis judía, ubicada al lado del cementerio municipal en Barrio Maldonado.

CONSULTA A LOS FIELES

Plebiscito de la Iglesia para 1992

La Conferencia Episcopal decidió realizar finalmente en marzo próximo la consulta a católicos y no católicos sobre el quehacer de la Iglesia en el país con miras a elaborar su estrategia pastoral hasta 1992, reveló hoy una calificada fuente eclesástica.

Sin embargo, la iniciativa —inédita en la vida del catolicismo en la Argentina— tendrá un carácter más selectivo que en el proyecto original, ya que se distribuirá un número reducido de cuestionarios a cada diócesis, de acuerdo con su población.

Cada obispo dispondrá la forma de implementación de la consulta, aunque no se descarta la utilización de los medios de comunicación social en cada jurisdicción eclesástica.

La fijación de la fecha de la iniciativa fue tomada la semana pasada durante la reunión de la Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal —que nuclea a las máximas jerarquías eclesásticas—, pero recién trascendiendo este fin de semana. Las autoridades episcopales ratificaron al grupo de obispos integrado por Justo Laguna (diócesis de Morón), Domingo Castagna (De San Nicolás) y Héctor Villalba (auxiliar

de Buenos Aires) para la implementación global de la consulta.

La comisión permanente aprobó el cuestionario definitivo de la encuesta, que recibió importantes modificaciones respecto del original.

La consulta proyectada había provocado particular interés en los medios eclesásticos y es considerada como una forma de participación de los fieles en la marcha del catolicismo en el país. La iniciativa debía concretarse en octubre pasado, pero fue postergada ya que los prelados decidieron introducir modificaciones a la idea original con el objeto de optimizar su resultado.

Página/12

Agencia Rosario
Mitre 846 - 5° piso Of. 503
Tel. 62643

Falleció Agustín Cuzzani

El autor teatral Agustín Cuzzani, de 63 años, falleció el viernes último en un sanatorio de la Capital Federal, donde se hallaba internado desde hace un mes. Vinculado al movimiento de teatro independiente, sus obras más conocidas fueron *Una libra de carne* (1954) y *El centroforward murió al amanecer* (1955). Guionista radial, televisivo y cinematográfico, Cuzzani era, además, abogado y profesor de estética. Su último estreno se había producido en 1985, en el barrio de San Telmo, con la pieza teatral *Lo cortés no quita lo caliente*.

Procesan a seis policías

Seis policías de la comisaría 3ª de Rosario —entre ellos el subcomisario— fueron procesados por un juez de instrucción de esa ciudad, acusados de privación ilegítima de la libertad y abuso de autoridad en concurso ideal, informó un vocero judicial allegado al caso que no precisó la identidad de los funcionarios policiales.

Los hechos que dieron origen a la intervención judicial se produjeron el 20 de noviembre último cuando los policías —que practicaban una razzia en su jurisdicción— detuvieron a dos parejas que aguardaban un ómnibus.

Murió Jorge Lozano

Víctima de un derrame cerebral, falleció ayer en Buenos Aires, a los 57 años de edad, el periodista, escritor y abogado Jorge Lozano. Conductor del programa "Proyecto 2000" que se emitía por el entonces Canal 7 de televisión, Lozano integró las redacciones de numerosos medios de prensa como *La Razón*, *Tiempo Argentino*, *Crónica*, *Diario Popular*, *Análisis* y *Panorama*, entre otras.

Página/12

Agencia Rosario
Mitre 846 - 5º piso Of. 503
Tel. 62643

PRESENTACION DE SOLICITUDES PARA INGRESAR EN LA CARRERA DEL INVESTIGADOR CIENTIFICO Y TECNOLÓGICO 1988

Se informa a la comunidad científica que el próximo periodo de presentación de solicitudes para ingresar en la Carrera del Investigador Científico y Tecnológico —del 1º al 31 de marzo de 1988— estará restringido a becarios de perfeccionamiento y de Formación Superior del CONICET que terminan su beca hasta el 31 de julio de 1988.

En el segundo semestre de 1988 se llamará a concurso para cubrir un número limitado de vacantes en diferentes disciplinas y categorías, las que serán dadas a conocer con la debida anticipación. A este concurso podrán presentarse todos los investigadores que reúnan las condiciones establecidas en el llamado, salvo aquellos que al 31 de marzo de 1988 tuvieren la condición de becarios especificada en el primer párrafo de este comunicado.

Franja hizo cumbre en la FUBA pero UPAU plantó su banderita

Anoche terminó el congreso de los universitarios porteños. La alianza radical-socialista popular obtuvo 49 votos (6 cargos), UPAU 44 (5), JUP 17 (2 cargos, pero renunciaron), JUI 11 (1) y el MAS 9 (1).

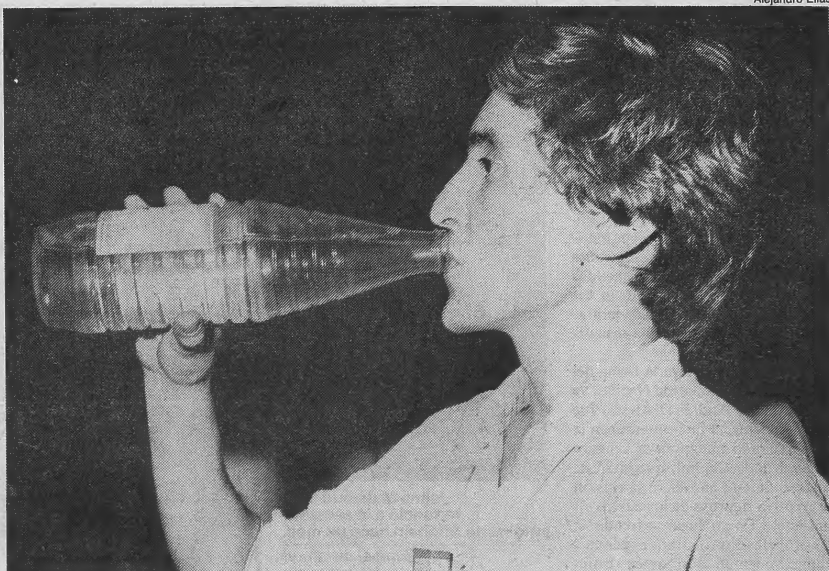
El radicalismo se impuso en la elección de autoridades en el congreso de la Federación Universitaria de Buenos Aires (FUBA), organización que representa a los 250.000 alumnos de la universidad porteña.

El candidato de Franja Morada, Rogelio Rey Leyes, ocupará la presidencia y el liberal Juan Curutchet se hará cargo de la secretaría general. El peronismo renovador no logró articular un frente con toda la oposición y finalmente presentó lista propia, al igual que la Juventud Universitaria Intransigente (JUI), con lo cual quedó fracturado el Frente Universitario Nacional y Popular (FURNAP). Se retiraron del congreso los independientes "atípicos o escépticos" y el Frente Amplio Estudiantil Santiago Pampillón (FAESP).

Por la mañana se acreditaron en la Facultad de Farmacia y Bioquímica 159 congresales —sólo faltó el independiente "escéptico" de Ciencias de la Comunicación— que luego se trasladaron a la Facultad de Ciencias Exactas, en cuya aula magna se iniciaron las sesiones recién alrededor de las dieciocho.

Desde las primeras horas los pasillos de Farmacia, la Plaza Houssay y algunos bares aledaños fueron testigos de las idas y venidas de los dirigentes para alcanzar acuerdos de último momento. Los peronistas Hugo Castiglione y Fernando García intentaron infructuosamente constituir un bloque con el FAESP (12 delegados) —que integran radicales disidentes, comunistas e intransigentes frentistas—, con el MAS (9 congresales), la JUI (13) y los agrupamientos independientes (6).

Mientras tanto, confiados en la inviabilidad de tal entendimiento, los radicales anudaron su acuerdo con el Movimiento Nacional Reformista (MNR) que le aportó sus dos delegados, alcanzando así los 49. El titular de la Franja porteña, Daniel Bravo, y el candidato Rogelio Rey Leyes sólo se mostraron preocupados cuando el



Rogelio Rey Leyes, de Franja Morada, nuevo presidente de la FUBA, festeja con agua mineral. Los cuestionamientos de las otras corrientes no fueron suficientes para armar un eje opositor.

frente opositor comenzó a organizarse con la propuesta de ganar la conducción y renunciar el día 8 de abril para convocar a un congreso "que cuente con la participación de los estudiantes". Pero las diferencias de tan heterogénea alianza se expresaron muy pronto.

Con su veintena de congresales la JUP no pudo hegemonizar el bloque opositor. Además dentro del justicialismo sobre el final se diferenciaron el sector del peronismo revolucionario que prefirió abstenerse en la elección. La imposibilidad de sumar a los intransigentes, no obstante las

numerosas presiones que se ejercieron sobre las estructuras partidarias y las variadas posiciones del MAS y el FAESP hicieron el resto. Las serias críticas contra la forma de convocatoria del congreso no fueron un eje político suficiente como para armar una lista conjunta que de concretarse hubiera reunido cerca de 60 delegados.

Cuando aún no había culminado la votación, pero ya con un triunfo al alcance de sus manos, Rey Leyes aseguró que "la FUBA tendrá que insertarse definitivamente entre los estudiantes y para ello vamos a dotarla

de una infraestructura adecuada, vamos a impulsar la reactivación de la Junta Representativa —que reúne a los presidentes de los centros— y fundamentalmente vamos a trabajar juntamente con los consejeros universitarios para discutir políticas". Coincidió Leyes con otros sectores en relación con la necesidad de producir "cambios profundos en el Ciclo Básico Común". Por su parte el liberal Juan Curutchet reiteró que su sector continuará defendiendo, desde la FUBA y desde el consejo superior, "la derogación del CBC y del ingreso irrestricto".

SIGUE EL DESABASTECIMIENTO DE NAFTA

Ponga un perro en su tanque

Continúa acentuándose la escasez de combustibles en Capital Federal, Buenos Aires y distintos puntos del interior del país, debido al quiebre de colaboración que desde el lunes último cumplen los afiliados al Sindicato Unido Petroleros del Estado (SUPE).

La mayoría de las estaciones de servicio de YPF permanecen cerradas, en tanto que las dependientes de empresas privadas comenzaban a agotar sus reservas frente a la gran demanda suscitada por la difusión del conflicto.

Los trabajadores petroleros intensificarán mañana el plan de lucha en demanda de mejoras salariales y jubilatorias con el cumplimiento de una huelga de 11 horas en el ámbito de la Capital Federal y paros parciales en el interior del país, aunque fuentes de la Secretaría de Energía de la Nación no descartaron la posibilidad de encontrar una solución transitoria mediante el dictado de la conciliación obligatoria que, hasta ayer, no había sido dispuesta por el Ministerio de Trabajo. Aun con esta medida, el abastecimiento de combustibles se normalizaría recién el miércoles próximo a causa del tiempo que demora poner nuevamente



Pichicho al volante en una estación de servicio de Capital Federal. Cada vez menos combustible. Se espera una conciliación obligatoria.

en marcha la cadena de comercialización.

En Mar del Plata, la demanda multiplicada por el movimiento turístico, agotó las reservas de las estaciones de servicio privadas. Las largas colas de automovilistas se trasladaron entonces hacia las bocas de expendio del Automóvil Club Argentino

(ACA) que recibieron un refuerzo de combustibles que "por el momento garantizan el normal suministro" según aseguraron voceros de la entidad. Por su parte, el secretario del SUPE (local), Santiago Izzo, pronosticó para hoy "un mayor desabastecimiento en toda la costa atlántica".

IMPROBABLE ACUERDO

Irán o no Irán, es la cuestión

Las diferencias respecto de si mostrarse duros o flexibles frente a Teherán dividen a las naciones vecinas de Irán e Irak, reunidas ayer en Ryad para una nueva cumbre de los estados afectados por la guerra.

Con dificultades para elaborar un sistema de defensa colectivo contra la guerra Irán-Irak comenzó ayer la octava cumbre del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG), que nuclea a seis países de la región.

Para el rey Fahd, de Arabia Saudita, la seguridad sólo puede obtenerse por la constitución de "una entidad árabe del Golfo" que posea una fuerza autónoma o, dicho de otro modo, con la elevación del CCG al rango de potencia regional. Alcanzar ese objetivo exige un refuerzo de la coordinación militar y la aceleración de los procesos de integración económica, institucional y social, subrayó el monarca en Ryad, sede de la cumbre.

Pero la coordinación militar es difícil. Ni las maniobras comunes de los países del CCG en 1983 en Omán, tendientes a reforzar la colaboración con los Estados Unidos, ni la constitución, en 1984, de una fuerza militar común bautizada "Escudo de la península" (arábiga) y las maniobras de esta fuerza en 1987, permiten contemplar una solución del problema. Transformar el Escudo en una fuerza militar de despliegue rápido equivaldría además a subrayar la preponderancia regional de Arabia Saudita, el país de mayor peso del CCG.

Otra posibilidad (unir Kuwait al sistema de prealerta norteamericano AWACS del que ya dispone Arabia) no ha recibido acuerdo ni de Kuwait ni de los Estados Unidos. Los kuwaitíes, por otra parte, quieren preservar su imagen de país no alineado. En 1985 adquirieron cohetes antiaéreos soviéticos Sam.

Las alianzas políticas que dicta la elección de fuentes de aprovisionamiento en armas, así como los compromisos financieros fantásticos que implica ese suministro, dificultan a corto plazo que los países del CCG coordinen sus armas, estiman observadores militares.

En cambio, el entendimiento eco-



Una nave de patrullaje de Omán, parte de la vigilancia permanente de los estados del Golfo.

La heterogeneidad de los países de la región y sus alianzas disímiles con terceros impiden un acuerdo firme.

nómico dentro del CCG hizo grandes progresos desde su creación, en 1981, con la supresión de muchas restricciones aduaneras entre los países miembros. Un ejemplo concreto: cualquier empresa de un país del CCG podrá, dentro de ciertos límites, instalar filiales en otro país miembro sin pagar tasas suplementarias.

La realización económica más importante consiste en la adopción de un acuerdo de "préstamo petrolero" que deberá ratificarse en la próxima cumbre y que permitirá a un miembro momentáneamente privado de petróleo para la venta aprovisionarse en los otros países del grupo. El viernes, el presidente del Parlamento iraní, Hoyatoleslam Hashemi, había amenazado con que, en caso de embargo de armas contra Irán, todos los puertos del Golfo serán arruinados.

Israel calculó en 800 los palestinos detenidos

Se cumplió ayer el cuarto día seguido sin incidentes graves en los territorios ocupados de Cisjordania y Gaza, aunque proseguían las redadas de palestinos, continuando con la política de mano dura de Israel.

En Gaza, 50 nuevas detenciones aumentaron a 300 las efectuadas en los últimos días y requirieron la instalación de cinco nuevas carpas en el campo de arresto de Antar-2, "donde el frío y la lluvia agravan las condiciones" de permanencia, según informaron fuentes palestinas. Oficiales israelíes continuaban interrogando intensivamente a los arrestados.

Por su parte, la radio de Israel calculó en 800 el número total de detenidos en los territorios ocupados, precisando que habían sido transferidos a varios campos, entre ellos los recién abiertos en Gaza y al sur de Hebrón, en Cisjordania. Entre los presos figura el vicepresidente de la Asociación de Ingenieros de Gaza, Freid El Jeiri. En reclamo del derecho de visitar y llevar ropa a sus familiares, docenas de mujeres organizaron una sentada de protesta, ya que los soldados israelíes levantaron muros de piedra en torno a los campamentos de refugiados de Burij y Nuseirat, y dejaron solamente una puerta, donde se someten las entradas y salidas a un severo control.

En el campamento cisjordano de Askar, un refugiado de 60 años falleció el viernes en circunstancias confusas. La versión palestina indica que los militares que ocupaban la terraza de una casa encendieron una hoguera para calentarse y, cuando el inquilino protestó, lo golpearon con sus cachiporras hasta causarle la muerte. Las autoridades israelíes desmintieron inmediatamente tal versión, afirmando que el refugiado pereció de muerte natural. Pero, según los palestinos, el médico de As-

kar negó el permiso de inhumación y pidió la autopsia del cadáver.

Por otra parte, en el este de Cisjordania una patrulla israelí interceptó y capturó el pasado viernes a un comando de tres palestinos que se había infiltrado desde Jordania. Los tres hombres vestían uniformes de Tzahal (el ejército de Israel) y, según indicaron fuentes militares, pertenecen al Frente de Liberación Palestina (FLP) de Abdul Abbas. Su intención, agregaron las fuentes, era cometer un espectacular atentado en Israel el próximo 1º de enero, cuando se cumple el 22 aniversario de la fundación del movimiento El Fatah.

URSS-EE.UU.

El romance prevé otra cita

Un acuerdo de principio norteamericano-soviético referente a "los próximos contactos entre ministros de relaciones exteriores" de ambos países fue concluido ayer en Moscú, según informó la agencia TASS. La agencia oficial soviética reveló que en el encuentro entre el canciller soviético Edouard Shevardnadze y el embajador norteamericano en Moscú, Jak Matlock, se consideraron las relaciones de ambos países en la perspectiva de los acuerdos de la reciente cumbre de Washington y "diversas cuestiones internacionales". No fueron precisados, sin embargo, la fecha ni el lugar de los futuros contactos.

NICARAGUA

Propaganda con 215 bajas

Según informó oficialmente el gobierno nicaragüense, los combates entre los contras y tropas del Ejército Popular Sandinista (EPS), continuaron durante toda la semana en el norte del departamento de Zelaya, cerca de la frontera de Nicaragua y Honduras. La incursión de los rebeldes, con más de mil hombres, provocó 215 víctimas entre los contras, de las cuales 137 son muertos, y 130 entre soldados y civiles, de las cuales 57 murieron.

CHINA

El marxismo refresca mejor

Unos 20.000 altos funcionarios chinos —ministros, gobernadores provinciales, alcaldes y comandantes militares— recibirán cursos durante los próximos cinco años para refrescarles el marxismo, informó ayer la agencia oficial Nueva China. "Dado que muchos cuadros jóvenes y de edad media asumieron puestos de dirección en años recientes, es imperativo ayudarles a comprender la teoría marxista", afirmó el presidente de la escuela central del Partido Comunista Chino, Gao Yang.

WASHINGTON EN LA ONU

Los votos de Mister No

Estados Unidos volvió a ser "Mister No" durante la 42ª sesión de la Asamblea General de las Naciones Unidas, al encabezar con 82 votos negativos la lista de países que con mayor frecuencia se manifestaron en contra de las resoluciones de la ONU.

Un estudio detallado del desarrollo de la sesión de este año (entre setiembre y diciembre) indica que el parlamento mundial aprobó 318 resoluciones, verdaderas leyes no obligatorias, pero de indudable peso a nivel de opinión en la política interna e internacional de los países. De esas 318 resoluciones, 176 se adoptaron por consenso —sin votación—, lo cual refleja cierto grado de acuerdo general. En cambio, 142 fueron aprobadas por unanimidad, 36 con votos favorables y abstenciones y 106 con votos negativos.

Estados Unidos, que resultó ser el país que vota con más frecuencia que nadie en contra de las resoluciones, desplazó a la Unión Soviética —cuyo delegado ante la ONU era ante-

riormente conocido como "Mister Nyet"—, a Israel y a varios países occidentales, entre los que se cuentan el Reino Unido, Francia, Alemania Federal y Portugal. Además, Estados Unidos muchas veces se opone solo contra el conjunto de la Asamblea, o apoyado por un pequeño grupo de países.

La insistencia con la cual la administración Reagan vota en contra en el parlamento mundial no es nueva, pero reconoce una impresionante evolución: en 1950 la delegación norteamericana levantó la mano para votar en contra tres veces, en 1960 lo hizo dos veces, pero a partir de 1970 las negativas se multiplicaron: 17 veces en 1975, 45 en 1980, 90 en 1985 y 94 el año pasado. Con los 82 votos contrarios a las resoluciones de este año, Estados Unidos puede considerar —como lo hizo su embajador, Vernon Walters— que 1987 fue "pasablemente bueno", pero que resta mucho por andar (o desandar) hasta que Washington se acompañe con el resto de la comunidad internacional.

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

CONICET

Llamado a Concurso para la designación de Director del Centro Nacional Patagónico (CENPAT)

Requisitos:

- 1 Presentar antecedentes académicos equivalentes a los que se exigen para el ingreso a la Carrera del Investigador Científico en categoría no inferior a Independiente en alguna de las siguientes áreas: Ciencias Biológicas, Ciencias del Mar, Ciencias de la Tierra o Ciencias Atmosféricas.
- 2 Fijar como lugar de residencia permanente la ciudad de Puerto Madryn, Chubut.
- 3 Presentar una propuesta de desarrollo del Centro Regional y un proyecto de investigación.

Informes e inscripción

Entre el 15 de diciembre de 1987 y el 15 de febrero de 1988 en CONICET - Departamento Institutos - Rivadavia 1906 - Entrepiso - Teléfonos 47-1332 y 48-2942 en horario de 14 a 18 horas.



I apartar de las filas al ascendido

capitán de corbeta Alfredo Ignacio Astiz, Alfonsín contrarió al ministro de Defensa, Horacio Jaunarena, e ignoró las presiones militares y las recomendaciones de sectores significativos de la Unión Cívica Radical. La reacción militar se pareció a la sonrisa nerviosa de un boxeador que acaba de recibir un golpe certero: minimizar el alcance de lo dispuesto, dilatar su aplicación, negar en forma voluntarista que ocurrió lo que ocurrió. Sin duda, son necesarios nervios bien templados para despeñar de ese modo, al secuestrador de monjas y adolescentes que las Fuerzas Armadas eligieron como símbolo de la guerra sucia militar contra la sociedad argentina. Pero la serenidad del Presidente para resolver la cuestión arroja al mismo tiempo una luz definitiva sobre episodios que aún no han decantado con claridad en la conciencia colectiva, y que constituyeron el núcleo político fundamental del año que termina: la ley de obediencia debida que dejó en libertad a más de 300 secuestradores, torturadores y homicidas no es una imposición de los héroes de las Malvinas sublevados en Semana Santa, sino la política que un gobierno fuerte se propuso aplicar desde el primer día.

ADIOS AL HEROE DE LAS GEORGIAS

(Por Horacio Verbitsky) La idea de un Alfonsín militante de los Derechos Humanos es un equívoco fomentado en partes iguales por el Presidente, que vio en esa imagen su mayor capital político, y por la ultraderecha militar que en su infinita ceguera se ha dedicado a presentar a este buen amigo como un perverso maquinador que se propone destruir a las Fuerzas Armadas para disolver la Nación y entregar el ser nacional a las hordas apocalípticas de la barbarie roja. Una confusión similar provocaron hace un cuarto de siglo con otro presidente radical, Arturo Frondizi, recién ahora aceptado en cuarteles y cenáculos castrenses como lo que siempre fue: un inteligente político burgués sin animosidad alguna hacia las Fuerzas Armadas.

Pacto militar-radical

El 24 de marzo de 1977, al cumplir la dictadura su primer año, el líder renovador de la Unión Cívica Radical, Raúl Alfonsín, en respuesta a un cuestionario del diario *La Opinión*, encomió la sobriedad de Videla en la controversia con Estados Unidos por las violaciones a los Derechos Humanos y propuso un plan para facilitar la salida política: presidente militar y primer ministro civil.

Alfonsín declaró en esa publicación que su propuesta apertura a la portuguesa debía surgir de un acuerdo con el gobierno militar. Invitaba a convocar a una convención constituyente con una lista única de candidatos aceptados por las Fuerzas Armadas. El programa del gobierno así engendrado consistiría según Alfonsín en llevar adelante los objetivos que se trazaron las Fuerzas Armadas el 24 de marzo. Añadía que la participación de los políticos en el gobierno militar sería el mejor instrumento para combatir la violencia.

Según el informe de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas en ese momento ya se había producido la mitad de las 8961

desapariciones que sus miembros lograron documentar. Es, con esas Fuerzas Armadas, que Alfonsín proponía compartir el poder, para aplicar un programa de gobierno que, en su aspecto económico-social, no difiere significativamente del que hoy practica desde la Presidencia.

El colapso en Malvinas

La dictadura no fue removida por la lucha popular, aunque haya habido ejemplos heroicos de resistencia de los cuales las Madres de Plaza de Mayo son el símbolo más perfecto, sino a raíz de su derrota en una guerra contra Gran Bretaña, con el apoyo político y logístico de Estados Unidos. Que esa guerra se hubiera librado en un territorio circunscripto en el cual no vivían argentinos, y que el vencedor no instalara tropas en Buenos Aires o Córdoba para dictar su ley al vencido, como hicieron los aliados en Italia y Alemania después de la Segunda Guerra Mundial, oscureció la comprensión de lo sucedido.

La sagacidad de Alfonsín consistió en advertir antes que nadie que después de la capitulación de Puerto Argentino, la dictadura se derrumbaba sin remedio. Lanzó su precandidatura presidencial cuando el país aún no salía de su estupor por la guerra perdida, ganó la interna por cuatro a uno y comenzó la campaña electoral mientras el peronismo seguía extraviado en los laberintos de la lucha interna, y con su identidad confundida por haber sido durante los años del horror, víctima y victimario.

La denuncia del pacto militar-sindical, con la que logró diferenciarse del régimen castrense el jefe de un partido que había tenido más funcionarios que víctimas, no fue inspirada por uno de los ex izquierdistas que se acercaron a la UCR para intentar en la Argentina un experimento socialdemócrata, sino por el ex subsecretario general de la Presidencia de Videla, Ricardo Yofre.

Alfonsín había percibido que las tremendas heridas de la guerra sucia no permitían simular que nada había ocurrido, y propuso como su oferta electoral más atractiva una política de enjuiciamiento según los niveles de responsabilidad, concepto que dejó deliberadamente en la ambigüedad. Su perfil de humanista se destacó contra el fondo inmejorable del candidato rival, Italo Luder, responsable del decreto de aniquilamiento de 1975, quien durante la campaña electoral declaró que volvería a firmarlo. La autoamnistía militar de 1983 los diferenciaba aún más: mientras Alfonsín prometía declarar su nulidad, Luder advirtió que aunque fuera derogada tendría vigencia retroactiva.

La dignidad humana

A los tres días de asumir la presidencia Alfonsín envió al Congreso su primer proyecto de ley de obediencia debida. El mensaje presidencial que acompañó esa ley por la que se reformó el Código de Justicia Militar, consideraba "imperioso ofrecer la oportunidad de servir lealmente a la democracia constitucional a aquellos miembros de las Fuerzas Armadas y de seguridad que no han actuado por propia iniciativa al participar en actos lesivos de la dignidad humana". Lo malo no eran los actos lesivos de la dignidad humana, sino la iniciativa de cometerlos.

La idea era que las Fuerzas Armadas entregaran a la vindicta pública a los ex comandantes y a algunos oficiales demasiado notorios por sus actos durante la guerra sucia, y purificadas en el Jordán de la justicia castrense se reintegraran a la sociedad que comenzaría a olvidar.

Alfonsín no calculó ni la respuesta de las Fuerzas Armadas ni la de la sociedad. La movilización callejera y la relación de fuerzas desfavorable en el Senado, hizo que aquella ley de obediencia debida fuera modificada, de modo de excluir de sus beneficios a los autores de delitos aberrantes

tes y atroces y prever el avocamiento de la justicia civil si el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas no producía sentencia en un lapso de seis meses o actuaba con negligencia.

Ordenes inobjetables

En setiembre de 1984 el Consejo Supremo dio la primera patada al tablero, al declarar que no produciría sentencia en los plazos establecidos y que las órdenes de la guerra sucia habían sido inobjetables en forma y fondo. La Cámara Federal de la Capital desechó una negociación propuesta por el Poder Ejecutivo para que el Consejo Supremo se rectificara y la Cámara le fijara un nuevo plazo para fallar, y decidió avocarse. Entre el 21 de abril y el 9 de diciembre de 1985 nueve ex comandantes de las Fuerzas Armadas fueron juzgados en audiencias orales y públicas. Alfonsín hizo de la necesidad virtud, y presentó ese proceso como consecuencia de su voluntad. Su nuevo objetivo fue que la sentencia de la Cámara Federal estableciera un punto final, para que allí cesaran los juicios.

Las profundas emociones suscitadas en la sociedad por la revelación minuciosa de los horrores de los campos de concentración frustraron también ese propósito, y el Punto 30 de la sentencia contra Videla & Cia. aclaró en forma expresa que debía procesarse también a los ejecutores directos.

El 4 de abril esa misma Cámara comenzó a aplicar su resolución, al avocarse en la causa contra el ex jefe de la Policía de la Provincia de Buenos Aires, Ramón Camps. Tres semanas después el Poder Ejecutivo resistió con las Instrucciones del ministro de Defensa Germán López al fiscal del Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas, ordenándole que solicitara sobreseimientos y absoluciones en todas las causas.

Todas las fuerzas políticas, incluyendo a la UCR, organizaron manifestaciones callejeras de protesta. Hasta César Jaroslavsky y Enrique Nosiglia marcharon, a pocos metros de distancia del Movimiento al Socialismo, contra las Instrucciones, en desacuerdo con las cuales renunció Jorge Torlasco, uno de los jueces que habían condenado a los ex Comandantes. Y las Cámaras Federales de todo el país comenzaron a avocarse una tras otra en las causas de sus jurisdicciones, que hasta ese momento habían gozado de calma en la penumbra de los anaques del Consejo Supremo.

Punto final

Pero el Presidente se había comprometido con los jefes de Estado Mayor a poner un punto final a los juicios. El martes 2 de diciembre de 1986, la Cámara Federal condenó a Camps a 25 años de prisión, al comisario Miguel Osvaldo Etchecholz a 23, al general Pablo Ovidio Richeri a 14, al médico policial Jorge Bergés a 6, y al cabo Norberto Cozzani a 4.

La Cámara no aceptó que la ley militar consagrara el deber de obediencia a mandatos antijurídicos, ni



El anticipo de *Página 12* sobre la situación de Astiz. La tapa del 28 de noviembre y la nota del 13 de diciembre con un título significativo: "La muerte pasa a retiro".



El teniente Alfredo Astiz ante la Justicia. La Cámara Federal de la Capital lo procesó por la privación ilegítima de la libertad de D. Hagelin.

que pudiera "haberse pensado que era legítimo ejecutar actos que significaban absoluto menosprecio a la dignidad humana (...). No puede haber excusa posible en este tema cuando el repudio a la tortura forma parte del sentimiento universal (...) matar a un enemigo en el campo de batalla y en el fragor de la lucha, no es situación que guarde identidad alguna con la de aplicar crueles tormentos a personas inermes en la tranquilidad y seguridad de cuatro paredes (...). La obediencia es importantísima, pero no más que la juridicidad (...). En un sistema jurídico que parta del respeto a la dignidad del individuo, como ente capaz de autodeterminarse, no es concebible que se lo determine a cumplir órdenes anti-jurídicas".

El viernes 5 el mismo tribunal absolvió a Astiz por prescripción en la causa por el secuestro de Dagmar Hagelin, y Alfonsín anunció la ley de Punto Final, por la cual quedarían libres de persecución penal quienes no fueran procesados en 60 días. El Presidente dijo por televisión un discurso preparado por el canciller Dante Caputo, en el que sostuvo que no había una Argentina para los civiles y otra para los militares, como curioso preámbulo al proyecto que consagraba términos distintos de prescripción para unos y otros. El martes 9, primer día hábil luego del discurso presidencial presentó su renuncia el presidente de la Cámara Federal, Guillermo Ledesma.

Pocos días después Alfonsín pronunció en Cipolletti un discurso violento, en el que no encontró mejor forma que librar de sospechas a las Fuerzas Armadas que sembrarlas sobre los familiares de los desaparecidos, "que tal vez hayan asumido las mismas ideas de los pobres muchachos que fueron llevados al holocausto en aras de un proyecto elitista y que asimismo negaba la dignidad del hombre". La ley fue promulgada en Navidad, pero una vez más la sociedad sorprendió al Presi-

dente. Al concluir el plazo de 60 días, en febrero de este año, las Cámaras Federales no habían procesado a 30 o 40 militares como esperaba el gobierno, sino a casi 400.

Semana Santa

El 18 de febrero el teniente coronel Aldo Rico, jefe de un regimiento en la frontera con Brasil, elevó un escrito a su comandante de brigada. "No es el vericuetto de la ley y la chicana jurídica el ámbito natural del soldado. El soldado está formado para mostrar los dientes y morder, su naturaleza propia es el combate y su poder descansa en detentar el monopolio de la violencia", decía. Agregaba que no había solución jurídica, y que aun cuando el gobierno se propusiera dictar una amnistía después de las elecciones legislativas, no debía llegarse a ella "agobiados, debilitados y divididos, recibiendo como una dádiva luego de soportar el encarcelamiento de 20 o 30 camaradas más", sino "desde una posición de fuerza y exigencia".

Concluía que debía darse al conflicto un carácter definitivamente político, "delegando la solución del mismo en las exclusivas manos del señor Presidente de la Nación y Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas". Es lo que Rico hizo dos meses más tarde, cuando recibió al presidente Alfonsín en la Escuela de Infantería.

En un fantástico acto de prestidigitación política Alfonsín absorbió la fuerza de la imponente movilización popular y la fuerza de los sublevados. Como en una gran representación teatral, en la que desempeñó el papel de mediador, fue de la Plaza de Mayo a Campo de Mayo, luego de obtener que el conjunto de la clase política rubricara su política militar que no había conseguido imponer hasta ese momento. En el punto 3 del acta de compromiso democrático los firmantes declararon que la reconciliación sólo sería posible "en el

marco de la Justicia, del pleno acatamiento a la ley y del debido reconocimiento de los niveles de responsabilidad de las conductas y hechos del pasado".

Sometida la clase política, llevó en el bolsillo ese pliego con el que también obtuvo la subordinación de Rico. El martes 21 de abril, cuando un par de jefes de unidades desconocieron la autoridad del nuevo jefe de Estado Mayor del Ejército, general José Caridi, Alfonsín reunió a los cuatro jefes de Estado Mayor y ante las cámaras de televisión les narró su diálogo con Rico. "Le expresé mi fastidio, además de todos los daños generales, porque precisamente en estos días estábamos normando la posibilidad de concretar lo que en muchas oportunidades sostuve desde la campaña electoral, es decir la concreción de la división de la responsabilidad a través del principio de la obediencia debida, y que sería una enorme dificultad que consideraran que esto que estábamos concretando a través del correspondiente dictamen del Procurador General de la Nación, apareciera como el producto de una presión que no estaba, desde luego, dispuesto a tolerar", explicó.

La ley se promulgó en julio y en cuanto la Corte declaró su constitucionalidad, quedaron en libertad condenados como Etchecolatz y Bergés o procesados como Astiz y los capitanes de Ejército Gustavo Adolfo Alsina y Enrique Mones Ruiz.

El final

El gobierno negoció en los últimos meses con los jefes de Estado Mayor las cuestiones pendientes: la situación de Rico, los juicios remanentes luego de la obediencia debida, el proceso por Malvinas.

Desde su regreso de Campo de Mayo, Alfonsín pretendió que la rebelión había sido un motín. Logró persuadir de ello al Procurador Ge-

neral de la Nación Andrés D'Alessio y a cuatro de los jueces de la Corte Suprema, quienes quitaron el expediente de la Justicia federal y lo derivaron a los tribunales castrenses. Aunque sea un disparate jurídico, asesores del Ejército proponen que sólo se le aplique una sanción disciplinaria de arresto, para impedir la apelación ante la Cámara Federal de San Martín, y que entretanto cumpla en su casa una prisión preventiva atenuada.

El procurador también dictaminó que un jefe de Subzona carecía de capacidad decisoria, por lo que correspondía desprocesarlo, y antes que concluya este año, lloverán dictámenes parecidos en otras causas, que la Corte admitirá en sus fallos, con la solitaria excepción del ministro Jorge Antonio Bacqué, cuyos principios no han sido materia de regateo entre el Presidente y sus jefes de Estado Mayor. Quedarán unos veinte procesados, de los que se hará cargo la Corte una vez que el Congreso apruebe la ley que instituye el *per saltum*. No habrá audiencias públicas, sino procedimiento escrito, que llevará a sentencias en plena campaña electoral. La apelación ante la Cámara Federal de la Capital por Malvinas también se tramitará en forma discreta.

Ahora Astiz

En este contexto de acuerdo global con las Fuerzas Armadas, y con una política económica en la que por primera vez la distribución regresiva del ingreso no se asocia con una dictadura militar sino que es obra de un gobierno con títulos de legitimidad irreprochables, Alfonsín resolvió el pase a retiro de Astiz, símbolo de una época que fue cruel y de métodos que hoy son innecesarios, porque la desestructuración de la sociedad y la subsistencia del miedo hacen innecesarios métodos más drásticos que la mediación política.

El ministro de Defensa Horacio

Jaunarena proponía en cambio que el Presidente encomendara a la Armada un estudio acerca de la conveniencia o no de que Astiz siguiera en actividad. Pero Jaunarena se ocupa de militares y Alfonsín de símbolos políticos. El Presidente prefirió ordenar su retiro, en las Instrucciones a Jaunarena, y fundamentarlo en el informe complementario que se ha mantenido en secreto para ofrecer a los marinos la posibilidad de pagar su precio sin escándalo. El informe secreto, agregado al legajo de Astiz, contiene una descripción detallada de sus hazañas de guerra, y se hará público si el remoloneo se prolonga excesivamente.

Jaunarena tuvo una inesperada ayuda para transmitir a los almirantes la propuesta que hasta último momento pensó que Alfonsín seguiría. El delegado de Antonio Cafiero, Hernán Patiño Mayer viajó a Punta Indio, donde avaló las palabras del ministro, con quien trabó cordial relación durante las reuniones bipartidarias por la ley de Defensa. Los dos quedaron desairados cuando Alfonsín optó por el camino más árido de ordenar el retiro, en unas Instrucciones en las que ratificó el repudio a los métodos del Estado Terrorista.

El jefe de Estado Mayor de la Armada, vicealmirante Ramón Arosa, con quien Jaunarena tiene una relación casi afectuosa, optó por simular que Alfonsín había hecho lo que el ministro proponía. El inverosímil presidente de la comisión de Defensa de la Cámara de Diputados, Balbino Zubiri contribuyó a esta confusión al declarar que el Presidente sólo había formulado una recomendación que la Junta de Calificaciones podría aceptar o no.

Una vez más lo que está en juego es la subordinación militar al poder civil. El precio que el Presidente requiere de las Fuerzas Armadas por las atrocidades de la década del 70 es irrisorio. La política que su gobierno lleva a cabo no molesta a ninguno de los poderes fácticos, del país e internacionales, que modelaron la sociedad a la medida de sus conveniencias durante el período de Videla y Martínez de Hoz. La hipótesis de un golpe militar sólo seduce a los ultras desprovistos de todo poder, como el columnista de *La Prensa*, Ramón J. A. Camps. Pese a ello, los militares triscan y corcorean, ansiosos por conservar un fuero de privilegio cuyos días están contados, como los que le quedan en actividad al prócer de Puerto Leith.

La democracia llegó para quedarse, y la firmeza de Alfonsín para acabar con el fantasma de Astiz se aplica a una de las últimas pruebas de fuerza que deberá confrontar. Lo que nadie garantiza es el parecido de esa democracia recién nacida. El Presidente y sus asesores anhelan que su criatura emule a los modelos italiano o español. La gobernabilidad del sistema está asegurada. Pero hostigada por la miseria y la injusticia, la democracia argentina corre el riesgo de acentuar su aire de familia con la colombiana, sin cauces para el crecimiento económico y el progreso social, corrompida y violenta, a la medida de Alfredo Ignacio Astiz, capitán de corbeta retirado. (a) Cuervo.

QUIEN es QUIEN

Martín Irurzun

EL JUEZ

Es de Cáncer y de River. Lo primero queda ratificado por su fecha de nacimiento, 18 de julio de 1951. Con respecto a lo segundo, y pese a las sugerencias de algunos amigos, se niega a procesar al director técnico Carlos Griguol, al menos por ahora. Es el menor de tres hermanos y su padre (Víctor José) es abogado y fue juez de Instrucción. Hizo su secundario en el Carlos Pellegrini pero el ejemplo paterno pudo más que el estudio para perito mercantil y decidió ingresar a la Facultad de Derecho. Sólo sus amigos de aquellos tiempos lo llaman "Vasco". Para los más nuevos es Martín, a secas. En Tribunales el trato es más distante. Allí es el doctor Martín Irurzun, titular del Juzgado Federal número 5, uno de los magistrados que más hizo en los últimos tiempos para evitar que la palabra justicia sea sólo una metáfora en la Argentina.

En 1972 entró a trabajar a Tribunales en el escalafón de "pinche". En 1976 se recibió de abogado. Así, le tocó pasar por una época complicada en la Universidad, aunque la mezcla de estudio y trabajo lo mantuvo alejado de la militancia política. Con el título bajo el brazo, su posición en Tribunales cambió: en 1978 fue nombrado secretario del juzgado de Instrucción número 5. Dejaba atrás el único trabajo que tuvo en su vida en una empresa privada: celador en la Universidad de Belgrano. De secretario pasó a juez del mismo juzgado de Instrucción en 1984. Es casado y divorciado. Con su segunda mujer tiene un bebé, Santiago, cuya foto en el despacho de papá probablemente haya hecho descansar la mirada de Bulletti, Galeano, Lorea y tantos otros criminales que declararon ante Irurzun en los últimos meses. A ese despacho el juez llega británicamente a las 8.15 y en el mejor de los casos sale a las ocho de la noche. Silvia, su mujer (que es profesora de literatura y de inglés) a veces va a esa oficina del 5º piso de Tribunales en plan de rescate, pero no siempre le va bien.

Hubo un día, el 7 de noviembre, en que el sábado se le transformó en domingo. Le estaba tomando declaración a José Benigno Lorea, el autor confeso del crimen de Osvaldo Sivak. Durante horas Irurzun, el secretario del juzgado, Mario Filosof y otros funcionarios judiciales, se informaron sobre el horror, tomaron nota, y supieron que un caso se empezaba a aclarar. La declaración

terminó a las 6 de la mañana del domingo. Habían pasado varios siglos pero Irurzun se sorprendió al ver luz de día. Llegó a su casa agotado, a las 9 de la mañana. Su mujer le propuso que descansase. El dijo que no, y se fue con ella y con Santiago al Tigre, al Mercado de Frutos. "Quería ver paisaje, gente, vida", cuentan que le dijo a su mujer. El lunes le costó entrar a su despacho, todavía impregnado por tanta muerte.

En distintas instancias tuvo en sus manos el dictado de prisiones preventivas a Anibal Gordon y Otto Paladino por la causa del centro ilegal de detención "Automotores Orletti", a Raúl Guglielminetti por el secuestro de Kelly, un motín carcelario ocurrido en 1984, la prohibición de publicar una solicitada de homenaje a Jorge Videla que Irurzun consideró "apología del delito", el procesamiento a dos concejales radicales sospechados de corrupción administrativa y el procesamiento de algunas decenas de banqueros y empresarios (entre ellos el ex jefe de la ESMA Jorge Acosta (a) el Tigre y el conocido caso Sivak).

Tanta actividad no le deja demasiado tiempo libre. El que le queda, lo dedica a su familia. Desde hace meses está tratando de terminar un libro de Dürrenmat con un título como para no distraerse: "El juez y su verdugo", pero sus amigos sostienen que sólo va a poder llegar al final si se toma vacaciones. Nadie ha podido preguntárselo públicamente, porque el doctor Irurzun no concede entrevistas al periodismo, y hasta fotografiarlo depende de algún procedimiento al aire libre. Sin embargo, a ningún periodista le falta información de lo que hace el juzgado, como lo sabe cualquiera que haya seguido estas causas. Prudente, silencioso, bajo, flaco y un poco canoso, Irurzun no quiere irse del Poder Judicial. Allí está la vida de este juez que si se ha encontrado con algún verdugo, ha sido para que no quede impune. Nada más y nada menos.



José Luis Manzano y Federico

Storani son representativos, en sus respectivos partidos, de sectores lo suficientemente dinámicos como para diferenciarse claramente de las ortodoxias peronista y radical. Forman parte de una misma generación y aunque son adversarios políticos no dejan de

Coincidencias, disidencias y

CHUPETE

analizar ciertas cuestiones desde puntos de vista similares. En cualquier caso, no esconden las diferencias. En este reportaje paralelo hablan de la racionalidad, la situación económica, la reforma constitucional, los modelos políticos agotados, el poder y el futuro. En este último rubro, casi al unísono, Chupete y Freddy anuncian un paso al costado.

Federico Storani

es uno de los siete secretarios del comité nacional de la UCR y dice que fue uno de sus mejores años por la ampliación de su espacio interno, pese a que hubiera preferido tener menos influencia y ganar las elecciones. Confía en volver a la gloria del '83.

—¿Cambió algo en el radicalismo después de la derrota electoral?

—Sí, y a medida que pasen los meses se va a notar mucho más en la sociedad. Cambió por ejemplo ese clima artificial que se vivía en el partido antes del 6 de setiembre: con triunfalismo y dirigentes sometidos a ser un simple eco de los actos de gobierno. Modificamos también la composición de la mesa del comité nacional, que pasa a ser un órgano más ejecutivo: allí la relación de fuerzas es ampliamente favorable a los grupos internos que hemos reclamado todos estos años una política más dinámica por parte del radicalismo.

—Pero da la impresión de que esos primeros impulsos autocríticos se diluyeron. Los dirigentes no se diferencian y salen a hablarle a la sociedad como si no hubiera pasado nada...

—No creo que sea así. El mensaje cambió. Antes del 6 se cerraban filas diciendo que todo estaba bien. Hicimos una autocrítica de la realidad misma y por eso la convención ha encargado una serie de estudios para hallar alternativas a la crisis socio-económica. Por ahí este debate no se expresa totalmente hacia afuera, pero por ejemplo estamos analizando la política de alianzas que deberá corregir el partido, tanto en lo político como en lo sectorial. Si el perfil es de centro derecha o de centro izquierda, o sobre cuál debería ser

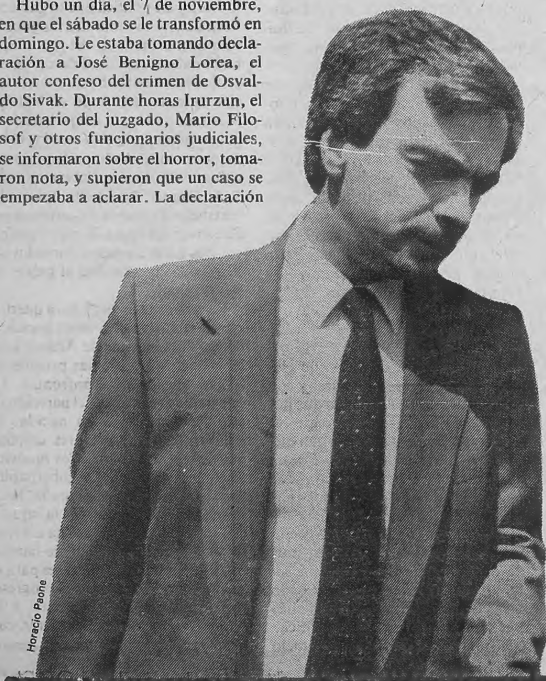
nuestro modelo de crecimiento. Hay un agotamiento evidente de los modelos clásicos. Pero no tenemos uno que lo reemplace. Seguramente la alternativa no es el modelo de sustitución de importaciones, que en su momento compartimos peronistas y radicales. Pero tampoco podemos vender como una panacea el modelo puramente exportador, porque hay un proceso recesivo mundial que nos conduce a una forma de acumulación fuertemente condicionada a la dependencia y a pagar un elevado costo social.

—¿Qué modelo vendría a representar la política de Sourrouille?

—No es un modelo, y ése es precisamente el tema. Se trata de un modo de salir, coyuntural, de la crisis pero sin tener perspectivas de crecimiento. Yo creo que el modelo pendiente está en discusión en todo el mundo, por eso no lo culpo tanto a Sourrouille. En las reuniones que venimos haciendo todos los martes hay un sinceramiento: está bien, macanudo, tenemos un diagnóstico de la crisis, apelamos a distintas medidas de coyuntura, pero qué hacemos con eso si no le ofrecemos a la sociedad un modelo viable y que pueda ser consensuado. Yo creo que sufrimos un agotamiento del modelo de acumulación, de las estructuras del Estado y del esquema de pago de la deuda. Tenemos que debatir sin prejuicios.

—¿A usted no le parece una contradicción que en la conducción radical haya dirigentes como Alvarez Guerrero, Luis Cáceres y usted mismo, y a la vez se hable de que el radicalismo impulsará un candidato de derecha como parece ser Eduardo Angeloz? ¿O hay dos partidos que conviven?

Por José Antonio Díaz



José Luis Manzano

con sus 33 años sólo aspira a seguir presidiendo el recién unificado bloque de diputados nacionales del justicialismo y no piensa, por ahora al menos, disputar ninguna candidatura para 1989. Su balance del año es positivo aunque pronostica meses tormentosos.

—¿Ahora van a ser los peronistas los que voten con asco las leyes que no comparten? El paquete impositivo no les gustaba pero igual lo aprobaron...

—No, no es así. Tuvimos que elegir en un menú de opciones que nos dio el gobierno. Ellos nos dicen tarifas o impuestos. Nosotros decimos impuestos, pero reducidos. Podríamos haber tomado una actitud más hipócrita: prestar el acuerdo y votar en contra. Pero eso era hacer un discurso opositor para afuera, pero facilitarles la aprobación de las leyes sin modificarlas, sin acotar su efecto antipolular.

—Siempre se puede actuar peor, pero esta posición que asumí el bloque para crearle problemas internos y desilusionar a los que esperaban una actitud más firme?

—Sin duda. Una amplia mayoría de la población tenía la expectativa de que la política económica iba a cambiar después del 6 de setiembre. Ahora puede interpretarse que la obsesión de los radicales continúa porque nosotros no ejercemos suficiente presión. Pero no podíamos poner al país en una confrontación inmediata y frontal entre peronistas y radicales. El PJ tiene minoría en el

Parlamento y si bien tenemos los gobiernos de provincia y el consenso, todo eso no basta todavía para vencer la voluntad política del Presidente. A los radicales les hemos dicho que vamos al desastre si no se cambia la política económica, se lo dijimos desde el discurso político, con los paros de la CGT y con el resultado electoral. Y no hay caso. La obsecación no tiene nombre, sigue el mismo ministro y la misma política. Pero aunque sea en algunos asuntos mínimos, radicales y peronistas nos tendremos que poner de acuerdo, para que el sistema sea gobernable y el gobierno nacional y los provinciales funcionen. Claro que es un costo político.

—¿No suena un poco confortable?

—No. Es que tuvimos que asumir la cruda responsabilidad. (Alvaro Alsogaray y la democracia cristiana hicieron la más cómoda. Alsogaray es el abogado del pago de la deuda y sabe que este paquete es para pagar la deuda, pero como también sabe que los impuestos salían igual optó por la cómoda y se hizo el disconforme. La DC sabe que Cafiero necesita gobernar pero ellos están en cuidarse, entonces antes iban en la lista de Cafiero y ahora votan en contra. En vez de mayorías demagógicas, ahora tenemos minorías demagógicas.

—¿Esa obsecación del gobierno que usted denuncia no va también contra la gobernabilidad?

—Y claro. Ellos quieren defender a capa y espada un modelo de achicamiento del país. Ese modelo no se puede sostener con un sistema de ba-

se consensual y se vienen los estallidos sociales. Lo que nosotros logramos, imponiéndole al gobierno las paritarias, es colocarle una válvula de seguridad a la sociedad argentina. La locura de esta política económica la vienen pagando los trabajadores hace cuatro años. Ahora, con las paritarias, no la van a pagar los trabajadores, pero si no hay quien la pague se va a producir un nuevo estallido inflacionario.

—¿Usted también piensa que el enfrentamiento entre la ortodoxia y la renovación se terminó en el peronismo?

—No. Ahora se va a dar en un marco orgánico e institucional único. Pero va a seguir.

—La unidad tiene un valor casi mítico para el peronismo. ¿Sirve para algo?

—Sólo si esa unidad tiene objetivos, línea política y hegemonías claras. La unidad, si asimila lo antagónico o junta lo que no se puede juntar, produce la parálisis política y la suma cero. Fue así como llegamos a la abstención en el tema del Beagle. Después del Bambalinas, en cambio, donde elegimos una conducción con hegemonía renovadora, la unidad amplía la capacidad de acción.

—Antes eran los buenos contra los malos. ¿Cuál es el debate político ahora?

—Es un debate político e ideológico alrededor del agotamiento de los modelos. El de la generación del '80, agroexportador y favorable a la concentración oligárquica. El de Juan Perón de 1945 al '55, basado en la sustitución de importaciones y un

fuerte mercado interno. Y el de los '70: el impacto tecnológico desmoronó el poder basado en los recursos naturales, el petróleo vale la cuarta parte de lo que valía y las naciones industrializadas no sólo compran productos agropecuarios sino que los venden. El debate es ese, qué modelo.

—¿La proclamada racionalidad democrática no le está quitando impulsos vitales al peronismo?

—A veces pienso que todo lo que estamos haciendo es muy tibio. Pero también pienso cómo cambió el escenario. Por ejemplo ha desaparecido la muerte como protagonista de la política argentina, y eso es positivo. Me dirán que también desapareció la disputa por el poder, porque los factores permanentes del poder en el país no se sienten asediados ni acosados. Y que si ellos advirtieran algún asedio se reinstalaría la muerte, porque la muerte nunca es esgrimida por el que defiende el cambio sino por los que defienden un estado de cosas. Yo preferiría el tiempo aunque nos quitara ritual y estilo tradicional peronista. Pero la opción por el tiempo exigirá una racionalidad nueva, con mística, voluntad y apuro de cambiar las cosas.

—¿Su racionalidad en qué se diferencia de la de Freddy Storani o de la de los radicales en general?

—Nosotros venimos del lado de las demandas de la gente. No sé si es bueno o malo, pero yo tengo claro que estamos donde estamos porque estamos del lado de acá, del lado de la gente. Los radicales han construido una racionalidad para frenar

a la gente. Fue la discusión con el paquete. Ellos decían paquete o tarifa y no podíamos salir, hasta que nosotros dijimos paritarias y le quebramos el modelo económico.

—¿Le cree a Alfonsín cuando dice que no quiere ser candidato a nada, o es que su insistencia en reformar la Constitución es un modo de asegurar su continuidad?

—Si no hay reforma, Alfonsín igual va a ser candidato a diputado. Si hay reforma, va a ser candidato a diputado y a constituyente. El Presidente tiene la legítima voluntad de seguir participando de la política argentina. Y va a seguir siendo una figura, nadie muere en la política. Además yo creo que hay que reformar la Constitución, pero con dos condiciones: reformular el pacto federal porque es vital que el poder se regionalice y así se acerque más a la gente, y acordar ya que el Colegio Electoral del '89 vote al candidato más votado.

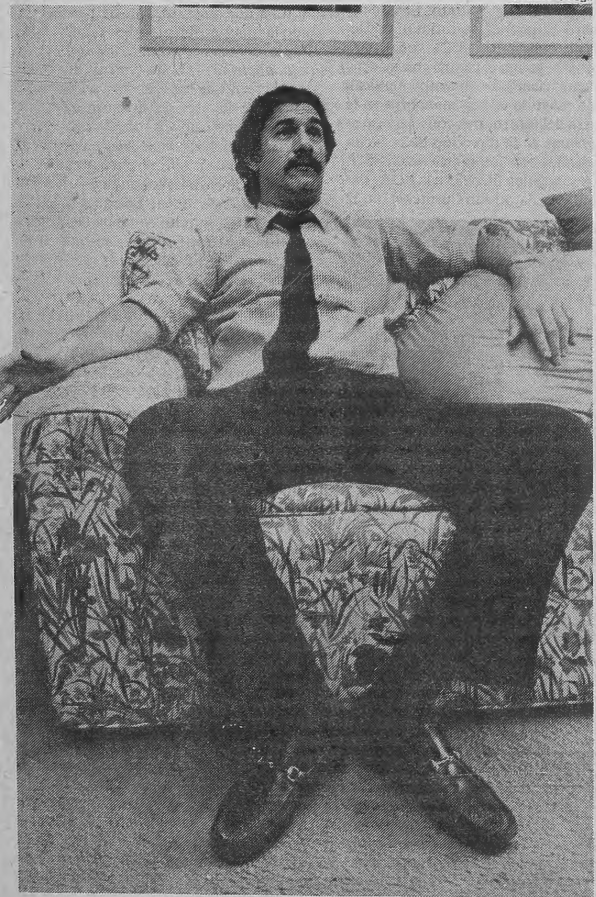
—¿El peronismo ya sabe qué reformar?

—No, pero los lineamientos básicos de nuestra postura serán tres: asegurar la protección constitucional del sistema de convivencia; avanzar en las reformas de fondo en materia de derechos sociales y económicos —sobre todo pensando que la Argentina es un país endeudado estratégicamente— y flexibilizar el sistema de gobierno presidencialista de seis años con dos elecciones en el medio. Es mucho tiempo. Y si se pierde el consenso, como le pasó a este gobierno, estamos atados a su debilidad.

otras yerbas

Y FREDDY

Gustavo Saiegh



—(Risas). En principio no veo la contradicción. Es cierto, se registra en el partido un avance de aquellos sectores que históricamente encarnaron una línea más progresista y popular. Pero no es menos cierto que lo que hasta ahora aparece como candidatura de Angeloz —y digo hasta ahora porque, convengamos, no es una candidatura oficialmente presentada— es una consecuencia de la derrota electoral de la UCR. Y no valen los voluntarismos en esta materia. Debemos reconocer las realidades tal cual son y respetar ciertas tradiciones partidarias respecto del peso de los distritos.

—¿Eso quiere decir que el radicalismo puede preferir alterar su perfil por otro más volcado al centro de derecha?

—No soy muy partidario de andar etiquetando quiénes son de derecha y quiénes de izquierda. Pero si queda alguna sospecha sobre lo que le estoy diciendo, la nueva conducción nacional del radicalismo demostrará que es el natural y principal interlocutor del candidato, cualquiera sea. Y decidirá quiénes integrarán la fórmula, el perfil de la campaña y los compromisos que asumiremos ante la sociedad. Y le aseguro que no vamos a dejar de representar un pensamiento progresista.

—¿Cómo fue su diálogo personal con Alfonsín después de la derrota?

—Al principio fue obviamente en base a la solidaridad con el Presidente. Luego fuimos francos en el análisis. El mismo reconoció muchas de las cosas que veníamos diciendo antes del 6 en cuanto a que había una crisis de credibilidad en la gente respecto del proyecto del '83. No creo que esté abatido como dicen algunos. Lo veo más bien reflexivo y con-

vencido de algo que para mí es central: la transición hay que consolidarla a toda costa, y no arriesgarla. De allí que Alfonsín tenga una actitud de mucha apertura con la oposición, especialmente a través del diálogo directo con Antonio Cafiero. Cuando lo hemos conversado en la intimidad quedó claro que ese diálogo no puede ser una táctica.

—¿Y la insistencia presidencial en reformar la Constitución ha dejado de ser una maniobra, o como dicen piedras en el futuro de Angeloz?

—Me parece que son especulaciones muy retorcidas. Yo al menos estoy convencido de que nunca existió una maniobra detrás del proyecto de reformar la Constitución. Creo que la reforma hace falta para darle mayor flexibilidad al sistema de gobierno, ahora tan rigidamente presidencialista que convierte al Presidente en un prisionero de un poder teórico; en la práctica le impide ensamblar consensos y ampliar la participación en el mismo poder. Habría que incorporar por ejemplo formas de democracia semidirecta, como el plebiscito o el referéndum, que impida el susto que nos dimos cuando el tratado del Beagle estuvo a punto de naufragar en el Parlamento por mezquindades e internas de bajo monto. Yo creo que está fuera de discusión la necesidad de instalar un régimen semiparlamentario, que a la vez actúe como un voto de censura y obligue a lograr acuerdos políticos.

—¿Y Alfonsín?

—Con reforma o sin reforma tiene destino político igual.

—¿Qué quedó del hegemonismo alfonsinista?

—Nunca lo hubo, aunque algunos radicales hayan elaborado la tesis del partido dominante. El partido hege-

mónico está estructurado sobre la base de articular relaciones de poder que a la vez suman, suman y suman más poder para garantizar el perpetuamiento pero ése no puede ser el modelo radical.

—¿Cómo analiza al peronismo después del 6? ¿Nota un triunfalismo similar al que afectó a la UCR?

—En general creo que el peronismo tuvo una evolución favorable. Confieso que todavía hay episodios que me asustan y me desagradan, por ejemplo, ciertos actos que se registraron cuando asumieron las nuevas autoridades municipales y provinciales en Buenos Aires. Me hizo recordar otras épocas de prepotencia. Pero no quiero ser apresurado. Esperemos a ver si el peronismo es capaz de cumplir con las expectativas que ha generado con su mensaje democrático y renovado. Y si puede resolver problemas tangibles.

—Ahora ellos son tan racionales como ustedes...

—Claro, pero le digo algo: podemos encontrar figuras descolantes en el peronismo por su racionalidad, tolerancia y espíritu democrático, pero ese estilo es mucho más homogéneo en el radicalismo. Un ejemplo, casi burdo: ese cartelito del pan comido me tiene loco, me parece un acto de soberbia insoportable, son resabios de cosas no superadas.

—El radicalismo también pecó de soberbia y perdió. ¿Podrá cambiar?

—Porque creo que nos podemos recuperar es que hinchamos tanto con recuperar el espíritu transformador del '83. Encender nuevamente la llamita. Y no creo que la llamita tenga el peronismo, ni siquiera la renovación porque pareciera que se quedó ahí, en ganarle a la ortodoxia. No aparece como la llama de la transformación y el cambio.



o somos
Alsogaray"
proclaman

los dirigentes de UPAU, esos bichos raros del tradicional liberalismo que irrumpieron en la vida universitaria post Malvinas. 1987 los encontró convertidos en fenómenos: ya tienen mayoría en cuatro facultades y aspiran a enviar el doble de congresales que el año pasado al congreso de la FUA. Sus cinco principales dirigentes comparten una misma vergüenza por el pasado de la derecha argentina. La misma que aspiran a cambiar.

UPAU, la derecha con carnet universitario

LOS BICHOS LIBERALES

(Por J.A.D.) Tienen ya categoría de personajes y no responden al estereotipo tradicional. Carlos Maslatón es un judío sefardí del barrio de Flores, con aire a Woody Allen y abuelo exótico nacido en Damasco, también afiliado a la UCeDé. Hace poco fue al cine a ver *La batalla de Argelia* y a la salida se contró con una militante peronista consecuente: ella le confesó que compartir con él la heroica epopeya de la resistencia africana contra el colonialismo francés, era lo peor que podía pasarle esa noche. El le habló de la cultura de la tolerancia y ella recordó haber entonado alguna vez el popular cántico: "*Derecha / Boluda / Fuera de la UBA*". Glup. Hoy, Maslatón tiene puesta la chapa del concejal más joven de la ciudad de Buenos Aires —28 años— y nombra las iniciáticas palabras *desburocratizar, desregular y desmonopolizar*. Pero después se desarma ahorrando viajar por el Tercer Mundo: evoca sus viajes a Israel, Jordania y Líbano y las experiencias vividas en Ayacucho, Perú, solada por Sendero Luminoso, y en El Salvador, en 1981, cuando el Frente Farabundo Martí se aprestaba a una ofensiva que no fue final. Además niega ser agente de la CIA. Aunque admite no tener uñas de guitarrero, se fascina con la música popular latinoamericana, aun aquella revolucionaria en su "lógica y temática".

Oscar Jiménez Peña tiene look, sólo look, de intelectual peronista de los setenta. Nació en La Rioja y es el único del grupo que trabaja y está casado. Dice que es tan amplio que una vez se acercó a una de las mesas de la Federación Juvenil Comunista en la facultad y compró un hermoso distintivo con la legendaria figura del Che Guevara: al principio no se lo querían vender, lo único que faltaba.

Héctor Huici puede tener, sólo a

primera vista, pinta de loco por la computación. Pero su vida transcurre lejos del delirio cibernético: al fin y al cabo es un simple porteño del Socorro que aprendió a sufrir nada más que con San Lorenzo (lo cual no es poco). Su familia haría babear a cualquier psicoanalista. El padre, de joven con ideas socialistas, se hizo democrata en la Facultad de Derecho de Córdoba (del Partido Democrata, el de Ramón Cárcano y Félix Garzón Maceda que en 1913 ganó al radicalismo de Hipólito Yrigoyen, obsesionado entonces por intervenir Córdoba y evitar la derrota electoral). La madre, Gladys Miravalles, también abogada, agotó con su militancia —aun casada con el democrata— todas las variantes de la izquierda, desde el socialismo de Alfredo Palacios hasta el trotskismo más incendiario. Sólo eludió al Partido Comunista. Su hermano no: el tío de Héctor es, todavía, un importante dirigente del PC cordobés y el joven ucedeista que nos ocupa, de 23 años, acredita incluso dos primas que son activas militantes de la FJC de la Capital, brigadistas del café en Nicaragua ellas.

Son los chicos de la UPAU, la Unión para la Apertura Universitaria. La primera vez que hablaron en serio fue en febrero de 1983. Se encontraron en el local de los demócratas de la calle Juncal, entre Rodríguez Peña y Montevideo. Habían ido a ver aquella estremecedora filmación de la BBC de Londres sobre la guerra de Malvinas. En el bar de la esquina se convencieron mutuamente: "*Ahora viene la política*". Y se avergonzaron —cuentan ahora— de la complicidad de sus mayores con el Proceso. Jiménez Peña estaba en el Partido Federal de Francisco Manrique. Maslatón y Huici en el Democrata de Julio Cueto Rúa y Juan Carlos Lynch. Varios de ellos habían volanteado en el '82 el hall de De-

recho con la horrible sigla Fuerza Universitaria Demócrata, FUD, un reunte de federalistas de centro de María Cristina Guzmán, demócratas progresistas de Martínez Raymond y derechismos varios. Los estudiantes los apuntaron con el dedo. Sintieron complejo de inferioridad democrática pero igual explicaron: querían hacer política, votar y ser distintos de radicales y peronistas. Su mayor originalidad fue decidir afincarse en la universidad, un territorio extraño. Empezaron por adherir a los centros, la autonomía y el cogobierno. Se sentían golpistas, conversos de segunda y tercera generación.

Cifras y métodos

Del 4 al 8 de julio de 1983 participan en las elecciones estudiantiles de Derecho: llegan quintos con 461 votos, un modesto 6,5 por ciento, pero obtienen cuatro cargos, un representante en la directiva del centro —Maslatón—; otro ante la FUBA, la Federación Universitaria de Buenos Aires —Jiménez Peña— y dos hinchas de Racing, Vattuone y el santiagueño Guillermo Cersósimo, como delegados ante la Federación Universitaria Argentina. Estuvieron conformes. Bromeaban que estaban en tren de convertirse en un partido de masas, porque ya la UPAU "tenía un judío, un riojano y un santiagueño".

1987 fue bien distinto. El 9 de octubre último el escrutinio de Derecho contabilizó 8521 votos para UPAU, ganan el centro con más del 37 por ciento de los votos y ubican una mayoría de seis miembros en la mesa del centro, tres consejeros académicos en la dirección de la facultad, diez representantes ante la FUBA y calculan otros 35 a la FUA. Pasa al estrellato Juan Curutchet, de 22

años, tan desgarrado y pelirrojo que parece el hermano menor del realizador de TV Roberto Cenderelli.

El fenómeno UPAU puede medirse en cifras. 35 mil votos estudiantiles en la Universidad de Buenos Aires, casi un tercio del total emitido. Mayoría en los centros de Derecho, Ingeniería, Arquitectura y Veterinaria y minoría en Ciencias Económicas, Medicina, Farmacia y Exactas. Pronostican que al próximo congreso de la FUA —unos tres mil representantes de todo el país— pueden llegar a enviar 300 delegados, más del doble que en marzo de 1987. En las elecciones internas de la UCeDé fueron acusados por el alsogarismo de ser "activistas minoritarios dispuestos a copar el partido con la metodología del PC". Los jóvenes invasores replican que las 2500 fichas que le aportaron a la línea Avanzada Liberal de Adeline Dalezio de Viola —exactamente el 10 por ciento del padrón de 25 mil afiliados de la UCeDé porteña—, fueron conseguidos con militancia y un estilo "multidireccional" de hacer política. Maslatón traduce: "*No somos clasistas, no le hablamos a un solo tipo de ciudadanos, vamos a los estudiantes, empleados, mujeres, empresarios jóvenes, cuentapropistas y hasta marginales y populares*".

Tal vez por este creciente poder que irrita a las otras fuerzas, evocan divertidos sus esporádicos encuentros con Alsogaray. La primera vez fue luego del plebiscito en Derecho por el nuevo plan de estudios auspiciado por los radicales. UPAU logró el 47 por ciento de los votos en contra de la reforma contra apenas un 26 de la lista de unidad encabezada por Franja Morada. Los llamó Alsogaray para felicitarlos, paternista, sorprendido en su preferencia para que los radicales ganaran y defendieran la universidad del acechante izquierdismo.

Otra vez los recibió para que los jóvenes de la UPAU le propusieran un proyecto de declaración parlamentaria en contra de los nuevos planes de estudio oficialistas. Alvaro prometió estudiar el documento en su quinta de Tortuguitas y nunca más les contestó. Eso sí, cuando los chicos liberales para romper el hielo de la formalidad le preguntaron si tenía algo más que decirles, alguna recomendación o idea, escucharon una frase que aún hoy sigue despertando las más terribles ironías. Alsogaray les contestó: "*Si, sigan afinando la doctrina*". Y los chicos de UPAU creen que hay que leer a los autores de la escuela económica austriaca como Ludwig von Mises o Frederick Hayek, pero no caer en el economicismo. Y que se puede ser populares: dicen que ellos afilian —y no dibujan— en Boca, Barracas y Parque Patricios tanto como en Devoto o Barrio Norte y ganan las internas a nivel de los consejeros vecinales. En cambio, para lograr personería, Alsogaray tuvo en su momento que comprar las fichas. En Tierra del Fuego —acusan con placer— como no conseguía llegar al mínimo de las 44 afiliaciones, para obtener la personería, (tenían 42) la UCeDé debió apelar a dos rugosas prostitutas, necesitadas no precisamente de amor. Entonces, los UPAU no eran todavía UCeDé. En el '87 dijeron en la universidad cosas simples: *Una oportunidad al cambio, este año ganamos los estudiantes, nuevos tiempos, nuevas ideas, la ventaja de ser estudiante y repitieron en su propaganda una frase del cubano Silvio Rodríguez: "Hemos preferido hablar de cosas imposibles porque de lo posible se sabe demasiado"*. Tan imposibles como escucharlos hablar de Antonio Gramsci a quien citan rigurosamente cuando critica a los "estudiantillos que saben un poco de latín e historia" y se convierten en una "caterva de fantasiosos presumidos, más deletéreos para la vida social que los microbios de la tuberculosis o de la sífilis para la belleza y la salud física de los cuerpos".

No responden al estereotipo y no parece irles mal. Quieren adueñarse del sentido común.

Horacio Paone



JUAN VITAL
SOURROUILLE



Gustavo Gilabert

Poliño lector de *El Gráfico*, preocupado por el destino de Banfield, gimnasta y amante del

"SIEMPRE ME PREGUNTO:

béisbol, Juan Vital Sourrouille dice que como ministro aprendió mucho y admite que "manejar la economía en tiempos reales resultó muy distinto que en los modelos teóricos". Más político de

¿POR QUE SOY MINISTRO?"

lo que se cree, Sourrouille se autocritica por las concesiones que debió hacer "por sobreestimar reacciones" en lugar de "haber sido fiel a mis convicciones".

(Por Marcelo Zlotogwiazda) Durante los setenta y cinco minutos que conversó con *Página/12* se rió cuatro veces, confesó divertirse con *Sátira/12*, fumó Jockey Suaves Largos a razón de uno cada cuarto de hora, en dos oportunidades se le escapó la tos, y los dos ojos celestes que se esconden detrás de gruesos lentes espionaron tres veces el reloj de la sala que, sintomáticamente, funciona adelantado. Al fotógrafo que lo acibilló a disparos, sin que mediara la menor queja, le pidió una foto para su colección, y al periodista la desgrabación de la charla "para darme cuenta de cómo respondo en un reportaje". Sin embargo, sus respuestas son seguras, no parecen dejar espacio a la espontaneidad y se muestran absolutamente dominadas por "su" racionalidad. A esta altura, Juan Vital Sourrouille ya ocupa el segundo lugar en el ranking de duración de ministros de Economía desde el golpe de 1955. Si como muchos creen se queda junto al Presidente hasta 1989, desplazará del primer puesto al mismísimo Martínez de Hoz.

—¿Se va o se queda?

—...

—No me refiero a usted sino a Banfield.

—¡Ah! Banfield parece que desciende, pero no quisiera anticipar el resultado. Espero que tenga un 1988 mejor que el año que termina.

—¿Cuándo fue la última vez que fue a la cancha a verlo?

—Hace mucho. Lo seguía cuando era más chico.

—¿Sigue algún otro deporte?

—No he dejado de comprar *El Gráfico* desde que aprendí a leer, lo que me da una información bastante completa. También sigo el deporte en otros países, que es algo que me descansa mucho. Tengo que agradecer al sistema de televisión por cable que me permite ver los partidos de béisbol de Estados Unidos.

—¿Le gusta el béisbol?

—Me atrae enormemente, es uno de los deportes que logra distraerme

más. También estoy muy atento al básquet, que es el deporte que practiqué de chico. Quiero decirle que el Boston Celtics es el mejor equipo del mundo.

—¿Qué deportes practica ahora?

—Mucha gimnasia. Tengo hecho un desafío a todo el equipo económico para ver quién hace más flexiones seguidas. Desarrollo mucha cintura.

—Eso le sirve para las negociaciones.

—Es cierto. Pero, en verdad, hago ese tipo de gimnasia porque estoy todo el día sentado.

—¿Está leyendo mucho?

—Ahora leo poco, aparte de *El Gráfico* y los diarios. De teoría económica sólo leo algunas cosas que me marcan otros. Literatura todavía leo algo.

—¿Qué tiene sobre la mesita de luz?

—Reclamos. Hablando en serio, tengo una biografía de Keynes que estoy leyendo de a poco.

—Dado que no puede leer teoría, ¿qué aprendió siendo ministro?

—Mucho. Hay una cosa que me parece muy atractiva: el manejo del tiempo real. Los economistas se manejan con modelos en los cuales el tiempo es una variable fundamental. Pero manejar la economía en tiempos reales resultó muy distinto que en los modelos. Evaluar correctamente los reclamos sociales en términos temporales es una cosa muy compleja, y creo que éste es uno de los campos en los cuales más aprendí. Otra cuestión interesante como ministro de Economía es que los principios elementales de la ciencia económica son verdaderamente lo valioso. Dado que tenemos que tomar decisiones muy rápidas, tener un marco o modelo de referencia es fundamental.

—¿Cuál es el suyo?

—No soy un inventor de teoría económica. Mi marco de referencia





es el destilado de las mejores contribuciones a la ciencia.

—¿No se anima a encuadrarse dentro de una determinada escuela de pensamiento?

—No creo que haya escuelas a esta altura. Es obvio, y uno no puede ignorar, que hay contribuciones de la escuela neoclásica por un lado, otras de raíz keynesiana, y están las corrientes de tradición marxista. Diría que de los economistas de este siglo tengo un profundo respeto por Keynes.

—Una pregunta por el absurdo: ¿por qué no es socialista?

—No soy un hombre que haya hecho de la participación política una parte de mi vida. Incluso llevando ya cuatro años acompañando al presidente de la República y al gobierno radical, sigo siendo un hombre que no participa de la vida partidaria del radicalismo. Sobre mis convicciones políticas no he hablado mucho. Creo que la gente que ha leído lo que escribí en el pasado tiene alguna idea sobre lo que yo defino como una posición progresis-

ta. No me defino en uno u otro campo político, lo que hago es construir desde el punto de la política económica, soluciones que yo entiendo progresistas.

—¿Qué autocríticas se hace?

—La primera que haría es a mi condición de ministro: ¿Por qué soy ministro?, es una pregunta difícil que siempre me hago. En mi caso particular no soy ministro porque haya sido mi deseo sino porque alguien me lo pidió. Por eso vivo pendiente de cuán correcta o acertada es la contribución que hago a este proceso político. Vivo pendiente de la evaluación que yo mismo y los demás hacen de mi gestión. Una de las críticas que más me hago es que en ciertos momentos en los cuales hubo que tener la mano muy firme no la he tenido.

—¿Por ejemplo?

—No me acuerdo de ningún episodio particular. Algunas veces he hecho concesiones en el momento de tomar una decisión sobre la cual estaba absolutamente convencido, y las hice por sobreestimar reacciones y pensar que podían llegar a ser muy fuertes. Casi todas las veces que sucedió eso y se dieron concesiones, los

nócrata quizás es muy distinto a lo que entiende el común de la gente. Si tecnócrata es alguien que conoce la técnica, no me siento incómodo. Pero el hecho es que el término se usa despectivamente como acusación de insensibilidad social. Eso sí me fastidia porque no estoy de acuerdo. No creo que haya mayor respeto por la sociedad que el que tiene aquel que se preocupa por conocer las reglas de funcionamiento de la sociedad. En relación a si nuestro escaso trato puede exacerbar esa apreciación, no lo creo. Yo le he informado permanentemente a la sociedad, en nombre de la cual administro estos negocios, todo lo necesario. Lo que sí está fuera de mis costumbres y de mis obligaciones es hablar por hablar. Además, el nivel de información que hay hoy sobre la economía argentina es mucho mayor que cuando llegué. Hemos llevado al seno de la sociedad temas cruciales como la reforma del Estado, o la integración del país al mundo. Desde ese ángulo, creo que pese a nuestra parquedad de contacto hemos logrado generar debate, que es algo mucho más importante que mi propia opinión.

—Cuando tiene que tomar una decisión, ¿prima la racionalidad política o la económica?

—Es muy difícil separar una de la otra. Nosotros, como equipo, le ponemos mayor ponderación a la decisión que responde al modelo económico más que al político. Seguramente el Presidente y algunos otros ministros influyen como para ponderar más políticamente las decisiones. Yo, por formación, soy economista.

—En época de crisis, ¿es posible diseñar una política económica en beneficio de todos?

—Sí, por principio. Pero eso no significa que uno deba tener una política que beneficie individualmente a cada uno. El principio de equidad en los periodos de bonanza significa más para todos, pero hoy eso es imposible en este país. La política económica se diseña en beneficio del conjunto, pero la decisión de dónde se concentra el esfuerzo, cuáles son los sectores que deben empujar más, y cuáles están sujetos a dificultades y tienen que pasar un periodo más amargo, responde a la concepción táctica que uno tenga.

—¿Quiénes son los que ahora tienen que hacer mayores sacrificios?

—Hay sectores que han quedado retrasados, y si permanecen aferrados a la conservación de su propia posición no van a encontrar salida. En este sentido creo que a quien no entienda que debe romper su aislamiento con el mundo, o a quien no asimile que el Estado que la Argentina puede darse a sí misma en esta época es muy distinto al de una década atrás, le puede ir mal. Es mucho menos probable un destino venturoso para alguien que trabaja en Ferrocarriles Argentinos que para alguien que trabaja en la agroindustria o en el sector de la informática.

—Se supone que como ministro se preocupa por mejorar la situación de los más postergados, pero en este sistema para hacer eso necesita de los empresarios que son quienes tienen el capital. ¿Qué disyuntiva le plantea eso?

—Defino a la estructura del país como una economía mixta de base capitalista. Entonces hay que diferenciar el terreno de la producción y la productividad del terreno de la redistribución del ingreso. Pienso que hay espacio para la influencia de las autoridades económicas sobre el mundo de la producción, pero jamás se puede ir contra líneas fundamentales de funcionamiento de una sociedad de base capitalista. La idea que sostienen algunos de que el bienestar de los individuos depende lisa y llanamente de lo que ocurre en el ámbito de la producción es una visión extrema y una propuesta imposible. El papel del gobierno se desdobra en orientar la producción y trabajar en los sistemas de redistribución. En la Argentina de hoy es evidente que una proporción impor-

tante de los trabajadores no tiene acceso a niveles de bienestar que consideramos, no ya dignos, sino elementales. Esa es una función del gobierno.

—Su gestión fomenta la concentración económica como forma de favorecer la acumulación de capital?

—No es así. Si encuentra otro momento histórico donde haya habido 750 millones de dólares de créditos disponibles para la pequeña y mediana empresa, por favor avíseme. Ese tipo de empresas tiene que reestructurarse con orientación hacia sectores en los cuales la tasa de retorno al capital es más alta. Esto tiene que ver con la integración al mundo, con la explotación de algunas vetas interesantes y con la combinación de tecnología, diseño y sistema de comercialización. Hay que tener en cuenta, además, que el acceso a bienes de capital que incorporen tecnología no serviría de nada si ese empresario sigue produciendo nada más que para el mercado interno.

—¿Qué cree que piensa de usted un trabajador arquetipo?

—Está disconforme. Creo que un trabajador de la escala más baja de ingresos permanentemente va a estar insatisfecho de una gestión económica porque tiene la esperanza de que el gobierno de turno debe ayudarlo a mejorar su situación. Nosotros creemos que debemos hacerle.

—¿Qué pasó durante su gestión con el salario real?

—Tanto el salario como muchas otras variables han mantenido un nivel de estabilidad sin grandes variaciones.

—¿Cómo caracteriza a la burguesía argentina?

—Es difícil tener un caso prototípico. Tengo la impresión de que están haciendo una lectura de la realidad sabiendo que vamos hacia un país distinto. No obstante algo una gente que está orientada a recuperar un pasado esplendoroso, más que a construir para el futuro, pero eso está cambiando. Sobre los temas de fondo, como ser la aceptación de reglas más transparentes y competitivas, hay una respuesta mucho más aceptable que la de hace unos años.

—Es decir que está conforme con el comportamiento de los empresarios como clase dirigente...

—No soy quién para juzgarlos, pero diría que estoy conforme. Lo que me preocupa es que a veces reivindican permanentemente posiciones de máxima en sus reclamos públicos, aunque cuando nos sentamos a negociar aflojan un poco.

provoque que muchos crean que la disputa es mucho más feroz de lo realmente es. También tengo la impresión de que en muchos casos se ponen delante el reclamo al consumidor, aunque eso sucede no sólo a los empresarios. Otra cosa que preocupa respecto al mundo del salario es su actitud muy tímida ante el papel que cumplen. En el país hoy hay muchos empresarios que les va bien no sólo en sus negocios, sino que también les va bien como hombres innovadores capaces de producir bienes y crear empleos. Sin embargo no se mueven.

—Algo así como vergüenza.

—No creo que sea la palabra retratamiento, piensan "mejor no decir olas".

—Sin embargo, las encuestas dicen que la imagen de los empresarios no es para nada buena.

—Lo que sucede es que en el país la competitividad no es muy apreciada. Los empresarios siguen formando sus precios en base al tope más una tasa de ganancia, y dificulta el reconocimiento de la competencia, porque no puede discernir entre los competitivos y los menos competitivos. Lo mismo sucede con



Gustavo Gilabert

"Una reducción en el pago de los intereses de la deuda implicaría más gasto público en áreas sociales"

hechos demostraron que tendría que haber sido fiel a mis convicciones.

—Usted no quería ser ministro pero aceptó un pedido. ¿Hubiera aceptado el hipotético ofrecimiento de un gobierno peronista, como por ejemplo el de Antonio Cafiero?

—No lo sé. He sido un hombre consultado por todos los gobiernos democráticos. Por ejemplo fui consultado durante el último gobierno de Perón, y contribuí a un trabajo muy importante que se hizo entonces. Nunca he retaceado el hombro a movimientos políticos que han requerido mi colaboración. Si la pregunta apunta a si ocuparía cargos políticos, le diría que no lo sé.

—No lo descarta...

—Habría que verlo. Como todo el mundo sabe tengo muchos amigos en el peronismo y estaba perfectamente al tanto de los grupos de economistas que se mantenían atentos y vigilantes como para ocupar funciones de gobierno si hubiera ganado Luder. Lo mismo pasó con el radicalismo. Con unos y otros hablaba permanentemente. Más aún, en la época previa a las elecciones, muchas reuniones entre ambos grupos de economistas se hicieron en la oficina donde yo estaba trabajando.

—En el mejor o peor sentido de la palabra, muchos califican a los integrantes del equipo económico de tecnócratas. Su escaso contacto con los medios de comunicación y con la población en general, ¿no contribuye a fortalecer esa imagen?

—Lo que yo entiendo por tec-

es el desfilado de las mejores contribuciones a la ciencia.

—No se anima a encuadrar dentro de una determinada escuela de pensamiento?

—No creo que haya escuelas a esta altura. Es obvio, y uno no puede ignorar, que hay contribuciones de la escuela neoclásica por un lado, otras de raíz keynesiana, y están las corrientes de tradición marxista. Diría que de los economistas de este siglo tengo un profundo respeto por Keynes.

—Una pregunta por el absurdo: ¿por qué no es socialista?

—No soy un hombre que haya hecho de la participación política una parte de mi vida. Incluso llevan ya cuatro años acompañando al presidente de la República y al gobierno radical, sigo siendo un hombre que no participa de la vida partidaria del radicalismo. Sobre mis convicciones políticas no he hablado mucho. Creo que la gente que ha leído lo que escribí en el pasado tiene alguna idea sobre lo que yo defino como una posición progresista.



JUAN DOMINGO PERÓN

"Una reducción en el pago de los intereses de la deuda implicaría más gasto público en áreas sociales"

hechos demostraron que tendría que haber sido fiel a mis convicciones.

—Usó no quería ser ministro pero aceptó un pedido. ¿Hubiera aceptado el hipotético ofrecimiento de un gobierno peronista, como por ejemplo el de Antonio Cafiero?

—No lo sé. He sido un hombre consultado por todos los gobiernos democráticos. Por ejemplo fui consultado durante el último gobierno de Perón, y contribuí a un trabajo muy importante que se hizo entonces. Nunca he rechazado el hombre a movimientos políticos que han requerido mi colaboración. Si la pregunta apunta a si ocuparía cargos políticos, le diría que no lo sé.

—No lo descartó...

—Habría que verlo. Como todo el mundo sabe tengo muchos amigos en el peronismo y estaba perfectamente al tanto de los grupos de economistas que se mantenían atentos y vigilantes como para ocupar funciones de gobierno si hubiera ganado Luder. Lo mismo pasó con el radicalismo. Con unos y otros habíaba permanentemente. Más aún, en la época previa a las elecciones, muchas reuniones entre ambos grupos de economistas se hicieron en la oficina donde yo estaba trabajando.

—En el mejor o peor sentido de la palabra, muchos califican a los integrantes del equipo económico de tecnócratas. Su escaso contacto con los medios de comunicación y con la población en general, ¿no contribuye a fortalecer esa imagen?

—Lo que yo entiendo por tec-

nócrata quizás es muy distinto a lo que entiendo el común de la gente. Si tecnócrata es alguien que conoce la técnica, no me siento incómodo. Pero el hecho es que el término se usa despectivamente como acusación de insensibilidad social. Eso sí me fastidia porque no estoy de acuerdo. Ni creo que haya mayor respeto por la sociedad que el que tiene aquel que se preocupa por conocer las reglas de funcionamiento de la sociedad. En relación a si nuestro escaso trato puede considerarse una apreciación, no lo creo. Yo le he informado permanentemente a la sociedad, en nombre de la cual administro estos negocios, todo lo necesario. Lo que sí está fuera de mis costumbres es de las obligaciones es hablar por hablar. Además, el nivel de información que hay hoy sobre la economía argentina es mucho mayor que cuando llegué. Hemos llevado al seno de la sociedad temas cruciales como la reforma del Estado, la integración del país al mundo. Desde ese ángulo, creo que pese a nuestra angustia de contacto hemos logrado generar debate, que es algo mucho más importante que mi propia opinión.

—Cuando dice que tomar una decisión, ¿prima la racionalidad política o la económica?

—Es muy difícil separar una de la otra. Nosotros, como equipo, le podemos mayor ponderación a la decisión que responde al modelo económico más que al político. Seguramente el Presidente y algunos otros ministros influyen como para ponderar más políticamente las decisiones. Yo, por formación, soy economista.

—En época de crisis, ¿es posible diseñar una política económica en beneficio de todos?

—Sí, por principio. Pero eso no significa que uno deba tener una política que beneficie individualmente a cada uno. El principio de equidad en los períodos de bonanza significa más para todos, pero hoy eso es imposible en este país. La política económica se diseña en beneficio del conjunto, pero la decisión de dónde se concentra el esfuerzo, cuáles son los sectores que deben empujar más, y cuáles están sujetos a dificultades y tienen que pasar un período más amargo, responde a la concepción táctica que uno tenga.

—¿Quiénes son los que ahora tienen que hacer mayores sacrificios?

—Hay sectores que han quedado retrasados, y si permanecen aferrados a la conservación de su propia posición, no van a encontrar salida. En este sentido creo que a quien no entienda que debe romper su aislamiento con el mundo, o a quien no asuma que el Estado que la Argentina puede darse a sí misma en esta época es muy distinto al de una década atrás, le puede ir mal. Es mucho menos probable un destino venturoso para alguien que trabaja en Ferrocarriles Argentinos que para alguien que trabaja en la agroindustria o en el sector de la informática.

—Se supone que como ministro se preocupó por mejorar la situación de los más postergados, pero en este sistema para hacer eso necesita de los empresarios que son quienes tienen el capital. ¿Qué disyuntiva le plantea eso?

—Defino a la estructura del país como una economía mixta de base capitalista. Entonces hay que diferenciar el terreno de la producción y la productividad del terreno de la redistribución del ingreso. Pienso que hay espacio para la influencia de las autoridades económicas sobre el mundo de la producción, pero jamás se puede ir contra líneas fundamentales de funcionamiento de una sociedad de base capitalista. La idea que sostienen algunos de que el bienestar de los individuos depende lisa y llanamente de lo que ocurre en el ámbito de la producción es una visión extrema y una propuesta imposible. El papel del gobierno se dobla en orientar la producción y trabajar en los sistemas de redistribución. En la Argentina de hoy es evidente que una proporción impor-

tante de los trabajadores no tiene acceso a niveles de bienestar que consideramos, no ya dignos, sino equitativos. Esa es una función del gobierno.

—Su gestión fomenta la concentración económica como forma de favorecer la acumulación de capital?

—No es así. Si encuentra otro momento histórico donde haya habido 750 millones de dólares de créditos disponibles para la pequeña y mediana empresa, por favor avíseme. Ese tipo de empresas tiene que reestructurarse con orientación hacia sectores en los cuales la tasa de retorno, no al capital es más alta. Esto incluye que ver con la integración del mundo, con la explotación de algunas vetas interesantes y con la combinación de tecnología, diseño y sistema de comercialización. Hay que tener en cuenta, además, que el acceso a bienes de capital que incorporen tecnología no serviría de nada si ese empresario sigue produciendo nada más que para el mercado interno.

—¿Qué cree que piensa de usted un trabajador argentino?

—Está decepcionado. Creo que un trabajador de la escala más baja de ingresos permanentemente va a estar insatisfecho de una gestión económica porque tiene la esperanza de que el gobierno de turno debe ayudar a mejorar su situación. Nosotros creemos que debemos hacerlo.

—¿Qué pasó durante su gestión con el salario real?

—Tanto el salario como muchas otras variables han mantenido un nivel de estabilidad sin grandes variaciones.

—¿Cómo caracteriza a la burguesía argentina?

—Es difícil tener un caso prototípico. Tengo la impresión de que están haciendo una lectura de la realidad sabiendo que vamos hacia un país distinto. No obstante veo alguna gente que está orientada a recuperar un pasado esplendoroso, más que a construir para el futuro, pero eso está cambiando. Sobre los temas de fondo, como ser la aceptación de reglas más transparentes y competitivas, hay una respuesta mucho más aceptable que la de hace unos años.

—Es decir que está conforme con el comportamiento de los empresarios como clase dirigente...

—No soy quien para juzgarlos, pero diría que estoy conforme. Lo que me preocupa es que a veces reivindican permanentemente posiciones de máxima en sus reclamos públicos, aunque cuando nos senta-

mos a negociar aflejan un poco. Eso provoca que muchos crean que la disputa es mucho más feroz de lo que realmente es. También tengo la impresión de que en muchos casos ponen delante el reclamo al compromiso, aunque eso sucede no sólo con los empresarios. Otra cosa que me preocupa respecto al mundo empresario es su actitud muy tímida acerca del papel que cumplen. En el país de hoy hay muchos empresarios a los que les va bien no sólo en sus negocios, sino que también les va muy bien como hombres innovadores capaces de producir bienes y crear trabajo. Sin embargo no se muestran.

—Algo así como vergüenza.

—No creo que sea la palabra. Es retraimiento, piensan "mejor no hacer olas".

—Sin embargo, las encuestas dicen que la imagen de los empresarios no es para nada buena.

—Lo que sucede es que en este país la competitividad no puede ser apreciada. Los empresarios siguen formando sus precios en base al costo más que en base a la demanda que ver con la integración del mundo, con la explotación de algunas vetas interesantes y con la combinación de tecnología, diseño y sistema de comercialización. Hay que tener en cuenta, además, que el acceso a bienes de capital que incorporen tecnología no serviría de nada si ese empresario sigue produciendo nada más que para el mercado interno.

—¿Qué cree que piensa de usted un trabajador argentino?

—Está decepcionado. Creo que un trabajador de la escala más baja de ingresos permanentemente va a estar insatisfecho de una gestión económica porque tiene la esperanza de que el gobierno de turno debe ayudar a mejorar su situación. Nosotros creemos que debemos hacerlo.

—¿Qué pasó durante su gestión con el salario real?

—Tanto el salario como muchas otras variables han mantenido un nivel de estabilidad sin grandes variaciones.

—¿Cómo caracteriza a la burguesía argentina?

—Es difícil tener un caso prototípico. Tengo la impresión de que están haciendo una lectura de la realidad sabiendo que vamos hacia un país distinto. No obstante veo alguna gente que está orientada a recuperar un pasado esplendoroso, más que a construir para el futuro, pero eso está cambiando. Sobre los temas de fondo, como ser la aceptación de reglas más transparentes y competitivas, hay una respuesta mucho más aceptable que la de hace unos años.

—Es decir que está conforme con el comportamiento de los empresarios como clase dirigente...

—No soy quien para juzgarlos, pero diría que estoy conforme. Lo que me preocupa es que a veces reivindican permanentemente posiciones de máxima en sus reclamos públicos, aunque cuando nos senta-

mos a negociar aflejan un poco. Eso provoca que muchos crean que la disputa es mucho más feroz de lo que realmente es. También tengo la impresión de que en muchos casos ponen delante el reclamo al compromiso, aunque eso sucede no sólo con los empresarios. Otra cosa que me preocupa respecto al mundo empresario es su actitud muy tímida acerca del papel que cumplen. En el país de hoy hay muchos empresarios a los que les va bien no sólo en sus negocios, sino que también les va muy bien como hombres innovadores capaces de producir bienes y crear trabajo. Sin embargo no se muestran.

—Algo así como vergüenza.

—No creo que sea la palabra. Es retraimiento, piensan "mejor no hacer olas".

—Sin embargo, las encuestas dicen que la imagen de los empresarios no es para nada buena.

—Lo que sucede es que en este país la competitividad no puede ser apreciada. Los empresarios siguen formando sus precios en base al costo más que en base a la demanda que ver con la integración del mundo, con la explotación de algunas vetas interesantes y con la combinación de tecnología, diseño y sistema de comercialización. Hay que tener en cuenta, además, que el acceso a bienes de capital que incorporen tecnología no serviría de nada si ese empresario sigue produciendo nada más que para el mercado interno.

—¿Qué cree que piensa de usted un trabajador argentino?

—Está decepcionado. Creo que un trabajador de la escala más baja de ingresos permanentemente va a estar insatisfecho de una gestión económica porque tiene la esperanza de que el gobierno de turno debe ayudar a mejorar su situación. Nosotros creemos que debemos hacerlo.

—¿Qué pasó durante su gestión con el salario real?

—Tanto el salario como muchas otras variables han mantenido un nivel de estabilidad sin grandes variaciones.

—¿Cómo caracteriza a la burguesía argentina?

—Es difícil tener un caso prototípico. Tengo la impresión de que están haciendo una lectura de la realidad sabiendo que vamos hacia un país distinto. No obstante veo alguna gente que está orientada a recuperar un pasado esplendoroso, más que a construir para el futuro, pero eso está cambiando. Sobre los temas de fondo, como ser la aceptación de reglas más transparentes y competitivas, hay una respuesta mucho más aceptable que la de hace unos años.

—Es decir que está conforme con el comportamiento de los empresarios como clase dirigente...

—No soy quien para juzgarlos, pero diría que estoy conforme. Lo que me preocupa es que a veces reivindican permanentemente posiciones de máxima en sus reclamos públicos, aunque cuando nos senta-

mos a negociar aflejan un poco. Eso provoca que muchos crean que la disputa es mucho más feroz de lo que realmente es. También tengo la impresión de que en muchos casos ponen delante el reclamo al compromiso, aunque eso sucede no sólo con los empresarios. Otra cosa que me preocupa respecto al mundo empresario es su actitud muy tímida acerca del papel que cumplen. En el país de hoy hay muchos empresarios a los que les va bien no sólo en sus negocios, sino que también les va muy bien como hombres innovadores capaces de producir bienes y crear trabajo. Sin embargo no se muestran.

—Algo así como vergüenza.

—No creo que sea la palabra. Es retraimiento, piensan "mejor no hacer olas".

—Sin embargo, las encuestas dicen que la imagen de los empresarios no es para nada buena.

—Lo que sucede es que en este país la competitividad no puede ser apreciada. Los empresarios siguen formando sus precios en base al costo más que en base a la demanda que ver con la integración del mundo, con la explotación de algunas vetas interesantes y con la combinación de tecnología, diseño y sistema de comercialización. Hay que tener en cuenta, además, que el acceso a bienes de capital que incorporen tecnología no serviría de nada si ese empresario sigue produciendo nada más que para el mercado interno.

—¿Qué cree que piensa de usted un trabajador argentino?

—Está decepcionado. Creo que un trabajador de la escala más baja de ingresos permanentemente va a estar insatisfecho de una gestión económica porque tiene la esperanza de que el gobierno de turno debe ayudar a mejorar su situación. Nosotros creemos que debemos hacerlo.

—¿Qué pasó durante su gestión con el salario real?

—Tanto el salario como muchas otras variables han mantenido un nivel de estabilidad sin grandes variaciones.

—¿Cómo caracteriza a la burguesía argentina?

—Es difícil tener un caso prototípico. Tengo la impresión de que están haciendo una lectura de la realidad sabiendo que vamos hacia un país distinto. No obstante veo alguna gente que está orientada a recuperar un pasado esplendoroso, más que a construir para el futuro, pero eso está cambiando. Sobre los temas de fondo, como ser la aceptación de reglas más transparentes y competitivas, hay una respuesta mucho más aceptable que la de hace unos años.

—Es decir que está conforme con el comportamiento de los empresarios como clase dirigente...

—No soy quien para juzgarlos, pero diría que estoy conforme. Lo que me preocupa es que a veces reivindican permanentemente posiciones de máxima en sus reclamos públicos, aunque cuando nos senta-

mos a negociar aflejan un poco. Eso provoca que muchos crean que la disputa es mucho más feroz de lo que realmente es. También tengo la impresión de que en muchos casos ponen delante el reclamo al compromiso, aunque eso sucede no sólo con los empresarios. Otra cosa que me preocupa respecto al mundo empresario es su actitud muy tímida acerca del papel que cumplen. En el país de hoy hay muchos empresarios a los que les va bien no sólo en sus negocios, sino que también les va muy bien como hombres innovadores capaces de producir bienes y crear trabajo. Sin embargo no se muestran.

—Algo así como vergüenza.

—No creo que sea la palabra. Es retraimiento, piensan "mejor no hacer olas".

—Sin embargo, las encuestas dicen que la imagen de los empresarios no es para nada buena.

—Lo que sucede es que en este país la competitividad no puede ser apreciada. Los empresarios siguen formando sus precios en base al costo más que en base a la demanda que ver con la integración del mundo, con la explotación de algunas vetas interesantes y con la combinación de tecnología, diseño y sistema de comercialización. Hay que tener en cuenta, además, que el acceso a bienes de capital que incorporen tecnología no serviría de nada si ese empresario sigue produciendo nada más que para el mercado interno.

—¿Qué cree que piensa de usted un trabajador argentino?

—Está decepcionado. Creo que un trabajador de la escala más baja de ingresos permanentemente va a estar insatisfecho de una gestión económica porque tiene la esperanza de que el gobierno de turno debe ayudar a mejorar su situación. Nosotros creemos que debemos hacerlo.

—¿Qué pasó durante su gestión con el salario real?

—Tanto el salario como muchas otras variables han mantenido un nivel de estabilidad sin grandes variaciones.

—¿Cómo caracteriza a la burguesía argentina?

—Es difícil tener un caso prototípico. Tengo la impresión de que están haciendo una lectura de la realidad sabiendo que vamos hacia un país distinto. No obstante veo alguna gente que está orientada a recuperar un pasado esplendoroso, más que a construir para el futuro, pero eso está cambiando. Sobre los temas de fondo, como ser la aceptación de reglas más transparentes y competitivas, hay una respuesta mucho más aceptable que la de hace unos años.

—Es decir que está conforme con el comportamiento de los empresarios como clase dirigente...

—No soy quien para juzgarlos, pero diría que estoy conforme. Lo que me preocupa es que a veces reivindican permanentemente posiciones de máxima en sus reclamos públicos, aunque cuando nos senta-

mos a negociar aflejan un poco. Eso provoca que muchos crean que la disputa es mucho más feroz de lo que realmente es. También tengo la impresión de que en muchos casos ponen delante el reclamo al compromiso, aunque eso sucede no sólo con los empresarios. Otra cosa que me preocupa respecto al mundo empresario es su actitud muy tímida acerca del papel que cumplen. En el país de hoy hay muchos empresarios a los que les va bien no sólo en sus negocios, sino que también les va muy bien como hombres innovadores capaces de producir bienes y crear trabajo. Sin embargo no se muestran.

—Algo así como vergüenza.

—No creo que sea la palabra. Es retraimiento, piensan "mejor no hacer olas".

—Sin embargo, las encuestas dicen que la imagen de los empresarios no es para nada buena.

—Lo que sucede es que en este país la competitividad no puede ser apreciada. Los empresarios siguen formando sus precios en base al costo más que en base a la demanda que ver con la integración del mundo, con la explotación de algunas vetas interesantes y con la combinación de tecnología, diseño y sistema de comercialización. Hay que tener en cuenta, además, que el acceso a bienes de capital que incorporen tecnología no serviría de nada si ese empresario sigue produciendo nada más que para el mercado interno.

—¿Qué cree que piensa de usted un trabajador argentino?

—Está decepcionado. Creo que un trabajador de la escala más baja de ingresos permanentemente va a estar insatisfecho de una gestión económica porque tiene la esperanza de que el gobierno de turno debe ayudar a mejorar su situación. Nosotros creemos que debemos hacerlo.

—¿Qué pasó durante su gestión con el salario real?

—Tanto el salario como muchas otras variables han mantenido un nivel de estabilidad sin grandes variaciones.

—¿Cómo caracteriza a la burguesía argentina?

—Es difícil tener un caso prototípico. Tengo la impresión de que están haciendo una lectura de la realidad sabiendo que vamos hacia un país distinto. No obstante veo alguna gente que está orientada a recuperar un pasado esplendoroso, más que a construir para el futuro, pero eso está cambiando. Sobre los temas de fondo, como ser la aceptación de reglas más transparentes y competitivas, hay una respuesta mucho más aceptable que la de hace unos años.

—Es decir que está conforme con el comportamiento de los empresarios como clase dirigente...

—No soy quien para juzgarlos, pero diría que estoy conforme. Lo que me preocupa es que a veces reivindican permanentemente posiciones de máxima en sus reclamos públicos, aunque cuando nos senta-

mos a negociar aflejan un poco. Eso provoca que muchos crean que la disputa es mucho más feroz de lo que realmente es. También tengo la impresión de que en muchos casos ponen delante el reclamo al compromiso, aunque eso sucede no sólo con los empresarios. Otra cosa que me preocupa respecto al mundo empresario es su actitud muy tímida acerca del papel que cumplen. En el país de hoy hay muchos empresarios a los que les va bien no sólo en sus negocios, sino que también les va muy bien como hombres innovadores capaces de producir bienes y crear trabajo. Sin embargo no se muestran.

—Algo así como vergüenza.

—No creo que sea la palabra. Es retraimiento, piensan "mejor no hacer olas".

—Sin embargo, las encuestas dicen que la imagen de los empresarios no es para nada buena.

—Lo que sucede es que en este país la competitividad no puede ser apreciada. Los empresarios siguen formando sus precios en base al costo más que en base a la demanda que ver con la integración del mundo, con la explotación de algunas vetas interesantes y con la combinación de tecnología, diseño y sistema de comercialización. Hay que tener en cuenta, además, que el acceso a bienes de capital que incorporen tecnología no serviría de nada si ese empresario sigue produciendo nada más que para el mercado interno.

—¿Qué cree que piensa de usted un trabajador argentino?

—Está decepcionado. Creo que un trabajador de la escala más baja de ingresos permanentemente va a estar insatisfecho de una gestión económica porque tiene la esperanza de que el gobierno de turno debe ayudar a mejorar su situación. Nosotros creemos que debemos hacerlo.

—¿Qué pasó durante su gestión con el salario real?

—Tanto el salario como muchas otras variables han mantenido un nivel de estabilidad sin grandes variaciones.

—¿Cómo caracteriza a la burguesía argentina?

—Es difícil tener un caso prototípico. Tengo la impresión de que están haciendo una lectura de la realidad sabiendo que vamos hacia un país distinto. No obstante veo alguna gente que está orientada a recuperar un pasado esplendoroso, más que a construir para el futuro, pero eso está cambiando. Sobre los temas de fondo, como ser la aceptación de reglas más transparentes y competitivas, hay una respuesta mucho más aceptable que la de hace unos años.

—Es decir que está conforme con el comportamiento de los empresarios como clase dirigente...

—No soy quien para juzgarlos, pero diría que estoy conforme. Lo que me preocupa es que a veces reivindican permanentemente posiciones de máxima en sus reclamos públicos, aunque cuando nos senta-

mos a negociar aflejan un poco. Eso provoca que muchos crean que la disputa es mucho más feroz de lo que realmente es. También tengo la impresión de que en muchos casos ponen delante el reclamo al compromiso, aunque eso sucede no sólo con los empresarios. Otra cosa que me preocupa respecto al mundo empresario es su actitud muy tímida acerca del papel que cumplen. En el país de hoy hay muchos empresarios a los que les va bien no sólo en sus negocios, sino que también les va muy bien como hombres innovadores capaces de producir bienes y crear trabajo. Sin embargo no se muestran.

—Algo así como vergüenza.

—No creo que sea la palabra. Es retraimiento, piensan "mejor no hacer olas".

—Sin embargo, las encuestas dicen que la imagen de los empresarios no es para nada buena.

—Lo que sucede es que en este país la competitividad no puede ser apreciada. Los empresarios siguen formando sus precios en base al costo más que en base a la demanda que ver con la integración del mundo, con la explotación de algunas vetas interesantes y con la combinación de tecnología, diseño y sistema de comercialización. Hay que tener en cuenta, además, que el acceso a bienes de capital que incorporen tecnología no serviría de nada si ese empresario sigue produciendo nada más que para el mercado interno.

—¿Qué cree que piensa de usted un trabajador argentino?

—Está decepcionado. Creo que un trabajador de la escala más baja de ingresos permanentemente va a estar insatisfecho de una gestión económica porque tiene la esperanza de que el gobierno de turno debe ayudar a mejorar su situación. Nosotros creemos que debemos hacerlo.

—¿Qué pasó durante su gestión con el salario real?

—Tanto el salario como muchas otras variables han mantenido un nivel de estabilidad sin grandes variaciones.

—¿Cómo caracteriza a la burguesía argentina?

—Es difícil tener un caso prototípico. Tengo la impresión de que están haciendo una lectura de la realidad sabiendo que vamos hacia un país distinto. No obstante veo alguna gente que está orientada a recuperar un pasado esplendoroso, más que a construir para el futuro, pero eso está cambiando. Sobre los temas de fondo, como ser la aceptación de reglas más transparentes y competitivas, hay una respuesta mucho más aceptable que la de hace unos años.

—Es decir que está conforme con el comportamiento de los empresarios como clase dirigente...

—No soy quien para juzgarlos, pero diría que estoy conforme. Lo que me preocupa es que a veces reivindican permanentemente posiciones de máxima en sus reclamos públicos, aunque cuando nos senta-

Eso
que la
que o
a las
pro-
con
e me
pre-
cerca
is de
los
ego-
muy
s ca-
tra-
an.

inflación, que impide que el comprador pueda comparar precios y calidades, que es una de las fuentes de reconocimiento social que tiene el empresario.

—Como keynesiano...

—Como respetuoso de Keynes.

—Como respetuoso de Keynes debe recordar cuando dijo que los empresarios invierten según un espíritu animal que se guiaba por su expectativa acerca del futuro. Ese espíritu hoy parece bastante dormido; no trajeron el capital que tienen depositado afuera y casi todas las inversiones que están haciendo dependen de los subsidios del Estado.

—No estoy tan seguro de eso. Acá hay otro problema: en esta situación la tasa de inversión no depende de las decisiones de invertir que tomen los empresarios, sino que está determinada por la fracción de recursos que se transfieren al exterior para pagar los intereses de la deuda. La tasa de inversión no va a volver a niveles históricos hasta que la tasa de ahorro disponible aumente, y eso depende de la transferencia de recursos. La contribución voluntaria de los empresarios, ya sea a través de inversiones autónomas o trayendo recursos del exterior, va a ser siempre me-

nor que la contribución gestada por el propio gobierno en la negociación de la deuda. De todas formas, quiero señalarle que por primera vez están apareciendo inversiones con independencia de los regímenes de promoción. Hay sectores, creo que el de supermercados es el más notable en donde las inversiones que se están haciendo tienen una tasa de rentabilidad que repaga el capital cómodamente sin contar con subsidios.

—¿Qué cosas concretas se percibirían si se reduce drásticamente el pago de intereses de la deuda?

—En términos macroeconómicos, tendríamos más ahorro disponible para destinar a la inversión. Si vamos a cosas más concretas, creo que lo más importante sería una flexibilidad mucho mayor en el manejo del sector público. El gobierno tiene hoy una función adicional a las tradicionales como ser la de atender los servicios de la deuda en nombre de todos los habitantes del país. Hay que tener en cuenta que para atender los servicios de la deuda son necesarias dos condiciones: una primera que haya superávit comercial, pero como el comercio internacional está en manos privadas, el superávit comercial lo obtienen los empresarios.

Por eso hay una segunda condición, que es que ese superávit sea transferido al sector público por la vía de impuestos para que éste, que es el responsable de pagar la deuda, tenga los australes necesarios para comprarle al sector privado las divisas que obtuvo con el superávit. Por eso es que menores intereses implicarían más inversión, menos presión tributaria y mayor espacio para el gasto público en áreas sociales.

—¿En la dinámica de la negociación de la deuda es lo mismo el Fondo Monetario, el gobierno de Estados Unidos y los bancos acreedores?

—El sector con el cual nosotros tenemos más discrepancias es con el Fondo. Sigo pensando que el modelo instaurado en la tradición del FMI nada tiene que ver con el problema del desarrollo económico: es una versión, casi una caricatura, de manejo de la economía en el corto plazo. Para demostrar que tienen un modelo desacomodado de la realidad sirve este ejemplo: Hoy el Fondo dispone de más de 16.000 millones de dólares de reservas líquidas, cuando el mundo vive una situación de desequilibrio de corto, mediano y largo plazo de balanza de pagos. Tienen un diagnóstico equivocado,

y un modelo de referencia simplificado, parcial y alejado de la realidad.

—¿Si no existiera el FMI, el arreglo con los bancos ya se hubiera logrado?

—No creo. El problema de la deuda es quién hace la pérdida. El hecho es encontrar alguno que la pague: los consumidores de Estados Unidos, los accionistas de los bancos o nosotros. Hoy nadie tiene el poder suficiente como para enchufarle a otro la responsabilidad de pagarla.

—En mayo de 1968 pintaron en una pared de París una frase que decía "nadie se enamora de una tasa de crecimiento". ¿Qué le sugiere?

—Me parece muy bien. Habría que ser particularmente obsesivo para enamorarse de una tasa de crecimiento habiendo tantas cosas lindas de las que enamorarse, salvo que "tasa de crecimiento" haya sido el nombre de guerra de alguien. Hablando en serio, me sugiere que no se ganan elecciones con una tasa de crecimiento porque esas cuestiones ocupan un lugar pequeño. Lo importante del crecimiento es su continuidad. Supongamos, por ejemplo, que se crezca al 4 por ciento anual, que es casi el doble del crecimiento mundial: la verdad es que un 4 por ciento de mayor cantidad de bienes equitativamente distribuidos no es algo perceptible. Pensar que lo es, es pecar de insensatez.

—La reacción de los empresarios frente al paquete impositivo que aprobó Diputados fue muy fuerte. Sin embargo ustedes no salieron a contestar políticamente con contundencia en forma pública. ¿Hubo temor a irritarlos?

—No. Lo que sucede es que las negociaciones se realizaron con quienes tenían a su cargo la aprobación de los impuestos. Los empresarios tienen que entender un principio elemental de economía demostrado por un economista llamado Michal Kalecki, que sostiene que los trabajadores gastan todo lo que ganan en

sus necesidades básicas y, por lo tanto, el financiamiento del sector público debe recaer sobre el empresario, que es quien tiene un excedente. Los empresarios pueden opinar acerca de qué forma financiero, si por la vía impositiva o con tasas de interés altas. Por supuesto, ellos pueden exigir que el Estado sea más chico, pero en ese caso deben confrontarse, en una vida democrática, con las demandas del conjunto de la sociedad. Existe una tercera alternativa, que es financiar el gasto público con el impuesto inflacionario. En ese caso se viola el principio de Kalecki porque son los trabajadores los que soportan el impuesto inflacionario. Por esta razón la inflación es el impuesto más regresivo.

—La ley de convenciones colectivas finalmente no incluyó cláusulas restrictivas. ¿No tiene miedo de que en las negociaciones se desbanden las variables?

—Nunca tengo miedo, aunque creo que hay riesgos. Además, ocurre que en el país hay una experiencia muy traumática sobre paritarias. El principio de la negociación colectiva es bueno siempre y cuando no sea autodestructivo. La defensa del interés colectivo hace que se establezcan algunas reglas para que la negociación no vaya en detrimento de todos. En la práctica eso significa la homologación jurídica por parte del Estado.

—A dos años y medio del Plan Austral el remedio para frenar la hiperinflación siguen siendo los controles de precios con recurrentes congelamientos. Le hago otra pregunta por el absurdo: ¿por qué no liberan?

—Porque hay todavía algunos desequilibrios importantes, pero cada vez es más visible que en este país se ha aprendido a controlar el peligro de la hiperinflación. Cada vez estamos más cerca de situaciones en las cuales confiemos en la competitividad. Hay un hecho auspicioso que pocos valoran: de octubre a hoy hemos bajado la inflación de manera

Guillermo Gilibert

"Si los empresarios quieren un Estado más chico, deberán confrontarse con las demandas de la sociedad"

dramática y eso no ha sido por el peso de la opinión pública que acompañó al congelamiento de 1985, ni por la presencia masiva pertinaz e insostenible de inspectores. La inflación en esta oportunidad bajó más por el manejo macroeconómico que por los controles, y esto indica que estamos más cerca de poder encontrar soluciones de mercado.

—¿Está más cerca la solución de mercado para los precios que una liberación total del mercado de cambios?

—Sin duda. En el mercado de cambios hay mucha incertidumbre acerca del flujo de divisas, y ese problema derivado de la deuda externa dificulta una solución de mercado para el tipo de cambio.

—¿Se siente un sacrificado que, en nombre del bienestar general, tome medidas que la mayoría no entiende y por lo tanto lo critican?

—No es ninguna cuestión de sacrificio. Le estoy poniendo el hombro a una reconstrucción democrática aportando lo que entiendo es el mejor caudal de conocimientos. Lo que llama la atención de nuestra gestión es la escasa concesión al facilismo, y eso choca muchas veces con el hecho de que mucha gente entiende que hay un camino de fuga, que es la ley de la menor resistencia. Hacer concesiones al facilismo es algo terriblemente negativo para el país. Propiciar a toda costa soluciones racionales, a pesar de que eso me signifique recibir críticas, no es ningún sacrificio, sino es cumplir mi función.



HART: DEJEN QUE LA GENTE DECIDA



Los semanarios *Times* y *Newsweek* se ocupan en su última edición del retorno de Gary Hart a la competencia por la candidatura presidencial en 1988. El político había abandonado su postulación en mayo, al descubrirse su relación con la modelo Donna Rice.

En la sección sobre los Estados Unidos, *Newsweek* le dedica cinco páginas al tema, con una nota central titulada: *Un trasplante de Hart* (cuya pronunciación es idéntica a la de la palabra "corazón"), una nota anexa y una encuesta. "El hombre que alguna vez cambió su nombre y su edad —dice *Newsweek*— acaba de cambiar su opinión y explica el porqué ante el auditorio ideal: un grupo de alumnos secundarios de New Hampshire. 'El público no tiene derecho a conocer todo acerca de la vida privada de todos', dijo el renacido candidato, provocando un gran aplauso". Sin embargo, la reacción es diferente en el Partido Demócrata donde —sigue la revista— "el retorno de quien ya estaba fuera de carrera lo deja ante el temible espectáculo de dos corredores de punta para la nominación —Gary Hart y Jesse Jackson— que probablemente no son presidenciales".

Con respecto a las propuestas electorales que tiene el candidato, *Newsweek* comenta que "cuando se le pregunta (a Hart) por qué está compitiendo, él habla de inversiones estratégicas en economía, 'reforma militar' y 'compromisos visibles en política exterior'. Estas pueden ser buenas ideas, pero no son originales" dentro del partido. Otro de los temas que considera *Newsweek* es la "estrategia antimedios de Hart", que "contiene brillantes elementos de populismo. Su nuevo slogan *Dejar que la gente decida*, tiene el beneficio de la lógica".

Con una producción similar —también cinco páginas distribuidas entre una nota central, una anexa y dos recuadros estadísticos—, *Time* titula *Una sorpresa para las fiestas* la cobertura del tema Hart.

En una encuesta que *Time* realizó recientemente entre electores demócratas, Hart "encabezaba la elección por un 30 por ciento, seguido por Jesse Jackson con 22 puntos y Michael Dukakis con 14. Un 51 por ciento de los votantes demócratas apoyaría a Hart si fuera el candidato del partido, mientras un 32 por ciento no lo haría. Aunque un 52 por ciento afirma que Hart debería reingresar a la carrera, otro 41 considera que su retorno afectaría a los demócratas en la elección del '88. Confirmando las descripciones que habitualmente se hacen del candidato, las cifras que obtuvo por inteligencia (87 por ciento) y coraje (64 por ciento) son altísimas".

La sociedad soviética busca un poco de pelea y riesgo

VIVA LA

COMPETENSKAIA

Para algunos es sencillo: los soviéticos,

como los chinos, se han hartado de socialismo y ahora apuestan a la economía de mercado libre. Sin embargo, la cúpula dirigente de la URSS insiste en que la perestroika es una reforma dentro del régimen con la meta de desarrollar tecnología a nivel mundial, mejorar los productos de consumo y desburocratizar la gestión estatal. Un periodista argentino narra algunos ejemplos del clima que vive la URSS con la reestructuración impulsada por Mijail Gorbachov, de cuyo último libro se ofrece un breve resumen para ilustrar las ideas económicas del secretario general comunista, obsesionado por dinamizar la empresa. Que el camino es largo y las imágenes de cambio y conservación se mezclan parece, también, algo evidente al menos en Georgia, la tierra natal de José Stalin.

(Por Julio Petrarca, desde Moscú) Moscú, ocho y media de la noche, diez grados bajo cero. A un centenar de metros de la Plaza Roja dos hombres caminan con dificultad llevando grandes cajas. Resbalan sobre el hielo pero llegan a esa esquina donde hormiguea la gente. Mientras uno abre las cajas, el otro arma una pequeña mesa. En segundos, cincuenta personas se alinean ordenadamente. Sobre la mesa caen pollos pelados.

La escena es habitual. Los soviéticos ganan bien, tienen una elevada capacidad de ahorro y ganas de gastar, pero no les resulta fácil encontrar qué comprar. No faltan alimentos, ni medias, ni jeans. Lo que falta es calidad.

—Yo sé que la industria pesada es necesaria, y sé que fue también necesario sacrificar mucho para llegar hasta aquí, pero tengo derecho a reclamar zapatos de buena calidad, medias que no se corran, buenos muebles, heladera moderna, un televisor compacto. Quiero que me atiendan bien en la cafetería o el restaurante, que los casetes no hagan

ruido. Si eso es posible en otros lugares, ¿cómo no va serlo aquí, donde lo único que no queremos cuestionar es el sistema?

Quien así habla no es estudiante ni ingeniero, no es un ama de casa, ni empleada, ni obrera. Dice llamarse Raisa como la mujer del líder soviético Mijail Gorbachov, pero tal vez sea un seudónimo como el que suelen usar sus colegas de cualquier lugar del mundo: es prostituta, una de las miles que caminan las calles de Moscú cada atardecer. Ella sonríe cuando se le dice que es una contradicción ambulante, que resulta difícil entender su existencia allí. "¿Por qué —pregunta en un inglés perfecto— si soy una necesidad?" La prostitución no está prohibida en la URSS, pero su existencia es objeto de un debate feroz en los diarios, las revistas, la radio y la televisión. Es explicable: los 100 dólares que Raisa cobra por sus servicios no aportan nada al Estado, que con la perestroika permite la actividad privada individual o cooperativa pero cobrando un impuesto en cada caso. Raisa debería pagar, pero esto obligaría al Estado a definir la prostitución como un trabajo. Y una cosa es no prohibir, pero otra muy distinta autorizar. "Mientras tanto, me quedo con toda mi plusvalía", ríe despidiéndose en la vereda del hotel Rossia.

El caso de Raisa es un extremo en este proceso que se discute con pasión. Las opiniones —que ocupan páginas enteras en los periódicos y la mayor parte de los espacios en medios audiovisuales— describen un arco que va desde el respaldo

irrestrito hasta el rechazo, aunque esta última posición parece ser minoritaria. En medio, cierto temor a que poco de lo prometido por Gorbachov y sus seguidores se concrete: "Khrushchev también dijo algo parecido en los años '60, y ahí están los resultados: nada", se inquieta Viktor Borovik, un adolescente de 17 años que suele tocar blues y pesado rocanrol en el pasaje bajo la avenida Krechtchatik, en Kiev. El pesimismo de Viktor abre una discusión a la que se incorporan un par de parejitas que sólo parecían ocupadas por besarse, un pintor de retratos y otra media docena de polemistas. Diez minutos después, el pasaje parece la calle Florida en tiempo preelectoral. No es para menos: esto que Gorbachov define como una revolución y que muchos prefieren calificar con la palabra reforma, también incluye una creciente liberalización que los soviéticos ejercen casi con voracidad en calles y plazas, escuelas, universidades y fábricas.

Menos indolencia

En Kiev funciona la fábrica Promsviaz. Allí se producen equipos de radiocomunicación y centrales telefónicas. Desde hace un año, funciona como deberán hacerlo desde el 1º de enero próximo todas las empresas soviéticas: en forma autogestionaria.

A comienzos de 1987, los obreros —que son ahora quienes determinan cómo llevar adelante las políticas, que designan o despiden a sus gerentes, que pueden fijarse sueldos y dis-



Gorbachov pide interés por el resultado del trabajo

El pueblo debe ser "el verdadero dueño de la producción antes que un dueño solamente de nombre", porque de otro modo los trabajadores individuales, las empresas y las cooperativas no estarán "interesados en el resultado final de su trabajo". Con esa frase resume Mijail Gorbachov su idea de reestructuración económica, un tema clave en el libro *Perestroika* que Emecé ha editado en la Argentina.

Gorbachov opina que la perestroika debía empezar por las empresas, "el eslabón principal de la cadena económica", "donde están teniendo lugar los procesos económicos principales, en donde se están creando los valores materiales y en donde se materializan las ideas científicas y tecnológicas". Para el jefe comunista soviético, "la colectividad de trabajo determina la atmósfera social y política de todo el país".

Según Gorbachov, la falla principal de la maquinaria económica tradicional es "la falta de estímulo interno para el autodesarrollo. Prácticamente todos los gastos se cubren, la venta de productos está esencialmente garantizada y, lo más importante, el ingreso de los empleados no depende de los resultados finales del trabajo de la colectividad: el cumplimiento de los compromisos contractuales, la calidad de la producción y las ganancias".

"La esencia de lo que planeamos realizar en el país es reemplazar los métodos administrativos por métodos predominantemente económicos", escribe Gorbachov, y pide disponer de "una completa contabilidad de costos".

Otro cambio es la planificación, que comenzará desde la empresa "en base a las necesidades sociales

expresadas en cálculos estimados y contratos del gobierno y en contratos económicos directos con los consumidores". Gorbachov admite que "cualquier transferencia del centro a las localidades es, en general, dolorosa", y critica cuando "los estrechos intereses departamentales y de grupos se colocan por encima de los intereses de la sociedad y el pueblo".

El objetivo final es que el nivel de desarrollo tecnológico soviético se equipare a los standards más altos del mundo y se agilice la aplicación de los descubrimientos científicos en la producción, actualmente lenta.

En *Perestroika* Gorbachov pronostica que el sector más permeable a los nuevos métodos será el agroindustrial, donde —sostiene— "el contrato colectivo ha probado tener éxito". Este tipo de contrato se celebra entre la empresa y un equipo de trabajadores que lleva a cabo una determinada tarea del principio al fin y cobra de acuerdo con su eficiencia en el trabajo. También se está extendiendo el mismo sistema de contratos entre empresas y familias. Para Gorbachov, ésa es la forma de combinar "las ventajas de una amplia economía colectiva con los intereses individuales". El número 1 del PCUS comenta que según algunos críticos, a los que no identifica, el desarrollo de las cooperativas, la promoción de la actividad laboral individual, los contratos y la autofinanciación engendran pequeños propietarios. "Pero —se pregunta— ¿qué pasa con el hecho de que los negocios carecen de muchos productos? Sobre eso debemos hacer sonar la alarma, y no gritar aterrados: ¡Auxilio!, el socialismo está en peligro".

EL SIDA, UN PROTAGONISTA EN 1987

(Por Andrea Ferrari) "No podría decir qué cantidad de dinero se destinó al SIDA este año, debería hacer muchas cuentas", dice el doctor Mario Ambrona, aparentemente sorprendido por la pregunta. Es el titular de la Dirección de Enfermedades de Transmisión Sexual, que centraliza toda la información concerniente al SIDA. "Pero puedo adelantar —agrega— que para 1988 habrá un flujo mayor de recursos, tenemos un subsidio de la Organización Mundial de la Salud y posiblemente también lo recibamos del Instituto de Enfermedades Infecciosas de Estados Unidos y de otros países".

La incalculable suma resultó escasa a juicio de muchos profesionales involucrados en el estudio o el tratamiento de la enfermedad. También protestó el personal de los hospitales donde se interna a los pacientes (Muniz y Clínicas), porque no contaban con elementos indispensables para tratarlos. La campaña iniciada por el Ministerio de Salud, destinada a informar las características de la enfermedad y las vías de contagio, fue bien recibida pero pocos tuvieron acceso a ella: se publicó en los diarios durante aproximadamente un mes y no se supo más. "No creo que una campaña buena pero muy corta tenga más efectividad que despertar la curiosidad", opina Pedro Cahn, jefe de Infectología del Hospital Fernández. El doctor Ambrona admite que hubo problemas, "razones de carácter comercial. Pero para 1988 —sostiene— podemos continuar la campaña y extenderla a otros medios: radios, afiches callejeros".

En el país hay actualmente 139 casos declarados de la enfermedad; el número de infectados (portadores sanos) se estima en aproximadamente 12.000. Los datos muestran un ritmo de contagio más acelerado: la cifra del último trimestre es igual a la del primer semestre del año, es decir que considerando periodos iguales se duplicó el número de enfermos. También se modificaron otras características: "En el Hospital Fernández elaboramos una estadística con las últimas 400 consultas —explica el doctor Cahn—: Se manifestó un cambio en la población; la proporción de adictos a las drogas es ahora mayor. En nuestro estudio un 20 por ciento de los homosexuales que solicitaron la consulta estaban infectados, en el caso de los adictos la cifra llegaba al 50 por ciento".

Las investigaciones destinadas a encontrar una cura o vacuna para lo que algún amante del género catastrófico bautizó "la peste del siglo XX" no han logrado un éxito rotundo pese a los esfuerzos dedicados: hay actualmente 16.000 protocolos de investigación en laboratorios de todo el mundo. La medicación que obtuvo mejores resultados fue la azidotimidina (AZT), que sin embargo no cura el SIDA: disminuye la aparición de infecciones oportunistas y por ende prolonga la vida de los enfermos. Pero es tóxica y sumamente cara. En la Argentina sólo la han usado unos pocos pacientes que pueden costear el tratamiento. En lo que hace a las vacunas, ninguna superó la frase experimental. En este momento están siendo inoculados 81 voluntarios norteamericanos en el Instituto Nacional de Salud de los Estados Unidos, pero aun si las pruebas resultan exitosas, la vacuna no podría estar lista antes de 1995.

El SIDA también incentivó la imaginación de los legisladores argentinos que durante el año presentaron diversos proyectos que proponían, entre otras cosas, exámenes obligatorios prenupciales, para viajeros, y hasta para empleados estatales.



poner cambios en la producción— optaron por aumentarse los salarios disminuyendo el monto destinado a desarrollo industrial. Meses después, otra asamblea volvió atrás: "Descubrimos que podíamos ganar más por un tiempo, pero que sin inversión y sin renovación de tecnología la empresa dejaría de existir. Y ya no está la tabla salvadora del ministerio para evitar el cierre: somos nosotros los responsables". Las explicaciones del jefe del sindicato de Promsviaz, Viacheslav Batishevsky, van más allá y sintetizan cómo funciona ahora el sistema: "Del total bruto recaudado, el 52,9 por ciento se distribuye entre el Estado y el ministerio (en este caso, de Comunicaciones). El resto se reparte en cuatro áreas: desarrollo industrial, salarios, premios y acción social. Los porcentajes los deciden los obreros. Después de esa decisión de congelar sueldos y aumentar inversiones, sabemos que no tendremos mejor salario por cinco años, pero si la empresa crece y es floreciente, habrá más para repartir en el futuro".

Para lograr el éxito, Promsviaz y miles de otras empresas se la ve-

rán con un fantasma creciente: la competencia. Aquello por lo que reclamaba Raisa, esa búsqueda de calidad por ahora huida y minoritaria, puede desembocar en fábricas cerradas por ineficiencia, obreros con sus salarios disminuidos. Una definición del rockero Viktor vale como respuesta: "Eso también sería bueno: que haya un poco de pelea, de riesgo. Mis padres se acostumbraron a quedarse con lo que tienen, al sueldito asegurado, a que no importe trabajar bien o mal. Son aburridos. Si la perestroika sigue, acá va a haber menos indolencia".

A Viktor le gusta que haya empre-

sarios individuales, y se le nota en la ropa: jeans *stone wash*, gruesa campera forrada, botas de buena calidad. La demanda está haciendo florecer fábricas personales o familiares que venden sus productos en mercados abiertos, semejantes a los ya existentes para granjeros colectivos. A la gente no le importa pagar cuatro, cinco veces más que en las tiendas estatales con tal de vestir mejor. La pregunta es casi obvia:

—¿No hay peligro de que el socialismo de ustedes se vaya pareciendo cada vez más al capitalismo que está en la otra vereda?

Vladimir Golowchanski, un pe-

riodista de 28 años, hace como que sonríe con su rusa frialdad y responde:

—No veo por qué. Lenin nunca dijo que ganar dinero esté mal. Tampoco que sea un pecado consumir. Las reglas del mercado son inmutables, aquí o en un país capitalista: a mayor demanda, mayor precio.

—¿Estás hablando de economía de mercado?

—Sí, claro. Pero cuidado: no confundir las cosas. La cuestión está en cómo se distribuye la plusvalía. Acá, los empresarios individuales o las cooperativas pagan un porcentaje o una suma fija al Estado por su actividad y se quedan con el resto. Como su producción es limitada, a lo sumo tienen ingresos ligeramente superiores a los de un obrero, o iguales.

—Bueno, pero está el riesgo de que uno de esos empresarios tome operarios en forma encubierta, atrayéndolos con buenos sueldos...

—¿Y qué operario va a decir que sí? A lo sumo, le dirán: "Está bien, trabajemos juntos, pero armemos una cooperativa". No, no... el socialismo no peligra con esto. Al contrario: nadie regala su plusvalía.

"Es duro saber que no era un dios, aunque lo creíamos"

(Por J. P.) Tbilisi es la capital de la República de Georgia, a 1800 kilómetros de Moscú en vuelo directo y a apenas 200 kilómetros de la frontera con Turquía. A uno y otro lado de ese límite amenazan aún —al menos hasta que se cumpla lo acordado en Washington por Mijail Gorbachov y Ronald Reagan— los misiles de corto y medio alcance que mantienen al rojo la región. Sin embargo, allí en Tbilisi —ciudad bella, con un pasado de gloria, resistente a las invasiones de tártaros y turcos— poco se habla de guerra y de destrucción. Es que el georgiano parece estar en otra dimensión, tal vez por esa tierra que habita. Una tierra marginada por el Cáucaso, parecida a Cuyo, sembrada con vides y manzanos, habitada por hombres alegres y razonablemente borrachines.

Allí cerca, a menos de 50 kilómetros, está Gori, la cuna de José Stalin. A tiro de piedra, la familia de Gueorgui Chalidze. Gueorgui tiene 73 años y su padre fue mandado a azotar poco antes de la revolución del '17 por el duque del lugar, molesto por una supuesta ofensa. Campesino, héroe de guerra (perdió una pierna en la batalla de Stalingrado), tiene el pecho cubierto con medallas y con ellas pesando sobre su saco ofrece todo lo que tiene al visitante. Hablar con él no es fácil: hay que traducir del georgiano al ruso, y del ruso al castellano. Pero el diálogo se alarga, de cualquier modo. Se le pregunta por Stalin, por lo que piensa sobre todo lo que hoy se dice de él. "Es duro saber que no era dios, cuando nosotros creíamos que era dios", explica. "Pero está bien que se diga que fue un hombre que hizo cosas malas, que hizo un uso excesivo del poder que tenía. Está muy bien". Luego, anfitrión e invitado pasan al comedor. Hay una mesa cubierta con incontables platos y grandes copas de cristal. Se brinda. El último es "por nuestros hijos, por la paz que hará que algún día se encuentren sin fronteras, sin misiles y sin desconfianzas". La copa de la despedida arranca un par de lágrimas. Al salir, Gueorgui hace una pequeña reverencia —o no, tal vez solo trastabilla— ante el gesto severo de un hombre que lo mira desde el único retrato colgado en la casa. Es José Stalin.

Reagan, Wall Street y el infierno en la mira **BROOKS CONTRA ATACA**

No es Robert Redford, es cierto, pero carece de motivos para quejarse de cómo le ha ido en la vida. Es el afortunado mortal que lleva 23 años casado con Ann Bancroft, la mujer que, en el papel de Mrs. Robinson, en *El graduado* encandiló a toda una generación. Y además dirigió *El joven Frankenstein*, *Locuras en el Oeste* y *S.O.S., hay un loco en el espacio*, su estreno de este año en la Argentina. Mel Brooks es uno de esos tipos nacidos para triunfar en el más estricto sentido norteamericano del término.

EL PAÍS
de Madrid

(Por Maruja Torres)
Tuvó una infancia pobre

en Brooklyn, fue niño lector voraz y autodidacta, posteriormente se convirtió en guionista de éxito, y hoy es casi un magnate, gracias a la excelente acogida que el público dispensa a las películas que escribe, produce, protagoniza y, a menudo, dirige, teniendo como tema principal un humor expansivo, escatológico, y un singular sentido paródico de la existencia.

Su último film, *Spaceball*, rebautizado *S.O.S., hay un loco en el espacio*, ha batido todos los records de taquilla de sus producciones anteriores, ya que durante las primeras semanas de proyección ha recaudado, sólo en Estados Unidos, 40 millones de dólares, es decir, casi el doble de lo que costó. Por otra parte, este hombre se permite el lujo de tener una productora, Brooksfilms,

que a la chita callando financia películas de rara calidad, como *La mosca*, *Frances*, *El hombre elefante*, *Su año favorito* o *Betrayal*, que le llenan de orgullo por una doble razón: porque demuestran que es también un intelectual, y porque lo hace tan clandestinamente que su gran público no se entera de ello. "En Estados Unidos no puedes ser serio y cómico a la vez. La gente desconfía si no te defines por una cosa u otra. Por eso he tenido que convertirme en el Dr. Jeckyll y Mr. Hyde", y, añade, sonriendo ante el juego de palabras, "tohide Mr. Hyde" (algo así como esconder al señor Esconder).

Por todo lo anterior, no es extraño que Mel Brooks se ofrezca a los periodistas con el aire enteramente satisfecho de quien está contento de sí mismo. Paso enérgico, sonrisa deslumbrante, firme apretón de manos. Encantador, hace que te sientas receptor exclusivo de sus palabras. Experto en entrevistas y en respuestas, sabiendo dónde y cuándo debe encajar un chiste, una confidencia aparentemente inédita, Brooks se comporta como un gran profesional del diálogo, pendiente con un ojo del entrevistador, con otro del fotógrafo, y atento a saber cuándo se publicará este trabajo, de forma que sirva para promover la marcha de su última película.

—En *Spaceball* se reíe usted a la vez del futuro y de las películas sobre el futuro. ¿Qué odia usted más?

—Me da más miedo el futuro. Es-

pero que no sea como el de mi película, que, como usted sabe, trata de un planeta que invade otro para hacerse con sus reservas de aire puro. Claro que, en Estados Unidos, el presidente Reagan ya está consiguiendo un montón de aire para él sólo. Puede ocurrir que Norteamérica acabe invadiendo otro planeta para poder respirar más a gusto.

—¿No le gusta Ronald Reagan?

—Se preocupa mucho de la industria y muy poco de los seres humanos. Me gustaría que fuera emprendedor como Gorbachov, porque ahora el mundo y mi país tienen una auténtica oportunidad para un desarme real. No quisiera que Reagan mostrara la estúpida agresividad que caracteriza al presidente que yo incorporo en la película.

—¿Por qué se ha dedicado a producir la ficción científica?

—Era el único género que me quedaba por destruir, después de lo que hice con el western en *Locuras en el Oeste*, con el terror en *El joven Frankenstein*, con el suspense en *La última locura del Dr. Mel Brooks* y con la historia en *La loca historia del mundo*.

—¿Qué va a ser lo próximo?

—Wall Street. Tengo un título estúpido: *Money, money, money*. Wall Street en la actualidad. Un mundo agresivo, amoroso, en donde el dinero cuenta más que la gente, el dinero es Dios.

—El cine norteamericano está en manos de los tiburones de Wall Street.

¿Cree que le dejarán hacer esa película?

—Sí, tengo suficiente independencia. Además, el cine se hace con ideas, y las ideas son baratas. Aunque las grandes compañías controlen los estudios, yo puedo hacer una película por sólo ocho millones de dólares que dé mucho dinero y que guste al público.

En realidad, ese poder de las grandes compañías será parte de mi película. Odio a los piratas de Wall Street y a los agentes de Hollywood, que parecen corredores de bolsa, con sus corbatas brillantes y sus *suites* de lujo. A esa gente no les gusta el cine, no les gustan los actores, detestan la cultura. Son como dráculas, que si los dejaras mucho tiempo expuestos a la cultura, morirían. Si los metieras en un museo, a la media hora se quedarían tiesos.

—Contrariamente a lo que el público pueda pensar, usted es un hombre muy culto.

—Pssst. No se lo diga a nadie. Pero sí, empecé a leer siendo un niño. Autores rusos, sabe. Gogol, Turgueniev, Dostoievski, Chejov y, por supuesto, Tolstoi. Cuando fui más mayor, ya a los 13 o 14 años, empecé con otros más difíciles, como Flaubert, Stendhal, Proust. Qué autores tienen ustedes, los europeos. ¡Cervantes! ¡Qué personajes! Y García Márquez, me vuelve loco. Algún día produciré *Cien años de soledad*. Mejor, dicho, lo hará mi otro yo, Brooksfilms.

—Usted nació en Brooklyn. ¿Cómo fue su infancia?

—Nosotros éramos muy pobres. Eso me enseñó a disfrutar de los placeres sencillos y elocuentes de la vida, que no se pueden comprar con dinero. Un hermoso día, porque el buen tiempo es muy importante cuando no tienes calefacción en casa. Y reír, la gente que hace felices a los demás. La buena comida, no la alta cocina, ya sabe lo que quiero decir: el pan, una hermosa manzana. Aprendí a apreciar la felicidad, a amar a mi madre —mi padre murió cuando yo sólo tenía dos años, y crecí muy apegado a ella—, y este amor me enseñó a gustar de las mujeres. Comprenda, perteneciendo al mundo del espectáculo podría perfectamente haber sido gay.

—¿Cómo dice?

—Era una broma. De mi infancia recuerdo sobre todo lo importante que era la familia, y las buenas relaciones con los vecinos. Las mujeres del barrio solían salir al porche y cuidaban de todos nosotros, los niños, indistintamente. Por las noches, cuando hacía mucho calor, mi madre ponía mi colchón en la escalera de incendios, y allí dormía yo, bajo las estrellas.

—¿Por qué se hizo cómico?

—Mire, hay un cliché según el cual uno se hace cómico porque ha carecido de amor y necesita que la gente le quiera. En mi caso, me hice actor porque, siendo ya muy querido, ne-

Mel Brooks en la versión que representa en su última película: *SOS, hay un loco en el espacio*, según el título con que se estrenó en la Argentina.





cesitaba que me quisieran más. Soy el menor de cuatro hermanos que siempre nos hemos llevado muy bien. Los tres están vivos,afortunadamente. El mayor, Irving, es copropietario de una industria química. El mediano, Lenny, vive en Florida con mi madre—que a sus 91 años está estupenda— y compra y vende propiedades. El tercero, Bernie, tiene una cadena de 14 teatros en Fresno, San Francisco y San José, para espectadores de habla hispana. En cuanto acabo una película mando hacer una versión en español para que se exhiba en sus cines.

—En realidad, usted empezó como guionista de televisión, con Sid Caesar.

—No, empecé como batería, bum, bum, bum, y un día en que estaba tocando, el animador del espectáculo se puso enfermo, y el empresario me pidió que le sustituyera.

—¿Cómo en La calle 42?

—Exacto. Salí al escenario y empecé a contar chistes, historias sobre gente que conocía. El público se lo pasaba en grande. Me pregunté cómo podía conseguir mejores cuentos. Y me puse a escribir. Empecé a hacerlo para otra gente. Fue entonces cuando me puse a trabajar con Sid Caesar, un gran comediante de los cincuenta, haciendo *Your shows of shows*. Luego escribí *El super agente '86*, y mi primer guión para largometraje, *The producers*. Antes había hecho un corto, *The critic*, con Zero Mostel, un comediante

que estaba en la lista negra de Mac-Carthy, y al que adoraba. Luego hice *Locuras en el Oeste*.

—¿Le ayudaron sus lecturas a la hora de escribir?

—Desde luego. Gogol o Henry Fielding hicieron crecer al otro Mel Brooks que llevaba dentro; me hicieron más intelectual. Aunque tuve que cuidar mucho de que nadie lo notara. En Estados Unidos, en donde la gente funciona bajo el reflejo de Pavlov, no admiten este tipo de sutilezas. Tienes que ser serio o cómico, no las dos cosas a la vez.

—Se habla mucho del humor judío. Pero dos judíos como usted y Woody Allen tienen opuestos tipos de humor.

—Claro. Es una cosa personal. Woody tiene un humor más psicológico. Con miedos, paranoias, neurosis. Mi humor es más expansivo, más de *joie de vivre*, más sociable. Apto para la gente como yo, igual que el de Allen lo es para la gente como él. Mire, Woody es el tipo de persona que se dice: "Cielos, vienen los cosacos, van a matarme y pasarán a cuchillo a toda mi familia", y todo el rato está oyendo el ruido de los cascos. Pero yo pienso: "Anda, a lo mejor vienen los cosacos. ¿Cómo demonios serán? Bueno, al fin y al cabo, que se sienten y tomen una copa...". *Enjoy yourself*. Me gusta mucho el humor de Allen, y aprecio mucho películas como *Manhattan* o *Hannah y sus hermanas*, pero echo en falta *Bananas* o *Robó, huyó y lo*

pescaron. Eran fantásticas.

—¿Podríamos decir que es usted un extraño caso de judío sin sentimiento de culpa?

—¡Exacto! Es más, no tengo conciencia. Puede usted verlo por mis películas. No siento miedos. No soy católico y, por tanto, no me aterra la muerte, porque los judíos no creemos ni en la reencarnación ni en el infierno, ni el cielo, ni en nada de eso. Todo sucede aquí abajo, cuando esté muerto nadie me llamará para decirme: "Eh, hiciste tal cosa mal hecha, te vas a enterar". No hay infierno, créame, y por tanto, sigo haciendo cosas malas y disfrutando de la vida. Sin embargo, mi mujer es católica, ella sí que cree. Y nos llevamos muy bien, porque yo adoro a los católicos, son maravillosos. Cometen grandes pecados, mortales, veniales, de todo tipo; pero van al cura, les absuelve, *okay*, y vuelven a empezar. Estupenda gente.

—Hábleme de su mujer.

—Sí, en todas partes ocurre igual. Antes solíamos vivir en Beverly Hills, ya sabe, donde viven todas las stars de Hollywood. Acudían los micros con turistas de todo el país que hacen el recorrido, y al pararse ante nuestra casa, los guías anunciaban: "Aquí viven Ann Bancroft y Mel Brooks". ¡Ella antes que yo! Decidí que nos mudáramos a Santa Mónica.

—¿Y han cambiado las cosas?

—Sí. Allí no llegan micros.

—¿Cómo se conocieron?

—La vi por primera vez en el programa televisivo de Perry Como. Había cantado una canción preciosa y estaba impresionante, vestida de blanco. Con unos ojos maravillosos. Me enamoré. Le dije: "Ann Bancroft, la amo". "Pero si no me conoce", "Es que me doy cuenta muy deprisa", respondí. Desde entonces no la dejé ni a sol ni a sombra. La seguía a todas partes. Un día se plantó y me dijo: "Mire, es usted el hombre más divertido que conozco, pero yo suelo salir con hombres guapos, de modo que no tiene la más mínima posibilidad". "Muy bien", dije, "¿adónde va ahora?". "A comprar el pan". "Qué casualidad, yo también". Y seguí asediándola, hasta que se rindió. Empezamos a conocernos en profundidad, en todos los sentidos, y descubrimos que éramos los mejores amigos del mundo. Veintitrés años después de nuestra boda todavía seguimos siéndolo. Tenemos un hijo de 15 años. Se llama Maximiliano. Un nombre muy español, ¿no es cierto?

—Más bien mexicano. Maximiliano fue un emperador mexicano.

—Sí, y hubo una película con Paul Muni en la que salía también Bette Davis. ¿Cómo se titulaba? ¡Ah, sí! ¡Júdrez! Tocaban una canción preciosa, *La paloma*: "Si a tu ventana llega una paloma, tarará, tarará".

—A la hora de trabajar, ¿cómo se comporta su esquizofrenia?

—Perfectamente. Fíjese, por ejemplo, cuando hago una película

de Mel Brooks. Soy a la vez el guionista, el productor, el director y uno de los actores. Luchó conmigo mismo: el actor le dice al escritor que el guión no es bueno, pero entonces surge el productor para pacificarles, porque las peleas originan retrasos, y los retrasos producen pérdidas de 8000 dólares al día. Como productor, me mando flores todos los días: "Que encanto de persona", me digo. Haciendo una comedia me siento bien. Todo el mundo es feliz, te ríes, estás en familia. En S.O.S., *hay un loco en el espacio* ha sido superior. Normalmente no suelo comer ni dormir con los actores, lo hago solo. Pero en esta última el ambiente era tan estupendo que, por lo menos, comíamos juntos una vez al día. Rick Moranis es magnífico, divertido. ¿Le recuerda en *Los cazafantasmas*, intentando todo el rato irse a la cama con Sigourney Weaver sin conseguirlo?

—¿Cómo logró que John Hurt aceptara un pequeño papel parodiando su interpretación de Alien?

—Es un viejo y querido amigo. Le descubrí haciendo de Calígula, luego le vi incorporando a Quentin Crisp, el famoso homosexual inglés, y desde entonces no paré hasta ofrecerle *El hombre elefante*. Recuerdo que le mandé el guión y me llamó a las cuatro de la madrugada, después de leerlo. "Estoy llorando", me dijo. "Haría gratis ese papel, pero no le cuentas a mi agente que te lo he dicho". Desde entonces nos queremos mucho. Le di el papel de Cristo en *La loca historia del mundo*. Dios, ¡como nos reímos! Yo hacía de camarero en la secuencia de la Última Cena, y no parábamos de gastar bromas. Para John Hurt tengo, en mi otra faceta como productor serio, un proyecto excepcional, basado en una obra de Gogol sobre un hombre que tiene un único abrigo. La produciré y escribiré el guión, pero no la dirigiré, porque eso me supondría mucho tiempo. Contrataré a uno de mis tres David: David Lynch, que dirigió *El hombre elefante*; David Jones, que ha dirigido la última película de mi mujer, que también he producido yo, o David Cronenberg, el de *La mosca*.

—Hábleme del Hollywood de hoy. ¿Es fácil para usted hacer películas?

—No. Uno necesita saber por anticipado qué es lo que el público quiere, porque rodar cuesta mucho dinero. Es muy difícil hacer un film muy exquisito e intelectual como *Betrayal*: debes saber que va a ser para un público reducido y sensible y que no puedes gastar en él 10 millones de dólares. Sabiendo que en taquilla no sacará más de cinco o seis millones, tienes que hacerla con un presupuesto de dos o tres. Si conoces esta sencillez regla, puedes permitirte. Del mismo modo, si quieres hacer un bello *film noir* como *La mosca*, cuentas con mayor campo de acción, pues la va a ver una gran audiencia que ama las películas de horror, amén de la gente sensible, y te puedes permitir gastar nueve millones de dólares en efectos especiales.

—¿Y cuando hace una película de Mel Brooks?

—Entonces es más fácil. Fíjese en la última. Pude permitirme un presupuesto de 22,6 millones de dólares. ¿Por qué? Porque tengo al público de las galaxias, al de comedias y al poco público, je, je, je, al que le gusta Mel Brooks.

Los dos mejores programas de televisión se pueden escuchar por radio. Alejandro Dolina, desde la emisora El Mundo, y Lalo Mir, en la FM de la Rock and Pop, se encargan de confirmarlo. Uno y otro, con diferentes estilos, se han permitido ser originales y populares. "En la radio uno debe cerrar los ojos e imaginar la vida", dicen. Ellos, sin duda, lo consiguen.



Alejandro Dolina-Lalo Mir *DOS TIPOS AUDACES*



Horacio Paone

▲ (Por Daniel Capalbo) El predicador Douglas Vinci se levantó aquella mañana con unas irrefernables ganas de favorecer a la humanidad. Se dijo: "De ahora en más, obraré milagros". Entonces hizo caminar a un rengu, aunque al rato se le cayó. Hizo ver a un sordo a cambio de unos pocos pesos. Y, más tarde, a pedido personal, convirtió a un blanco en negro. Todo al borde de una piscina, el predicador con lentes oscuros y panamá, bebiendo lentamente un daikiri.

"Traigan plata, mucha plata —grita el hombre ya al borde del colapso místico—. Manden todo a Radio Bangkok. O sea: plata, televisores, zapatillas viejas, lapiceras, pantuflas usadas, sobrecitos de azúcar, ceniceros. Traigan todo y cualquier cosa, que nosotros sabremos qué hacer para agradecer al Eterno."

Douglas Vinci, McKoy, Peñarol Johnston o el maestro coreano titular de la cátedra "Supervivencia en el Bronx" son sólo algunos de los personajes que habitan la frecuencia modulada en el 106.3 megahertz, de lunes a viernes y entre las 10 y las 14.

En poco menos de nueve meses —desde el 26 de abril pasado— Radio Bangkok —que emite la Rock and Pop— logró convocar el 30 por ciento de la audiencia en ese segmento horario y se convirtió, según la consultora Multimédios y Mercados, en el segundo programa de la mañana, detrás de Rapidísimo, que conduce Héctor Larrea. 500 mil oyentes cada media hora, para Radio Bangkok, que transmite desde la ficción, con horarios distintos de los que rigen la vida de los argentinos, con temperaturas siempre contrastantes. Y claro: transmiten desde Tailandia. Por lo tanto, jamás se sabrá cuál es el dato cierto y cuál el falso.

Lalo Mir, 35 años, nacido en San Pedro, conduce el programa junto a un séquito de delirantes. Es de los que creen que "en la radio, uno debe cerrar los ojos e imaginar la vida".

Señas particulares: suele moverse de aquí para allá colgado de sus grabadores. Graba discusiones callejeras, conversaciones de jubilados, sonidos en los talleres, choques en la calle. Goza de un higiénico grado de locura, improvisa su programa absolutamente, y sostiene que las claves para semejante convocatoria hay que buscarlas, más en los efectos del programa que en las pocas acciones deliberadas. Participación e identificación, dice, en un programa no convencional.

"El nuestro es un típico entretenimiento de la mañana, que se ha situado en el lugar en donde tiene que estar. Ocupa el lugar vacío que dejaron grandes programas, como La Gallina Verde y Rulos y moños, es decir, los programas cómicos de la mañana que desaparecieron con el Proceso. Pero nos dimos cuenta de que si volvíamos a hacer aquella audición del libreto y el chiste grabado, íbamos al muere. Habla que hacer algo moderno, aquello que descubrió la revista Humor o La Noticia Rebelde", explica Mir.

Rock and Roll, actualidad y ficción, payasos imprevisibles. De pronto la noticia real está tratada como si fuera un espontáneo guión de humor y viceversa. Puede haber un show de vómitos, con un despliegue sonoro y espectacular. Una emboscada en cualquier calle oscura servirá para que el maestro coreano derroche —en idioma materno— una serie de consejos que terminan siempre en patadas a las paredes del estudio o a un viejo tacho de basura. Vuelan los ceniceros, los diarios, las revistas, se caen las sillas. Todo captado prolijamente por los micrófonos de Bangkok.

Y si alguien osara agredir a cualquier miembro del staff (llamar a la radio heavys para despotricar por algún motivo), se les dirá: ¡Hacete de abajo, sucio, roñoso y atorrante. Andá a laburar! O entrará en acción McKoy "jefe de nuestra guardia de elite" —aclara Mir—. Es nuestro

guardián. Cualquier problema que haya con Bangkok, lo mandamos y rompe todo. Destruye 60 países, destruye 40 gobiernos; en dos minutos les mete trotyl a todos y se acabó”.

MacKoy es el imitador MacPhantom, un personaje bastante trastornado por las películas de John Wayne y Sylvester Stallone, que vive con su cabeza puesta en Hollywood y que lee habitualmente revistas sobre armas y equipamiento militar. Todo está adornado con sonido ad hoc.

“Y la noticia urgente, la estricta actualidad, siempre la cubrimos —sigue Mir—. Para eso lo tenemos a Peñarol Johnston, el uruguayo, que es nuestro corresponsal itinerante. El pobre su muerte hoy, durante la cobertura de un hecho, por ejemplo, presenciando una explosión atómica en Siberia, y aparece mañana, no se sabe cómo, cuando un avión se cae en Sri Lanka. Cuando se le pregunta cómo apareció allí Johnston dice: ‘Bueno, es que yo venía en el avión, ¿vivo?’”

Bangkok tiene además su oral deportiva. Los juegos más aclamados por las multitudes de Tailandia con frecuencia son: Tírar al enano o volter (a pelotazos) el travesti. Otro deporte: reportear a Camps desde la cárcel. Objetivo: “queremos ver si nos echan, como a Roberto Maidana de Canal 13 y nos pagan diez años de sueldo. Lamentablemente no nos echa nadie —se compadece Mir— y por ahora tendremos que vivir del sueldo que nos paga Daniel Grinbank (dueño de la Rock and Pop) o de los pesos que nos tiran los chicos de la CIA o la KGB. Aunque, es cierto, recibimos también unos pesos de Guillermo Patricio Kelly”.

Radio Bangkok se escucha ya en las verdulerías, las gomerías, los talleres, las estruendosas carcajadas de Lalo Mir y su cohorte están ya en los lugares de trabajo, en los hospitales.

“En general, sucede que la gente ha aceptado esta mezcla que proponemos de actualidad y ficción —explica, ahora serio, el conductor de Bangkok—. Nosotros tratamos la realidad desde otro punto de vista, creo que por ahí pasa la cuestión. Y es que la realidad se le plantea a la gente desde la irrealdad. Vos mirás un noticiero de televisión y es irreal. Porque nadie, el hombre, el pibe, la abuela, jamás te contarían a vos una noticia como la contaría un noticiero. Ellos (los noticieros) cuentan las cosas desde la comisaría, desde la mente de José de Zer. Eso no es real. ¿Cómo se discute en un bar una noticia? Nosotros somos el bar de Fidel Pintos. Llenamos ese espacio. ¿En qué mesa de qué casa, cuando se habla del terrible tema de los desaparecidos, alguien no se manda un chiste? ¿En qué mesa de un bar cuando están hablando de economía, alguien nos dice: ‘Es que estos son todos unos hijos de puta’? Nosotros rescatamos la realidad desde lo cotidiano. En ese sentido nos parecemos, esencialmente, a Dolina, un genio, tanto que lo hemos declarado ciudadano ilustre de Bangkok”.

Ciudadano honorario y refutador de leyendas

Corra el dial. Y espere el otro día. Entre la una y las tres. “Demasiado tarde para lágrimas”, quinto programa de la radiofonia nacional, según la consultora de Mercados y Tendencias, y primera de las de la noche, con el 83 por ciento de la audiencia. “100 mil hogares, con doscientos

mil oyentes, sin contar los taxistas, los lugares de trabajo, ni las serenatas, ni todos esos tipos que andan por ahí sin tener nada mejor que hacer que escuchar a este modesto artista”, dice Alejandro Dolina, tanquero, gerdeliano y peronista, se sabe.

Por modestia no lo dice. Pero, también se sabe, Radio El Mundo es la de mayor penetración. Se escucha en casi todo el país. Los picos de audiencia estimados acarician el millón de insomnes.

Curiosamente, la audiencia “que se ve” (los 500 adolescentes y universitarios que presencian cada noche la emisión) son los mismos que por la mañana se divierten con Bangkok.

“Esos tipos (Lalo Mir y su banda) me caen simpáticos. Los escuché sólo una vez, durante un viaje, pero no está mal. Es un programa fantástico, una gran idea eso de transmitir de Tailandia, che”, dice el refutador, amigo de Manuel Mandeb, el polígrafo de Flores.

Dolina, 43 años, nacido en Baigorrita, cerca de Junín, parió al maestro Gancé (el pianista del programa, instrumento que él mismo ejecuta), a Washington Tacuarembó, el mago oriental capaz de transmitir por radio sin mediar su palabra maravillosas sombras chinescas; a Tamara, reina del strip tease. Secciones de servicios, como “El ama de casa también es un ser humano” (alimentadas por las “ideas úti-

les” de revistas como Para Ti y Mía) o “Cómprase algo”.

Dolina rescató palabras y giros en baja, como “otario” o “le garanto”. O consejos útiles como éstos: Sepa cómo cerrar bien un ropero. Meta las mangas de un sobre todo entre las puertas, y chau. O cómo buscarse a sí mismo: “Golpee una puerta. Toc, toc. Quién es. Soy yo mismo, otario. ¿Qué quiere? Estee... me estoy buscando. Por favor, no insista, salí hace rato”.

¿Actualidad o ficción, Dolina? “Mirá, hay siempre, en las cosas, criterios. Hay uno artístico, uno periodístico, uno bancario, hay criterios políticos. Lo único deliberado de mi programa es el criterio artístico que uno elige. Desde ese punto de vista, prefiero no manejar me con la actualidad, que siempre es efímera, sino con la realidad, que es otra cosa. La actualidad son las noticias, lo que está de moda. Pero la realidad, en cambio, es el mundo de las amas de casa por citar sólo un ejemplo. Aunque esa actualidad no es más que una arcilla, que luego trabajada, en algún sentido, ¿vaya a saber uno cuál?, puede conseguir un efecto humorístico, romántico, o sentimental. Y entonces elegimos aquellos costados de la realidad más ridículos, sorprendentes o conmovedores. Y luego la ficción. Un consejo que doy empieza en la realidad y el tercero ya es uno bastante loco, disparatado. Es decir, nos dejamos llevar

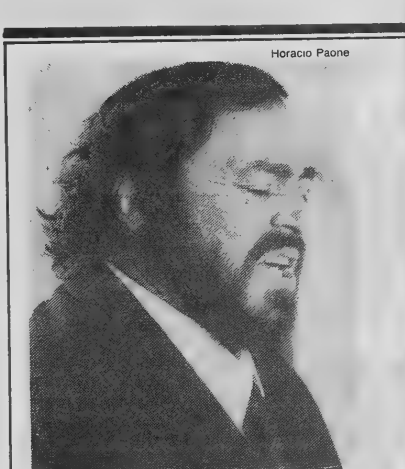
hacia el rumbo incierto de los tomates”.

Alejandro Dolina sostiene que el suyo es apenas un programa de palabras, confiesa que de técnica de la comunicación sabe muy poco y que el “éxito aparente” de “Demasiado tarde...” se debe a una exagerada dosis de generosidad de quienes lo escuchan.

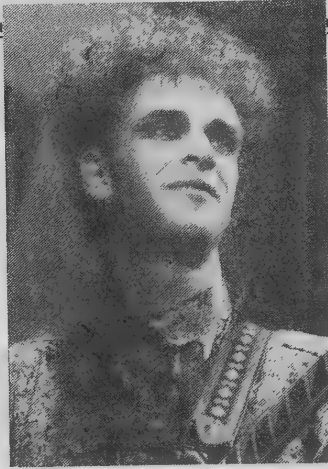
No sabe bien a quiénes dirige el programa: “Puede ser para rockeros, neotangueros o veteranos. Resulta que hay un sector de la audiencia en la que existe un ciento por ciento de adhesión y es la que va entre los 25 y 35 años. Como quiera que sea. Demasiado tarde... no tiene elementos artísticos que contribuyan a atraer a una u otra generación”.

Lo que atrae, está claro, son las ideas, que son “de aparición rara, en general. Por eso festejo cuando se me ocurre una. Uno no tiene ideas cada vez que llueve —explica el hombre sensible de Flores—. Coche-ro, ¿qué son ideas?, le dijo Hegel a su cochero. Esas cosas que se meten en la cabeza, respondió el hombre. Decir que aquí hay ideas, es algo siempre pretencioso. Tenemos una cantidad de ocurrencias adocenadas, pero, cada tanto, como una flecha luminosa en las tinieblas, aparece una idea, lo que viene a justificar la espera. En fin, como decía Bióy Casares: ‘La radio, al fin y al cabo, es un artefacto destinado a mitigar la ausencia’...”

Miguel Mariotti



Horacio Paone



Gustavo Saiegh

TRES NOMBRES PARA EL SHOW

PAVAROTTI. De vez en cuando la música clásica en general y la ópera en particular alcanzan la dimensión de show del deporte. Este año, en Buenos Aires, sucedió primero con la Filarmónica de Nueva York y su batuta, el hindú Zubin Mehta. En el mes de agosto y tras el paso de rigor por el Colón, convocaron a 100.000 melómanos en la Avenida 9 de Julio.

Más tarde llegó el tenor Luciano Pavarotti y el delirio fue aun mayor. Hizo cinco funciones de *La Bohème* de Puccini en el Colón con plateas a 150 australes que preparan hasta los 900 en la previsible reventa. Hizo un Luna Park con canzonettas napolitanas. Pero, por sobre todas las cosas hizo los ademanes ampulosos, operísticos, valga la redundancia, que todo divo del show-business sabe prodigar.

Como el Papa, se probó sombrero y poncho autóctonos. Fue en el Abasto, donde se dejó filmar junto a Beba Bidart y un ballet que pergeñaba una milonga. Estrechó la diestra de Alfonsín, comió pizza en la Boca con Fangio y se recortó contra las Cataratas del Iguazú.

El inabarcable tenor de Modena dijo que los cantantes de ópera, como los caballos de salto, no se fabrican. “De vez en cuando aparece un campeón”, explicó.

El Pavarotti-show tuvo otros dos momentos culminantes. El primero fue en Olavarría, en la estancia de Amalita Fortabat, donde compartió mate y caballo con Vittorio Gassman. El segundo, más íntimo, cuando sorprendió a una cincuenta de monjas benedictinas de clausura, que lo vieron gesticular ante la cámara haciendo play-back.

SODA STEREO. A razón de 7000 por concierto, Soda Stereo sumó este año en su gira por Bolivia, Ecuador, Colombia, Venezuela, Costa Rica, México y Miami casi 200.000 personas. Fue el recorrido por Latinoamérica más taquillero de grupo alguno en la historia del rock nacional. De regreso, contaron que el único pionero reconocido en esas tierras era, cuando no, Charly García.

Pero a ellos les fue mejor, sin duda. Los diarios dijeron más de una vez que eran superiores a muchos conjuntos de rockeros gringos y en taquilla y venta de discos desplazaron en países como Perú a la mismísima salsa. En México, a la salida de los conciertos y los hoteles, conocieron las escenas de histeria que el éxito le depara a conjuntos como Menudo.

Como se sabe, esta aventura acarrea la plata y, por ejemplo, los Soda pudieron darse el lujo de mezclar su álbum en vivo *Ruido Blanco* en los estudios de la isla de Barbados en los que habitualmente hacen lo suyo Mick Jagger o Sting. Sin embargo, no está lejos aquel año 1982 en que un trio de estudiantes de publicidad de la Universidad del Salvador empezaba a tocar en el circuito de pubs porteños que tenía en el Café Einstein su epicentro. El sonido de entonces era casi punk y las canciones parodiaban la T.V. y la sociedad de consumo. Con el segundo long play, *Nada personal*, comenzaría la veta más intimista que en el tercer y último trabajos, *Signos*, alcanzó su apoteosis. “Imágenes como de un video”, las define su letrista, Gustavo Cerati, o como lo ejemplifica el tema que da nombre al L.P.: “...con los dientes rasgaré tus medias”.

STING. “No soy un político. No quiero sermonear a la gente todo el tiempo ni decirle lo que tiene que hacer. Soy alguien que apenas brinda un poco de diversión. Sé que tengo que cantar bien y hacer que la gente se entretenga, pero al mismo tiempo quiero dar información. Noventa por ciento de diversión y diez por ciento de información”, dijo Sting poco antes de llegar a Buenos Aires.

Muchas de las cosas de las que Sting informa en otras tierras cuando canta canciones como “Ellas bailan solas” dedicada a las madres de desaparecidos chilenos aquí son conocidas de sobra. Así las cosas y como la información era redundante, Sting produjo, además de un recital memorable, un acontecimiento político inesperado y de proporciones. Cuando las Madres de Plaza de Mayo subieron al escenario y reprodujeron, de la mano del divo rubio, una miniatura de sus rondas de los jueves, había más de tres millones de televidentes mirándolas.

“He sacado ventajas de la maquinaria fabricante de ídolos —se ataja— pero no quiero quedar atrapado y convertirme en un Elvis Presley o un Michael Jackson”, dice. En realidad es una rara avis que, cosa impensable para no pocos de sus colegas, puede componer sonetos o redondillas casi perfectos para sus canciones o leer sin sobresaltos a Jung, Nabokov o García Márquez.

Por lo demás, su show fue de lo mejor que en el rubro se ha visto en la Argentina y su repercusión trascendió la esfera joven.

Fue la primera vez que llegó un rockero en su mejor momento. Antes, *Yes* o *Queen*, por ejemplo, habían pasado por aquí cuando su fama ya menguaba.

Conviene ser más suizo

El gran tema cinematográfico de 1987 quedó encarpeta hasta 1988 y se llama La Crisis de Espectadores. Esa situación no fue solucionada por el Plan Primavera de setiembre pasado (rebaja parcial de precios para dos días por semana) ni es probable que sea solucionado tampoco por la avalancha de estrenos en Navidad y Año Nuevo, y mucho menos probable que durante enero y febrero se reúnan los mejores cerebros del ramo para inventar soluciones que nadie ha podido prever hasta hoy. Algunas estadísticas han señalado, con bastante improvisación, que el público de 1987 fue la mitad del público de 1986, lo que se ha atribuido en parte a la situación económica nacional. En su expresión más sencilla, el público de relativo poder económico se ha volcado al video (a pesar de los costos iniciales) y el público restante se ha quedado con el cine gratis en TV (a pesar de las abrumadoras tandas publicitarias). Las salas de cine sobrenadan en el déficit y algunas caminan a la ruina.

Esa situación es crítica para el cine argentino, que tiene en el país su mercado casi exclusivo. Para ese drama se han hecho mesas redondas incompletas y declamatorias, donde se protesta contra el capital extranjero sin querer advertir que el propio público argentino ha aceptado y acepta ese producto extranjero, llámese Bogart, De Niro, Pepsi Cola, cigarrillos Marlboro o cantante Sting, mientras los fracasos comerciales del apenado cine argentino fueron muchos y graves. En estas columnas se ha sugerido ya la necesidad de hacer una mesa ovalada con distribuidores y exhibidores (grupos antes omitidos) porque el verdadero problema del cine argentino no es ya el crédito, la producción, la técnica o el difícil logro artístico, sino radicalmente la comercialización, y en este tema hay que saber lo que quieren, rechazan o alegan quienes manejan películas y salas.

Para problemas hasta ahora insolubles cabe proponer timidas iniciativas. Una sería subir los impuestos al video (con el debido estampillado y control) trasladando esos fondos a alguna promoción del cine argentino. Otra sería eliminar esos recargos para los videos hechos con películas argentinas, lo que les daría mejor perspectiva comercial en los alquileres. Una tercera es promover la exhibición de cine argentino. En el caso extremo de una película nacional que no obtenga sala de lanzamiento (y ha ocurrido), lo indicado es cederla gratuitamente al exhibidor, durante una primera y única semana, para saber la recepción del público y crítica. Eso garantiza su vida posterior o su fracaso, pequeño dato práctico que pertenece a la "economía de mercado" y que fue omitido en recientes mesas redondas. Como los argentinos suelen ser campeones del discurso, cabe recomendarles que sean un poco más suizos.

(Por Marcelo Figueras) A las 10.30 todo estaba como de costumbre. No había nadie, en el cementerio de la Chacarita, más allá de la clientela habitual de los miércoles: señoras perennemente endomingadas, las muñecas encadenadas por un rosario, deslizándose con soltura por el parque en el que se han acostumbrado a jugar sobre el final de sus días.

Minutos más tarde, algo quebró la placidez cotidiana del archivo de osamentas. Un joven. Un adolescente, mejor. Cabellos largos, un flequillo casero, la remera pregonando a Bob Marley como el rey del reggae y un pantalón de botamanga oxford ganado en regateo a un hermano mayor.

El crío no lloraba. Buscaba, apenas. Remontó la calle principal hasta el chalet en el que conviven las capillas —donde se producen respuestas con un ímpetu casi industrial— y la oficina de informes. Sin embargo, no preguntó nada. Presumía que ningún empleado podría responderle sobre la llegada de aquel al que había venido a esperar.

Tras él arribaron otros. Jóvenes también. Ninguno mayor de 25. Varias docenas. Todos con paso vacilante, como debutando en la ciudad de los muertos.

Aparentemente, nada los unía, más allá de la edad y de la común sensación de desubicación. Los había de todos los sexos, de todos los colores, altos, bajos, risueños, graves, peinados como rastafaris, con trazas comunes y silvestres, moldeados por extracciones sociales diferentes, incluso antitéticas.

El observador atento, sin embargo, podía anotar ciertos lazos mínimos, virtualmente invisibles, que ligaban a cada joven con el anterior y el que estaba por venir.

Los ramitos de claveles, por ejemplo. Entre las manos, en los bolsillos de las camperas, en las mochilas, adquiridos sobre la entrada a 3 australes la pieza.

Y la espera. Esperaban. A alguien. En común.

"¿No sabe si ya trajeron a Luca Prodan?", se animó una mujercita en la oficina de informes, radiante, el cabello ensortijado y un mínimo vestido blanco.

El empleado permaneció en silen-

cio, el rostro impasible.

Su compañero, viejo como él, le preguntó en voz baja: "¿A quién?". "Un tal Luca", comentó el hombre, rascándose la tetilla izquierda por sobre la camisa.

Esperaron, entonces. En común. Apeñuscados sobre las diez columnas de ladrillos que sostienen la entrada del chalet, mientras por una puerta entraban ataúdes y salían muertos benditos, mientras los cortejos se sucedían con macabra puntualidad, mientras los viejos, como dueños del parque, miraban con odio a los flamantes intrusos.

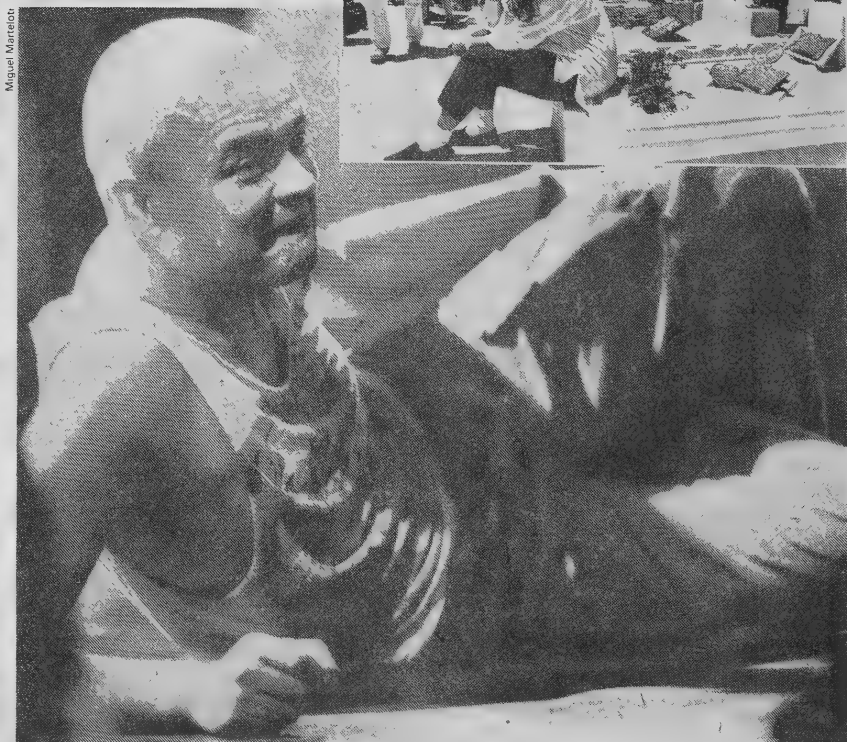
Cuando salió el sol, esa presencia, la de los jóvenes, la de los colores, la de la espera en común, se tornó definitivamente obscena. Como si alguien fornicara, con descaro, en el patio de un convento de clausura.

Uno de los jóvenes encendió su walkman, bajito, para no irritar en vano a los transeúntes: hay que ahorrar la munición del ultraje, parecía pensar, para los momentos claves de la vida.

Por sus dos oídos, y de esto sí hay

Luca en imagen clásica, y una chica pensativa entre las tumbas de la Chacarita.

Manuel Marrón



UN TAL LUCA

anciana reclamó ayuda para remendar el cordón de la vereda. Ya en la cima, la vieja, de suyo perspicaz, preguntó a viva voz por qué había tantos chicos en ese lugar que, suponía bien, les era ajeno.

"Es que murió Luca, el cantante de Sumo", le dijeron. La respuesta no significó nada para ella. Insistió, pues, por un costado del asunto al que conocía mejor: "¿Y de qué se murió?". Hubo un silencio. Una vacilación. "De un paro cardíaco", contestó alguien. La viejita, satisfecha, los bendijo a todos en el nombre de Dios y reemprendió el movimiento.

Pasos más allá, el pibe de la remera de Marley, como probando una respuesta a otra, comentó las versiones periodísticas en torno de una sobredosis como causal de la muerte. Sobredosis, sí, afirmó, pero de soledad. "Sobredosis de estupidez ajena", dijo, más bien.

Prodan vivía en un inquilinato. Era pobre: SADAIC le debía miles de australes. Tenía que actuar, semana a semana, o ayunar.

Si alguien hubiera intentado, en ese momento, desmentir tales asertos con la ayuda de cifras, datos, documentos, habría fracasado. Sobre Chacarita se había cernido, ya, el Tiempo de las Leyendas, y a las leyendas, se sabe, las tiene sin cuidado la precisión de las verdades.

A las 12.30 seguían esperando. En común.

A las 12.35, un reloj que antes no estaba allí tocó tres campanadas: la señal de que Prodan se había convertido ya en el Segundo Mártir del Rock Argentino, habitante de un panteón invisible, el mismo en el que mora Tanguito.

Esperaban. En común. Un empleado, de negro riguroso, aseveró que "si ese hombre no creía en Dios", era probable que lo hubieran llevado directamente a Cremación. "Allí. Es allí", señaló, con un dedo que reptaba por la artritis, un par de enormes chimeneas que se erguían en el horizonte.

Se decidió enviar a un par de representantes, un hippie de treinta años y su compañera, para averiguar si Prodan había sido incinerado.

La respuesta fue negativa. Esperaban. Todavía.

Y los claveles se ajaban. Y el pibe del walkman reanudaba la audición de su única casete, con la

voz de Luca, tallada a golpes de ginebra, cantándole: "No sé lo que quiero, pero lo quiero ya".

Y el barbudito de la carpeta juraba que Fellini había conocido a Luca en Italia, que lo había querido contratar para una película y que Luca se había borrado.

Las madamas del parque, con ramos inexorables a los que la Navidad tornaba más voluptuosos que de costumbre, reproban con la mirada el espectáculo.

Intuían, quizás, que los advenedizos estaban allí para honrar a un músico de rock, a una suerte de babuino, contrahecho, calvo, sudado cantante que solía subir casi desnudo a los escenarios, para hacerse el payaso en un idioma promiscuo que nacía de la cohabitación del inglés, el italiano y el español.

Colegían, tal vez, que esa invasión de un territorio santo debía haber sido inspirada por un Anticristo, un marginal, un lumpen, que había vivido a su antojo, como de hecho Prodan, y muerto en quién sabe qué oscuras condiciones.

Ignoraban, seguramente, que el muerto en cuestión había zaherido en una canción a Los viejos vinagres, para quienes "lo peor es la libertad". De haberlo sabido, es probable que los habitantes del cementerio no se hubieran limitado a una mirada desdén para con los que esperaban a Luca: los habrían atacado, una turba armada con calas, tules, postizos y la cólera de los justos.

Desde el walkman, Prodan postulaba que "yo estoy al derecho: al revés estás vos". El pibe apagó el grabador.

Se hizo el silencio. "A Luca lo acaban de llevar al cementerio de Avellaneda", dijo alguien.

Nadie cuestionó el origen de tal afirmación.

Algunos barajaron planes para llegar hasta allí, que pronto desecharon. La mayoría, que había visitado Chacarita para ver cómo la tierra se tragaba a su héroe, botó los claveles en los cestos y regresó a casa.

Los habitués del cementerio suspiraron, aliviados por su exodo.

Alguien susurró Fuck you. No lo comprendieron. La munición del ultraje (desperdiciada).

Para toda esa gente, la que no pertenecía al territorio de la muerte, la que se alejaba de él, Luca Prodan no fue enterrado jamás.

El año deportivo argentino estuvo marcado por supuesto por lo futbolístico. El fútbol, deporte argentino si lo hay, dio muestras de compartir características de "lo argentino" tales como una excelente capacidad de los individuos y una profunda distorsión y precariedad de las estructuras. Grandes jugadores, grandes déficit, grandes triunfos y fracasos.

Diego Maradona continuó siendo el argentino más famoso del mundo y tras él fue el fútbol. Sin embargo, ni Diego pudo salvar la participación argentina en la Copa América que se jugó en el país. El equipo de Bilardo terminó cuarto tras perder con Uruguay (le ganó la final a Chile) y Colombia (tercero).

Pero Bilardo y Diego se despidieron bien del año al ganarle 1-0 a Alemania Occidental. El triunfo fue claro, Diego hizo unos moños espectaculares, y la gente se fue contenta. A nivel selección, el otro logro fue clasificar para las olimpiadas de 1988 en Seúl, pero el equipo no jugó nada bien.

A nivel equipo, Rosario Central ganó el torneo 86/87, con gran actuación del volante Omar Palma, que luego compró River. En la liguilla para la Copa Libertadores, Independiente dejó afuera a Boca pero luego aquél y River, campeón de América anterior, fueron eliminados por Peñarol.

River incorporó a Carlos Griguol en lugar de Héctor Veira como técnico. La tarea del cordobés sigue siendo discutida porque la calidad del plantel millonario no se manifiesta en los resultados. Conformó en cambio Alfio Basile en Racing y López y Caballero en Español. Estos equipos, junto al Newell's de José Yudica y luego el San Lorenzo de Veira van marcando el ritmo del torneo.

Veira tuvo su crónica aparte cuando

Dos apellidos argentinos acapalaron la información con sus triunfos: Diego Maradona, que llevó al Napoli a su primer título, y Gabriela Sabatini, a un paso del máximo lugar en el tenis mundial. El patinador José Luis Lozano no ganó los dólares de Diego o Gaby pero se trajo cinco medallas doradas de los Panamericanos de Indianápolis.



Guillermo Sanguinetti

¿Lo importante es competir?



AFP

TODO EL AÑO POR DEPORTE

Entre los hombres, los argentinos pueden recordar la permanencia de Martín Jaite en un buen nivel internacional, pero sobre todo se puede destacar la trepada de Guillermo Pérez Roldán, que con 18 años subió del puesto 119 al 19 en el ranking. A su vez, Eduardo Bengoechea, con 28 años, demostró que todavía está para lucirse en un court de primer nivel.

Sin embargo, el tenis argentino fracasó en la Copa Davis, que en su versión '87 fue obtenida por el equipo de Suecia, cuyo solidísimo plantel venció 5-0 en la final a la India.

El checoslovaco Ivan Lendl se mantuvo como número uno, venciendo también en el Masters. Mats Wilander, Stefan Edberg, Boris Becker, Pat Cash, son los nombres de quienes acechan al checo.

A fondo

El tercer coronamiento del brasileño Nelson Piquet encabeza la lista de grandes titulares del año '87 en automovilismo. El torneo de Fórmula Uno se decidió una carrera antes del final y el gran derrotado fue el inglés Nigel Mansell, que se cansó de andar primero, estar a punto de ganar... y abandonar. A esta troupe de elegidos se sumará en 1988 un émulo de Carlos Reutemann, Oscar Poppy Larrauri, que durante 1987 anduvo muy bien en el torneo de Sport Prototipos que se corre en Europa.

En el país, se destacó Jorge Recalde, primer argentino y cordobés que logra infiltrarse en las filas de los pilotos de rally. Ganó una prueba, incluso, el de Austria. Con sólo cuatro carreras corridas terminó noveno en el puntaje anual internacional.

Los otros destacados entre los fierros fueron Silvio Oltra y Oscar Castellano, campeones de Turismo 2000 y Turismo Carretera.

Los "violentos"

En rugby, fue más sorprendente el fracaso en el mundial que la posterior levantada ante España y sobre todo Australia, al que Los Pumas vencieron en el test match en Vélez. El fracaso alejó a los técnicos Silva y Guastella de la selección nacional y convocó a Rodolfo O'Reilly. Y Porta no se retiró.

En box, poco y nada; salvo el título que todavía conserva Juan Martín "Látigo" Coggi (campeón mundial welter junior) no se salva mucho más. Santos Laciari ganó y perdió el título supermosca. Juan Domingo Roldán y Gustavo Ballas fracasaron en sus peleas por el título, cada uno a su manera.

Para destacar, finalmente, la levantada argentina (mínima, pero levantada al fin) en los Panamericanos de Indianápolis, y el dramático final del match por el título entre Gary Kasparov (retuvo) y Anatoly Karpov.

do fue procesado por intento de violación. Otros nombres destacados fueron los de Menotti, que levantó a Boca y de pronto se fue a Madrid, sus sucesores Roberto Sapori y Juan Carlos Lorenzo, los jugadores Fabbri (ganó el Olimpia de Plata); Tapia e Higuain (de Boca pasó a Francia), Caniggia (al Verona pronto), Funes (a Grecia) y el Puma Rodríguez con sus goles.

En lo internacional, Italia siguió siendo la Meca. El Napoli salió campeón y desató un carnaval. El Oporto de Portugal fue la sensación y hasta le birló la Copa Intercontinental a Peñarol, en Tokio. El otro equipo destacado fue el Real Madrid que arrancó el torneo español con un impresionante rush detenido sólo por el Atlético de Madrid de Menotti, que le sacó el invicto con un impenable 4-0.

A nivel selecciones, no hubo grandes producciones. Un incierto Brasil empató en mal partido con Alemania Occidental a principios de mes. En Europa, continuó el torneo de naciones y lo más destacable fue la

eliminación del, alguna vez poderoso, equipo de Francia.

Otro reciente titular de los diarios fue la reciente tragedia en Perú: un avión se llevó al mar al equipo completo del popular Alianza Lima.

De volea

El tenis también fue un deporte (individual al fin) donde los argentinos se lucieron. Gabriela Sabatini consolidó su condición de una de las mejores tenistas del mundo: les ganó, salvo a la número uno Steffi Graf y a la decadente Chris Evert, a todas, incluida la ex uno, Martina Navratilova. Como ejemplo de lo que está ocurriendo en el tenis femenino, la final del Masters la jugaron Steffi y Gaby. Ganó la alemana. Las grandes perdedoras, en realidad, son el binomio que tantos años fue el "top": Navratilova-Evert.

Además de llegar a la final del Masters, Gaby ganó los torneos de Brighton (final con Pam Shriver) y Tokio (con Manuela Maleeva). Por segundo año consecutivo ganó el Abierto de la República Argentina (a Isabel Cueto) y se llevó el Olimpia de Plata y de Oro.



CINE



ADAN I. Corrientes 959. Tel.: 393-5034. A las 13.30, 15.50, 18.20, 20.35 y 23 hs. **Los intocables**. P/13. Sáb. trasn.

ADAN II. Corrientes 959. Tel.: 393-5034. Lunes a viernes a las 11.30, 13.40, 15.45, 18.20 y 22.30 hs. Sábado y domingo a las 14.10, 16.25, 18.40, 20.50 y 23 hs. **Corazón satánico**. P/18. Sáb. trasn.

ALFA. Lavalle 842. Tel.: 392-1114. A las 13.05, 15.05, 17.10, 19.21 y 23.10 hs. **Madonna** (¿Quién es esa chica?). S/R. Sáb. trasn. 1.15 hs. **Atracción fatal**. P/18.

AMBAADOR. Lavalle 777. Tel.: 392-9700. A las 13.20, 15.45, 18.10, 20.35 y 23 hs. **Amos del universo**, en castellano. S/R. Sáb. trasn.

AMERICA. Callao 1057. Tel.: 41-3818. A las 13.40, 16.18, 20.50 y 23.15 hs. **Amos del universo**, en castellano. S/R. Sáb. trasn.

ARIZONA. Lavalle 727. Tel.: 392-6967. A las 13.30, 16.45, 20 y 23.15 hs. **Cicciolina sin pudor**; a las 15.05, 18.20 y 21.35 hs. **Relación prohibida**. P/18. Sáb. trasn.

ARTE. Diag. R. S. Peña 1156. Corrientes 1145. Tel.: 393-9334. A las 16.30 y 20.20 hs. **Por gracia recibida**, ópera prima de Nino Manfredi; a las 18.10 y 22.05 hs. **Brucalione en las cruzadas**, de M. Monicelli, con Vittorio Gassman, S. Sandrelli, A. Celi. S/R. Sáb. medianoche. **Alas de libertad** (Birdy), de Alan Parker. Sáb. trasn. 1.40 hs. **Heavy metal** (Universo en fantasía). P/18. P/18. **El matrimonio**, de Claude Lelouch.

ATLAS LAVALLE. Lavalle 869. Tel.: 392-1956. A las 13.10, 15.40, 18.10, 20.40 y 23.10 hs. **Robocop** (El defensor del futuro). P/16. Sáb. trasn.

ATLAS RECOLETA. Guido 1952. Tel.: 801-2006/8047/8147/8247/8447. A las 14.30, 16.50, 18.55, 21 y 23 hs. **Malcolm**. S/R. Sáb. trasn.

ATLAS SANTA FE I. Santa Fe 2015. Tel.: 84-7878. A las 13.45, 16.05, 18.25, 20.50 y 23.15 hs. **Robocop** (El defensor del futuro). P/16. Sáb. trasn.

ATLAS SANTA FE II. Santa Fe 2015. Tel.: 84-7878. A las 13.35, 15.55, 18.05, 20.30 y 23 hs. **Ishtar**. S/R. Sáb. trasn.

AUDITORIO DE BUENOS AIRES. Florida 681/83. Tel.: 392-2775. A las 14.10, 15.50, 17.40, 19.30 y 21.20 y 23.10 hs. **Fotografía a Patricia**, de Salvatore Sempri, con Mónica Guerrero y Lorenzo Lena. P/18. Sáb. trasn.

AVENIDA. Av. de Mayo 675. Tel.: 331-6626. A las 13, 16.15, 19.35 y 22.50 hs. **Educando a Arizona**; a las 12.35, 17.55 y 21.10 hs. **Cocodrilo Dundee**. S/R.

Lunes: a las 11, 14.35, 18.15 y 22.35 hs. **Buscado vivo o muerto**; a las 12.45, 16.35 y 20.15 hs. **Vigilante**. P/18.

BIARRITZ. Suipacha 482. Tel.: 392-0356. A las 13.10, 15.35, 18.20 y 22.50 hs. **Ni un paso en falso**. P/16. Sáb. trasn.

BROADWAY Corrientes 1155. Tel.: 35-2345. A las 14, 16.10, 18.30, 20.50 y 23.10 hs. **Hasta que el divorcio nos una**. P/16. Sáb. trasn.

CALLAO. Callao 27. Tel.: 40-1898. A las 14.10, 17.50 y 21.30 hs. **Esperando la carroza**; a las 15.50, 19.30 y 23.10 hs. **Made in Argentina**. P/13.

CAPITOL. Av. Santa Fe 1848. Tel.: 44-2379. A las 13.50, 16.10, 18.30, 20.50 y 23.10 hs. **Hasta que el divorcio nos una**. P/16. Sáb. trasn.

CINEMA UNO. Suipacha 460. Tel.: 392-1112. A las 13.10, 15.40, 18.10, 20.40 y 23 hs. **Feos, sucios y malos**. P/18. Sáb. trasn.

CINESEX. Tel.: 394-0239. Terminal de Omnibus Cdad. de Bs. As. (Retiro). Sec. "E" 2° piso, frente plataforma 72, final andén. Continuado las 24 hs. **Pat y el enano caliente** y **Hotel por hora**. P/18. (Exhibición condicionada).

CLUB DE CINE. Bartolomé Mitre 1259. Tel.: 46-4181. A las 18, 20 y 22 hs. **La mano que agrieta** (capítulo 6°); **Los tres chiflados**. Cuatro cortos originales—copias nuevas—, Socios gratis. **Plata:** # 250. **Domingo:** Ciclo de Fellini a las 18, 20 y 22 hs. **La Strada** (1954), con Giulietta Masina, Anthony Quinn. **La mano que agrieta** (capítulo 7°).

CONCORDE. Lavalle 925. Tel.: 35-1850. A las 13.10, 15.30, 17.50, 20.20 y 22.50 hs. **Rosa Luxemburgo**. S/R. Sáb. trasn.

ELECTRIC. Lavalle 836. Tel.: 392-1846. A las 13.20, 17.20 y 21.15 hs. **18 hombres de bronce** en el templo de Shalim; a las 15.05, 19.05 y 23 hs. **A cara descubierta**. P/13. Sáb. trasn.

EMPIRE. H. Yrigoyen 1934. Tel.: 47-1200. A las 14.30, 18.30 y 22.40 hs. **Un film de Stanley Kubrick: Naranja mecánica**; a las 16.45 y 20.50 hs. **Un film de Martin Scorsese**, con Griffin Dunne. **Después de hora**. P/18. Sáb. trasn. 1 h. **Naranja mecánica**. P/18. **Sábado:** Todo lo que Ud. sabe sobre el sexo, pero temía preguntar **La vida de Brian**.

EMERALDA. Esmeralda 425. Tel.: 392-3600. A las 13, 16.50 y 20.40 hs. **Los compadres**; a las 14.50, 18.40 y 22.30 hs. **Escape en tren**. P/13. Sáb. trasn. **La venus negra y excitación de una adolescente**. P/18.

Lunes: a las 11, 13.55, 16.50 y 19.45 hs. **La venus negra**; a las 14.20, 15.35, 18.30 y 21.30 hs. **Exaltación de una adolescente**. P/18.

GAUMONT. Rivadavia 1635. Tel.: 40-3050. A las 14, 16.10, 18.30, 20.45 y 23.10 hs. **Amos del universo**, en castellano. S/R. Sáb. trasn.

GRAN REX. Corrientes 857. Tel.: 392-8000. A las 13.15, 15.30, 18.20 y 23.10 hs. **Ishtar**. S/R. Sáb. trasn.

GRAND SPLENDID. Av. Santa Fe 1860. Tel.: 44-0808. A las 13.20, 15.30, 18.20 y 23.10 hs. **Nacido para matar** (Full metal jacket). P/16. Sáb. trasn.

HEBRAICA (CINEMATECA ARGENTINA). Sarmiento 2255. Tel.: 48-2170. A las 16, 18, 20 y 22 hs. **Un gran clásico de la historia del cine: El ciudadano**, de Orson Welles, con O. Welles y Joseph Cotten. S/R. **Lunes:** a las 17.30, 19.30 y 21.30 hs. **El tercer hombre**, de Carol Reed, con Orson Welles, Joseph Cotten. S/R.

IDEAL I. Suipacha 378. Tel.: 35-3300. A las 13.50, 15.40, 17.30, 19.20, 21.15 y 23.10 hs. **Club de encuentros**. Un film de Michel Lang. P/16.

IDEAL II. Suipacha 378. Tel.: 35-3300. A las 13.50, 15.40, 17.30, 19.20, 21.15 y 23.10 hs. **Tiempo de amar**. Dir.: Andrei Konchalovsky. P/16.

IDEAL III. Suipacha 378. Tel.: 35-3300. A las 13.50, 15.40, 17.30, 19.20, 21.15 y 23.10 hs. **El testaferrero**, con Woody Allen. P/18.

IDEAL V. Suipacha 378. Tel.: 35-3300. A las 13.50, 15.40, 17.30, 19.20, 21.15 y 23.10 hs. **Días de radio**, de John Wayne y Lana Turner; **Todo a su tiempo** (1967), con Hayley Mills; **Una condesa de Hong Kong** (1966), de Charles Chaplin, con Sophia Loren y Marlon Brando.

LE PRIVE. Callao 451. Tel.: 46-5001. Continuado de 10 a 2 hs. **Chupines para golosos** y **La fiesta del placer**. P/18. (Exhibición condicionada).

LIBERTARIO. Corrientes 1334. Tel.: 40-7443. A las 14, 16.15, 18.30, 20.45 y 23.05 hs. **Nacido para matar** (Full metal jacket). P/16. Sáb. trasn.

LOIRE. Corrientes 1524. Tel.: 49-1900. A las 13.20, 15.35, 18.20 y 23 hs. **Rosa Luxemburgo**. S/R. Sáb. trasn.

LOMBRELO. Belgrano 2809 esp. Jujuy. Continuado de 10 a 2 hs. **Super porno y Colegiales porno**. P/18. (Exhibición condicionada).

LORCA I. Corrientes 1428. Tel.: 40-5017. A las 14.20, 16.20, 18.30, 20.40 y 22.50 hs. **Un amante no es bastante**. P/13.

LORCA II. Corrientes 1428. Tel.: 40-5017. A las 14, 15.50, 17.50, 19.20, 21.25 y 23.15 hs. **Con el c... al aire**. P/18. Sáb. trasn.

LORANCE. Corrientes 1372. Tel.: 45-7386. A las 13.40, 15.10, 16.40 y 18.15 hs. **Tintín en el lago de los tiburones**. S/R.

LORENA. Corrientes 1551. Tel.: 46-7501. A las 13.15, 15.10, 17.05, 19.10, 21.15 y 23.20 hs. **Contrato de amor**. P/16. Sáb. trasn.

LOS ANGELES I. Corrientes 1770. Tel.: 45-2405 y 40-3742. A las 13.30, 15.20, 17.10, 19 y 20.50 hs. **Pinocho**; a las 22.40 hs. **Fantasia**, de Walt Disney, en castellano. S/R.

LOS ANGELES II. Corrientes 1770. Tel.: 45-2405 y 40-3742. A las 13.40, 15.30, 17.20, 19.10, 21 y 22.50 hs. **Benji** (El perseguido), de Walt Disney, en castellano. S/R.

LOSUR. Corrientes 1743. Tel.: 46-6100. A las 13, 14.55, 17, 19.05, 21.10 y 23.15 hs. **Piegrande** y **los Henderson**, en castellano. S/R. Sáb. trasn.

LUXOR. Lavalle 669. Tel.: 392-3893. A las 13.30, 16, 18.20, 20.40 y 23.05 hs. **Piegrande** y **los Henderson**. S/R. Sáb. trasn.

MAXI I. C. Pellegrini 657/69. Tel.: 35-8822. A las 14, 16.10, 18.20, 20.50 y 23 hs. **Milagros**. S/R. Sáb. trasn.

MAXI II. C. Pellegrini 657/69. Tel.: 35-8822. A las 14, 16.10, 18.20, 20.40 y 22.40 hs. **Chespirito Kid**. S/R.

METRO I. Cerrito 570. Tel.: 35-4219. A las 13.30, 15.40, 18, 20.35 y 23 hs. **Piegrande** y **los Henderson**, en castellano. S/R. Sáb. trasn.

METRO II. Cerrito 570. Tel.: 35-4219. A las 13.30, 15.40, 18, 20.35 y 23 hs. **Piegrande** y **los Henderson**, en castellano. S/R. Sáb. trasn.

METRO III. Cerrito 570. Tel.: 35-4219. A las 13.30, 15.40, 18, 20.35 y 23 hs. **Piegrande** y **los Henderson**, en castellano. S/R. Sáb. trasn.

METROPOLITAN II. Corrientes 1343. Tel.: 40-1064. A las 13, 15.30, 18, 20.30 y 23 hs. **Viaje insolito**. S/R. Sáb. trasn.

MONUMENTAL I. Lavalle 780. Tel.: 393-8865. A las 13.25, 15.40, 18.15, 20.40 y 23.05 hs. **Nacido para matar** (Full metal jacket). P/16. Sáb. trasn.

MONUMENTAL II. Lavalle 780. Tel.: 393-8865. A las 13.25, 15.40, 18.15, 20.40 y 23.05 hs. **Nacido para matar** (Full metal jacket). P/16. Sáb. trasn.

MONUMENTAL III. Lavalle 780. Tel.: 393-8865. A las 13.25, 15.40, 18.15, 20.40 y 23.05 hs. **Nacido para matar** (Full metal jacket). P/16. Sáb. trasn.

MULTICINE. Corrientes 753 / Lavalle 750. Tel.: 393-6478. (Galería Corrientes Angosta). Continuado las 24 hs. Presenta cinco super éxitos de las grandes capitales del mundo para el público adulto. Sala I: **Super porno y Colegiales porno**. Sala II: **Violencia y Porno club**. Sala III: **Fisico infantil y Chupettes para golosos**. Sala IV: **Tangerine, la serpiente del placer**. Sala V: **Carnouel erótico y Las rubias son mis sexys**. P/18. (Exhibición condicionada).

NORMANDE. Lavalle 861. Tel.: 392-1000. A las 13, 15, 17, 19, 21 y 23.10 hs. **Desaparecido en acción 2** (El regreso). P/16. Sáb. trasn.

OCEAN. Lavalle 739. Tel.: 392-1515. A las 13, 15, 17, 19.05, 21.10 y 23.15 hs. **Tiburón 4** (La venganza). P/13. Sáb. trasn.

OPERA. Corrientes 860. Tel.: 35-1335. A las 13, 15, 15.15, 17.15, 19.15, 21.15 y 23.20 hs. **Cuando sopla el viento**. P/13. Sáb. trasn.

PARAMOUNT. Lavalle 845. Tel.: 392-9999. Continuado. A las 13.05, 15.10, 17.10, 19.10, 21.15 y 23.15 hs. **Mirandolina**. S/R. Sáb. trasn.

PARIS. Lavalle 769. Tel.: 392-2016. A las 13.05, 15.55, 18.45 y 21.35 hs. **Disputa a todo**; a las 14.35, 17.25, 20.15 y 23.15 hs. **Morboamente tuya**. P/18. Sáb. trasn.

PASATIEMPO. Terminal de Omnibus de la ciudad de Buenos Aires (Retiro). Sector "F" 2° piso, frente plataforma 73/74, final andén. Continuado las 24 hs. **Estrenos 1987: Sexo prohibido y Placer desesperado**. P/18. (Exhibición condicionada).

PLAZA. Corrientes 939. Tel.: 392-7577. A las 13, 15.15, 17.50, 20.35 y 22.50 hs. **El barco**. S/R. Sáb. trasn.

PREMIER I. Corrientes 1565. Tel.: 46-2113. A las 14.15, 17.05, 19.55 y 22.40 hs. **La familia**. Dir.: Ettore Scola. Con Vittorio Gassman, Stefania Sandrelli, Fanny Ardant, Philippe Noiret. S/R.

PREMIER II. Corrientes 1565. Tel.: 46-2113. A las 13.10, 15.10, 17.10, 19.10, 21.10 y 23.10 hs. **La ley de la calle**. Dir.: Francis Coppola. Con Mike Rourke y Matt Dillon. P/16.

RUGANTINO. Marcelo 2. De Alvear 628 esp. Florida. Tel.: 312-8060/4521. A las 14.15, 16.15, 18.15, 20.15 y 23.15 hs. **Realistas** completas y sin cortes, solo para adultos. En un mismo programa por un solo precio, con derecho a una copa acompañado por una bella dama, al estilo excitante de Europa. Comienza cuando Ud. llega.

SALA LEOPOLDO LUGONES. Corrientes 1530. Tel.: 46-8611. A las 15, 17.30, 20 y 23.30 hs. (secciones numeradas): **Cine francés de hoy**.

PROVIDENCE. Dir.: Alain Resnais, con Dirk Bogarde, Ellen Burstyn. P/13. **Lunes:** a las 15, 17, 19, 21 y 23 hs. (Dos últimas secciones numeradas): **Cine francés de hoy: Secretos de amor**. Dir.: André Téchiné. P/18.

SANTA FE I. Santa Fe 1947. Tel.: 44-8980. A las 14.15, 16.30, 18.45, 21 y 23.15 hs. **Piegrande** y **los Henderson**, en castellano. S/R. Sáb. trasn.

SANTA FE II. Santa Fe 1947. Tel.: 44-8980. A las 13.30, 15.30, 17.30, 19.30, 21.30 y 23.30 hs. **Tiburón 4** (La venganza). P/13. Sáb. trasn.

SARMIENTO. Lavalle 852. Tel.: 392-3338. A las 13, 15, 17, 19, 21 y 23.10 hs. **Malcolm**. P/13. Sáb. trasn.

SELECT LAVALLE. Lavalle 921. Tel.: 35-0235. A las 13.10, 14.45, 16.20, 18.05, 19.50, 21.30 y 23.15 hs. **Psedilla 2** (En lo profundo de la noche la revancha de Freddy). P/16. Sáb. trasn.; **Pink Floyd The wall** (La pared). P/18.

STUDIO. Santa Fe 2541. Tel.: 821-5845. A las 13, 15.25, 17.50, 20.15 y 22.45 hs. **Un film de Terry Gilliam** (del grupo Monty Python), con Robert De Niro, Jonathan Price, Bob Hoskins. **Brazil**. P/16. Sáb. trasn.

SUPACHA. Suipacha 442. Tel.: 392-1195. A las 14, 16.15, 18.30, 20.45 y 23.10 hs. **Las brujas de Eastwick**. P/13. Sáb. trasn.

TROCADERO. Lavalle 820. Tel.: 392-1455. A las 12.50, 15.20, 17.50, 20.20 y 22.55 hs. **Infierno en el Bronx**. P/18. Sáb. trasn.

AUTOCINES

BUENOS AIRES. Av. General Paz entre Av. Constituyentes y Av. Del Tejar. Tel.: 753-3159. A las 20.50 y 22.50 hs. **Tiburón 4** (La venganza). P/13. Sáb. trasn. (Martes descanso).

PANAMERICANO. Avelos entre Pelizza y Ugarte, Olivos. (Acceso por Pelizza al 4400, a tres cuadras de la Panamericana.) Tel.: 762-5863. A las 20.55 y 23 hs. **Robocop** (El defensor del futuro). P/16. (Lunes descanso).

RIO DE LA PLATA. Ciudad Deportiva Boca Juniors. Costanera Sur. Tel.: 361-0609. A las 21.10 y 23.10 hs. **Tiburón 4** (La venganza). P/13. Sáb. trasn. (Lunes descanso).

CINES DE BARRIO

ALMAGRO

BIOGRAFO UNO. Corrientes 4636. Continuado de 12 a 24 hs. 4 películas juntas por un solo precio. Cambio total de programación. P/18. (Exhibición condicionada).

BELGRANO

ATLAS BELGRANO. Av. Cabildo 2165. Tel.: 781-7200. A las 14, 16.10, 18.30, 20.50 y 23 hs. **Amos del universo**, en castellano. S/R. Sáb. trasn.

BELGRANO I. Obligado y Mendoza. Tel.: 781-8183. A las 13.40, 16, 18.20, 20.40 y 23 hs. **Piegrande** y **los Henderson**, en castellano. S/R. Sáb. trasn.

BELGRANO II. Obligado y Mendoza. Tel.: 781-8183. A las 13.30, 15.50, 18.15, 20.40 y 23.05 hs. **Nacido para matar** (Full metal jacket). P/16. Sáb. trasn.

BELGRANO III. Obligado y Mendoza. Tel.: 781-8183. A las 13, 15.25, 17.50, 20.10 y 22.40 hs. **Viaje insolito**. S/R. Sáb. trasn.

CABILDO. Cabildo 2347. Tel.: 784-3852. A las 14.30, 16.20, 18, 19.40 y 23.10 hs. **Malcolm**. P/13. Sáb. trasn.

GRAL. PAZ I. Av. Cabildo 2702. Tel.: 781-1412. A las 14, 16.15,

18.35, 20.55 y 23.15 hs. **Robocop** (El defensor del futuro). P/16. Sáb. trasn.

GRAL. PAZ II. Av. Cabildo 2702. Tel.: 781-1412. A las 14, 16.15, 18.35, 20.55 y 23.15 hs. **Hasta que el divorcio nos una**. P/16. Sáb. trasn.

GRAN SAVOY. Avda. Cabildo 2829. Tel.: 781-6500. A las 15.20, 17.15, 19.10, 21.05 y 23 hs. **Tiburón 4** (La venganza). P/13. Sáb. trasn.

LIDO. Av. Cabildo 3241. Tel.: 701-2996. A las 13.40, 18.20 y 22.10 hs. **La bambá**; a las 16.20 y 20.20 hs. **Águila de acero**. S/R.

MIGNON. Jaramiento 2433. Tel.: 784-3899. A las 14.50, 16.30, 18.10, 19.50, 21.30 y 23.05 hs. **Cuando sopla el viento**. P/13. Sáb. trasn. y 21 hs. **Cuenta conmigo**. S/R.

BOEDO

CUYO. Boedo 858. Tel.: 97-6975. Viernes a las 18.30 y 23.30 hs. **Ishtar**; a las 20.30 hs. **Cuenta conmigo**. S/R. Sábado a miércoles a las 17.10 y 21 hs. **Cuenta conmigo**. S/R

hs.: Halcón (Over the top); a la 16.10, 19.30 y 22.40 hs.: Desparecido en acción 2 (El regreso). S/R. Sáb. trasn.

ACTIVIDADES CULTURALES

CENTRO CULTURAL RECTOR RICARDO ROJAS. Corrientes 2038. Tel. 40-1403.

"Irremediablemente" (intensa tragedia iraní) por Batato Barca. Domingo: 21 hs.

"Entremimos", por el Grupo SHH...!!!. Domingo: 22.30 hs.

"La mufa". Grupo Tango-Teatro. Domingos: 21.30 hs.

CENTRO DE DIVULGACION MUSICAL. Tel.: 45-3981 y 46-9268. Entrada libre y gratuita.

A las 19 hs.: Anfiteatro CDM Parque del Centenario (Av. Angel Gallardo y Warnes) Orquesta Filarmónica de Buenos Aires, dirigida por Juan Carlos Zorzi. Coro del Instituto Superior de Arte del Teatro Colón y Coro de Niños del Teatro Colón, dirigidos por Valdo Sciammarella.

A las 20 hs.: Iglesia San Juan María Vianney (Av. San Martín 4460) Ciclo Concierto de Organo en los barrios - Sylvia Ferreira (organo) y Naomi Landau (soprano). Obras de Bach,

Dvorak y canciones españolas. Comentaristas: Carlos Nalli.

TEATRO



COLON. Tucumán 1111. Tel. 35-5414.

Teatro Colón al aire libre.

Domingo 27, 19 hs.: En Parque del Centenario. Concierto sinf. a cargo de la Orq. Filarmónica de Bs. As., coro del Inst. Superior de Arte y Coro de Niños del Teatro Colón. Dir.: Juan Carlos Zorzi. (Repetición del programa del conc. del día sábado 26). Entrada libre y gratuita.

ARLEQUINES. Perú 571. Tel. 331-1335. Entrada libre.

Caladas y coloradas, con Silvia Kan-

ter y Nora Mercado. El placer y el desparpajo. Sábado: 22.30 hs. Domingo: 21 hs.

El acontecimiento cómico del año. Humor 100 x 100... Maglocurus show, con Merpin y Rodó. Sábado: 0.30 hs.

COMUNA BAIRES DE SAN TELMO. Centro Internacional de Teatro. Cochabamba 370. Tel.: 361-7276.

Litofagas (Bardo Absurdo) Texto y dirección de Aldo El-Jatib, con N. Odorico, D. Ramos, D. Rodríguez, M. Mejías y G. Corso. Sábado: 21 hs.

LA CASA DEL LOCO. Cabildo 853. Tel.: 772-0817. La Comedia del Arte de Bs. As. presenta:

De Tel Aviv a Buenos Aires (Café concert israelí para todo público). Con D. Poleff, C. Kreissler, T. Kneier, G. Palefundi, P. Fernández, G. Rubinstein y G. Castañeda. Después del espectáculo: ¡Rikudim para todos!. Sábado: 23 hs. Domingo: 21.30 hs.

LA CASA DEL LOCO. Cabildo 853. Tel.: 772-0817. Compañía Revisionista Argentina presenta:

¡Qué noche de casamiento! Adaptación, puesta en esc. y dir.:

Cacho Cuevas. Sábado: 20 hs. Domingo: 19 hs.

LARRETA (Patio del Naranjo). Obligado y Juramento. Tel.: 784-4040. Teatro al aire libre:

Alfonso... (La dispuesta a todo) Espectáculo sobre textos poéticos y prosa de Alfonsina Storni. Con María Balmayor, Claudio Ross, Viviana Longueira y Raúl E. Arbini. Música: Jorge Valcarlos. Libro y dir.: Luis Salado. Martes a domingo: 20.30 hs.

De amor se trata

Con Aldo Pastur, Ivonne Fournery, Nélida Romero, Carlos Bella, Juan Manuel Barrau y Cristina Aroca. Asist.: Pablo Torres. Dir.: Santiago Doria. Viernes a lunes: 22 hs.

Allá por el veintitamos

Con Cristina Aroca, Carlos Bella, Luis Cordara, Luis Janone, Jorge Macchi, Rosario Quiroga. Dir.: Santiago Doria. Martes a jueves: 22 hs. Sábado: 23.30 hs.

PICCOLO TEATRO. Corrientes 1624. Tel.: 49-3465/3485. La Vibora Amarilla presenta al actor Post Medievalista Luis Campos en:

Malambo para Ricardo III

Una sátira sobre el poder y su metodología. Libro y dir.: Claudio Nadie. Asist. de Dir.: Paola Scholten. Precio base: \$ 8. Sábado: 23.15 hs. Loc. en vta. Ambiente climatizado.

MUSIC HALL

ABC. Esmeralda 506 esq. Lavalle. Tel.: 392-9506. En pantalla: **La boca del placer.** P/18. Exhibición condicionada. En escena: todo el arte del pomoshow con las infantinas **Maike Maïsson** y sus strippers. P/18. Exhibición condicionada. Lunes a jueves, película: 11.30, 16 y 19 hs. Shows: 13, 14.30, 17.30, 20.30, 22 y 23.30 hs. Viernes, película: 13 y 19 hs. Show: 14.30, 16, 17.30, 20.30, 22.30 y 0.30 h. Sábado, película: 14.30 y 20.30 hs. Show: 16, 17.30, 19, 22, 24 y trasn. 2 hs. Domingo cerrado. Ambiente climatizado.

CAFE VIENES MOZART. Reconquista 1050. Tel.: 311-6802. Presenta:

R. Kupinski

(piano). Lunes: 18 y 21 hs. "Por siempre Beatles". Miércoles: Miguel Cantillo. Para el 31 reserve ya. Tarjetas de crédito.

LA OREJA. Restobar musical. Paraná 330. Tel.: 45-1613 y 49-4884. Presenta a: **Carlos Campos Trio.** Carlos Campos (guitarra), Willy González (bajo), Jorge Araujo (batería). Lunes: 20 hs.

La banda de **Lapouble, Ziegler & Asociados.** Con: "Fats" Fernández (trompeta), Diego Urcola (trompeta), Hugo Pierre (saxo), Nimar Tenreiro (saxo tenor), Pichón Grisigihoe (saxo barítono), "Palito" Gervini (trombón), Maxi de la Fuente (trombón), Santiago Giacobbe (piano), Francisco Rivero (guitarra), Javier Malosetti (bajo), Pocho Lapouble (batería). Lunes: 22.30 hs.

LA OREJA. Restobar musical. Paraná 330. Tel.: 45-1613 y 49-4884. Presenta: **Jam Session.** Con: Horacio Larumbe (piano), "Negro" González (bajo), Norberto Minichillo (batería). Domingo: 22.30 hs.

LO DE CERETTI. Gascón 1511 (y El Salvador). Reservas al 88-3262. Presenta a:

Maria Volonte

en: "Cantémoslo así", con Marcial Sarandeses (guitarra), en una feliz conjunción de tangos reos, fados y temas franceses, italianos y brasileños. Lunes: 22 hs. Martes: Jazz con Pepe López.

OLIVERIO MATE BAR. Paraná 328. Reservas al 45-1613 y 49-4884. Presenta: El espectáculo que fracasó en Europa ahora en Bs. As.: Una noche inolvidable, de Eduardo Calvo. Domingo: 21 hs. Entrada a la gorrá.

SHAMS. Federico Lacroze 2121. Reservas al 773-0721. Shams presenta: Show especial de fin de año con:

David Lebon

Jueves: 2.30 hs. Sábado: 2. Silvana Garré. My pronto: Dino Zaluzzi en Shams. Entradas en venta de 14 a 21 hs. Shams, antes de ser hit.

TAXI CONCERT. Cuba 2401. Reservas al 781-8734. Presenta a:

La Cooperadora

Domingo: 22 hs. Antes y después del show funciona como pub. Próx.: Taxi Concert en Recoleta.

CLASIFICADOS

Para publicar en esta sección llamar al 49-1816 / 46-7135

RUBRO 1

DEPARTAMENTOS

A dueño part compra depto 1 amb ampl o 2. Tel bño coc compl. Alto, lumn. Hta 12afnos. Z. Bolívar, Belgrano, Entre Ríos, Callao, S. Fe, S. Martín. Hoy 824-1607.

ALMAGRO 1 amb fte Tel. u\$s 10.500 15-18 Independencia 3992.

BARRIO N. Ecuador-Córdoba. Tel. semia fte. 3 dorm dser 110 m catag, bal/ext. u\$s 33.000. T 821-1558.

BELGRANO 3 amb dep/serv telé, (Megatel) Echeverría y Molde Ampl fte c/bcón corr proff/plac/coof/bño toil coh baúl u\$s 39.500. Devia 785-2006/0967.

BELGRANO 3 amb fte bñn toil coh 60 m2 opt. Roosevelt 2882 4° D V 15/18 hs. 783-6763.

RUBRO 2

CASAS

A 1° a Palermo 180 mts. **ATENCIÓN OPORTUNIDAD.** Ampl recep liv com y 4 dorm bño play-room hab y bño serv posibl coh pto Digno ver u\$s 11.000 y \$ 72.000 a 60 días Mastandrea y Asoc. 86-8297. Av. Estado de Israel 4165.

BOEDO V.P.C. Excel propiedad antig. 1 año garaje (4 coches) important liv com en desinivel 3 dorm (suite c/vesidór) 2 bños completos toil off cocina comedor diar depend de servicio jdlín c/parrilla lavad tza tel play room ideal protes y vda 360 m2 cubiertos de cate y confort. Concretar visitas. D'Antonio R. J. Prop. Goyena 1300 432-5703-7624/8823.

RUBRO 3

TERRENOS • LOTES FRACC. • COUNTRIES

CABALLITO 1° AA. Av. Rivadavia y R. de Janeiro excel y única esq "La Mejor" a mts subte 383 m2 tierra c/3 líneas telefon. oport unica de contado. Consultenos.

Toselli Fuentes, Rosario 66, 90-4481/9386/4533.

CABALLITO 1° J. M. Moreno Directorio 17,32x30 a construir 3.750 m2 por código nuevo 2 l/itel. u\$s 100.000 Lex 613-8524/8910.

CASTELAR a 200 m Gaona pav gas 12x20 l/auito. Mirra. 629-4469.

CASTELAR Pringles y J.M. Paz 10x31 liq ac pta picoch 825-4852.

RUBRO 20

AUTOMOVILES

RENAULT 12 80 oportunidad vendó Cabrera 4255 Capital.

RENAULT 12 85 GTS Joya o pto mval San Pedro 1283 Capital.

RENAULT 12 80 línea nueva impecable vdo. hoy. Juramento 1559.

PEUGEOT 505 inyec Gama 86 conces. Sevel Av. Gaona 1959 Capital.

PEUGEOT 505 0 km gris cuarzo bicapa gastos pagos liq hoy \$ 27.500 y 36 c (Autop) 701-9430.

A través del tiempo seguimos primeros ¿por qué será? Llámennos y convénzase. Chocados, volcados, picados y buenos. 53-9960 50-4774 ¡Es palabra de honor!

RUBRO 50

EMPLEADOS DE OFIC.

A 1° ALFOMBRAS 659-3881 Lavado secado rápido a domicilio su garantía trabaja dueño.

A 1° ALFOMBRAS LAVADO profundo a domicilio retiramos carpetas Clean Carpet 854-0547.

ALFOMBRA lavado 568-0092 18-22.

ALFOMBRAS de estilo 1° nivel part vende hoy 962-6925/6136.

COLOCO alfombra empap 621-1097.

CORTINAS confección colocación lavado 42-6356.

RETAPIZADO en general 552-9838.

RETAPIZADOS Fac pago 797-7438.

RETAPIZO sillas sillones 58-4148.

RUBRO 55

PRODUCTOS VARIOS

A 10 CINE mg payas 571-2936.

A 1° A Andy cine mg py 67-6719.

A 1° Escuela de bailes aprenda a bailar tangos y otros ritmos con el profesor Antonio Todaro en clases individuales Av. Belgrano 887 piso 3° 34-7366.

ANIMADOR locutor p/cónf fin/semana x mes Rivad. 7431 Cap.

CAPSI Centro de Atención Psiconalítica. Niños, adolescentes y adultos. Aranceles institucionales. 51-8289 (mensajería).

RUBRO 58

FOTO • CINE

IMPRESORIA COLOR Con corrección propia. Alta capacitación requerida. Pres. de 15-20 hs. Méndez de Andes 401 Cap. Esq. Hidalgo.

IMPRESORIA p/laboratorio fotogr Juan A. García 5067 568-8337.

LABORATORIO fotográfico neces personal fotocabado c/expr. Pres d/9-11 hs. Tacuarí 24 Cap.

RUBRO 64

ENSEÑANZA Y CURSOS

Estética y semiótica del cine. Cursos de verano. Grupos reducidos (con taller de crítica). Coord.: Eduardo Russo. 51-8289 (mensajería).

RUBRO 67

COMPUTACION

IBM-FULL COMPATIBLE 18 cuotas de \$ 578.91 MASTERCHIPS 41-0453

RUBRO 69

SERVICIOS PERSONALES

SPECIAL BAR AMBIENTE CLIMATIZADO

Des años a su servicio y cada día mejor

Pueyrredón 1068. 962-0203 Lun. a Sáb. 13 a 05 Dom. 18 a 03 Tarj. de crédito

ESPERO TU LLAMADO DE 9 A 02 HS

49-8246 tarj. cred.

GAL

48-5762 AT.de 11 a 23

SABEMOS QUE USTED VOLVERA

962-6163 Nivel ejecutivo De 11 a 21 hs

A/Acond. - T. Créd. - S. Bar

escorts tempo

su affair persona 42-9716

Boeing Boeing

EL MAS ALTO NIVEL PARA UD. Y SU EMPRESA. Solicite promotor

Tel.: 35-5185

Sesapacha 190 5° 505 Servicio nocturno. Tel.: 45-9415

Tarj. Crédito y Cheques

ACROPOLIS

TODO LO QUE USTED ESPERABA EN SU MAXIMA EXPRESION

AMBIENTE CLIMATIZADO

VENEZUELA 3564

93-7376 Lun. a Sáb. 13 a 05 Dom. 18 a 03. Tarj. Créd.

Madonna

ESCORTS

Contactos privados 394-4342

Atención las 24 hs

Tarjetas de Crédito Cheques Solicite Promotora

SUIPACHA 976-10 D'

HIGH CLASS

ESCORTS AGENCY

40-9466 49-3210

Solicite promotor

Atención las 24 hs.

Casa quinta para despedidas de soltero, reuniones, convenciones

Rodriguez Peña 95 E.P. A

Tarjetas de credito y cheques

SORENTE

REFRIGERAMIENTO Y DISTRIBUCION en sus

Refrigeradores Empaques PASEO EROS ISLAND

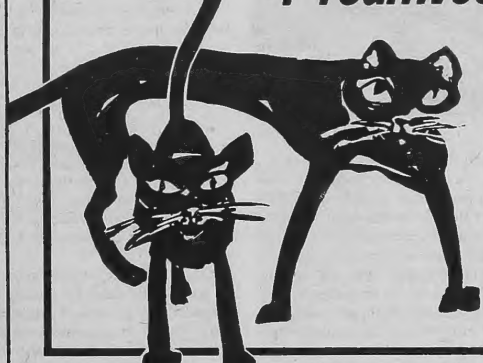
Solicite promotora

TE: 311-9160 Esmeralda 846 6° "F" Tarj. Créd. Atención las 24 hs.

Osvaldo Soriano

Editora/12

REBELDES, SOÑADORES Y FUGITIVOS



Otro libro del autor de "No habrá más penas ni olvido" y "A sus plantas rendido un león"

Distribuye Per Abbat Rodríguez Peña 40 - Of. 6

CLASIFICADOS

LAS MEJORES OPORTUNIDADES

TODOS LOS RUBROS

Para publicar en esta sección llamar al 49-1816 / 46-7135

Las ventajas del balero



(Por Claudia Acuña) Tiene media docena de agujeros y es de madera. Populamente se lo denomina balero y, hasta este año, no se le conocía más virtud que la de entretener a niños pequeños.

Sin embargo, este pequeño e inofensivo aparato puede ilustrar ahora, en forma exacta, la idea que un gerente de programación de la televisión nacional tiene sobre la función de los medios de comunicación en la transición democrática.

El funcionario asegura que el balero posee virtudes hasta ahora desconocidas.

Puede utilizarse, por ejemplo, para completar no menos de cinco horas de programación semanal. Ayuda, también, a conseguir recursos publicitarios destinados a solventar ciclos dedicados a temas más importantes, tales como la descripción del ciclo evolutivo de las cucarachas rubias o las aventuras de un grupo de exploradores canadienses en una tribu zulú, imágenes todas que serán irradiadas bajo un título acorde con los tiempos que corren: *La aventura del hombre*.

Los fondos, por supuesto, podrán destinarse además a la compra de latas que no contienen sardinas. Sólo series. Algunas de ellas, comprometidas con la realidad social, como fue el caso de la emitida —en horario central— y bajo el nombre de *El juicio del siglo*.

Quiso el destino —y no la televisión— que la caprichosa Historia Universal registrara semejante mote a cuenta de los tribunales italianos. El programa así anunciado ilustraba acerca del trabajo desarrollado por la justicia de ese país en relación al atentado que sufrió

el Santo Padre en 1981.

Las virtudes del balero y sus hazañas no alcanzaron, en cambio, para rescatar del olvido a los ocho programas elaborados en base a otro juicio: el sustanciado en los Tribunales de la Capital Federal y en la República Argentina contra los ex comandantes del autotitulado Proceso de Reorganización Nacional.

Pero ésa es otra historia.

La de la televisión —la nuestra: la estatal y la privada— se ha visto este año enriquecida por otros aportes.

Seguramente, en su pequeño-gran libro de memorias quedará debidamente registrada la contribución brindada por una vedette —rubia, algo despistada y dispuesta a sudar por su fortuna— que con sólo levantar el teléfono descubrió que del otro lado de la pantalla existían otros seres humanos.

El descubrimiento enriqueció, por cierto, a la doctrina nacional sobre medios de comunicación, ya que introdujo el dato necesario para comenzar con el estudio de este nuevo sujeto, que en honor a la vedette vamos a llamar *susano*.

Ante la evidencia, la TV nacional decidió profundizar la observación. El extraño sujeto ubicado en un lugar no determinado enviaba inconfundibles voces de salutación. Según pudo establecerse, de acuerdo al tono de las conversaciones mantenidas por la telefonista-vedette, este sujeto no identificado demostraba estar escaso de afectos y dineros.

Sensibles como son los encargados de manejar la pantalla, dispusieron en forma inmediata una programación acorde con tales circunstancias. Premios, regalos, besos, sonrisas, más premios y

muchísimos más teléfonos completaron el arsenal televisivo de esta temporada.

Los expertos concluyeron, también, que la raza de *susanos* era sensible y aconsejaron, por lo tanto, ofrecerles un espacio para que puedan mostrar a sus mejores y más preciadas mascotas.

Las cámaras registraron, entonces, una variedad de objetos entrañables: esposas, hijos, abuelas, perros, monos, colecciones filatélicas y otras debilidades fueron expuestas como resultado de una consigna clara y determinante: movilizar a los *susanos*.

Por supuesto, otros aspectos de la novedosa geografía poblaron la galería televisiva. Hubo, incluso, un espacio dedicado a la cultura, en horario de traspase.

La realidad política, que también existe, ocupó un lugar preferencial durante los meses de campaña electoral. Los ciclos políticos

se dedicaron con aplicación al tema. Tanta, que pronto se encontraron con el problema de disponer de más horas de programación que dirigentes políticos televisables. Lamentablemente, no hubo más remedio que repetirlos, porque —como ya se sabe— la frizada podrá ser breve, pero la vocación informativa es inmensurable.

Sin duda, el espíritu de servicio también se hizo carne de los directivos de la pantalla privada. Acostumbrados como están a ponerse a disposición de las necesidades de su público (al cual se deben) no han escatimado esfuerzos para brindarles una programación hecha a medida de sus interrogantes.

Ovnís, muertos, violadores, violadas, travestis, abortos, delincuentes, drogadictos, niños abandonados o fugados, accidentes de todo tipo y sangre de cualquier factor formaron parte de la matriz informativa de una emisora que co-

noce las preferencias del universo *susano*.

Directivos privados y de los otros, motivados por una única concepción del servicio público, también se dedicaron a ilustrar otros aspectos del ser nacional. Y en su nombre señoritas y señores ofrendaron lo mejor de sí para mantener viva la costumbre de reír con la familia y en el living, sin caer por ello en una sola innovación, en un solo recurso novedoso que alterara esta tradición.

Por supuesto, en un año tan conmovido por acontecimientos imponderables, hubo lugar para las excepciones.

Semana Santa, por ejemplo. Tres producciones off TV, por decir algo más.

Y hasta la transmisión de ciertos acontecimientos culturales que la agenda televisiva no tuvo más remedio que incorporar.

El resto, todo el resto, fue acomodado a los dictados del balero de madera.

Quizá por eso, el productor no se sorprendió cuando escuchó la respuesta del gerente de programación. Había llegado hasta su despacho impulsado por el cosquilleo de sus malditas inquietudes. Quiso, vaya si lo quiso, comoverlo con sus ideas sobre un programa nuevo, ciertamente intelectual y ligeramente inclinado hacia los jóvenes creadores. Cuando terminó de exponer sus principios y virtudes, llegó la respuesta.

—Baleros, querido. A lo sumo algo de yo-yo. Eso es lo que quiere la gente. Lo demás es una inversión que no se nota, que no interesa y que la gente no disfruta.

Baleros, claro. Pero de madera. Porque de los otros, mejor ni hablar.

MOCOSOS



Por Miguel Rep